

su largueça; La bendicion q̄ recebi de mi Padre, fue, establecerme en el trigo: *Frumen- to, & vino stabiliui eum*, y aunque el bendecirme fue, representando a Dios mismo, dixo, que no quedaba mas que darne al mismo Dios, assi respondio a Esau: *Et tibi post hac fili mi ultra quid faciam?* Pues aunque me ha dado tanto, el trigo le he de pedir, para que dandome en el todo quanto Dios posee, mi deseo, y su largueça queden con satisfacion.

De donde vine a entender el modo de hablar de Christo, que en su capitulo sexto refiere su Euangelista: *Sicut misit me viuens Pater, & ego uiuo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse uiuet propter me*: Habla de este pan diuino, y para significar los efectos, que en el causa, dize, que assi como le embio su Padre, y como viue por el, viuirà, quien le comiere. Reparò Santo Thomas en el estilo difìcil y tomòlo de Agustino. No dize Christo, que como el comiò a su Padre, sino como le embiò, assi parece, que auia de hazer la còparacion, para que la semejança fuera propria y ajustada, pues porque vsa de la palabra embiar? Que essa voz haze alusion a su nacimiento eterno; es ver-

dad, allà hemos de yr, porque el nos ha de dar luz en tanta dificultad: *Non autem ait, ad- uierte San Agustín, sicut manduco Patrem, & ego uiuo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse uiuet propter me. Non enim Filius participatione Patris fit melior, sicut participatione Filij per unitatem corporis eius, & sanguinis, quam illa manducatio, & potatio significat, nos efficitur meliores*: Fue pues decirnos este liberal Señor: como mi Padre, conociendose a si mismo, me engendrò a mi, que soy Verbo, y por essa produccion me comunicò su esencia, y todo sus atributos, de suerte, que fuera de ellos no ay otra cosa, que poder comunicar: assi a los que me comieren, les doy en mi mismo cuerpo mi misma diuinidad (sino en fuerça de palabras, si concomitantemente) y en ella quanto poseo, y quanto abraça el poder, que como en el Sacramento estan todos mis tesoros, y no tiene mas mi Padre, doy en el, lo que el posee, y todo a lo que se estiende mi lata jurisdiccion. Pues si en este pan diuino no ay mas, que poder dar Dios, llame cena, y no comida el manjar, que en el nos dà, pues con el nombre de cena se significa mejor: *Homo quidam fecit canam magnam.*

D. Augus- citat. a D. Tho. in cat. sup. cap. 6. Ioan.

Genes. cap. 27. n. 37.

Iuan. cap. 6. num. 58.

§. III.
 La seguridad de su Fè, y conocimiento la funda Dios en la copia abundancia de los bienes, que nos dà en este Pan de los cielos.

DEscubro mysteriosas connexiones en la grandeza de esta magnifica Cena, y en las palabras con que prosigue San Lucas Parabola, y Evangelio: *Et vocavit multos*; despues que diò este hombre Dios lo necesario para cumplir el vanquere, nos dize, que llamò a muchos: Confieso que yo no alcanço estos secretos de Dios; pero quien ha de entenderlos, siendo por si inescrutables? para llamar a los hombres, es menester preuencion de tan esplendidos platos? Si, que a su copia abundante los asegura en su Fè, firma en su conocimiento, porque la abundancia es siempre quien funda seguridad.

No vulgarmente computo, para apoyar mi proposicion Eutimio, dos repetidos lugares de San Mateo, y de San Iuan: Denos principio el primero. Despues que Christo bien nuestro hizo aquel combite grande dando a aquella muchedumbre que le seguia en el desierto de co-

mer con cinco panes que le ofreciò la ocasion (prodigio tan nunca visto, que obligò a los combidados que le aclamassen por Rey; que quien sustenta al vassallo, es digno de la corona) dize el Sagrado Escriitor: *Et statim compulit Iesus Discipulos ascendere in nauiculam, & precedere eum transfretum, donec dimitteret turbas*; que obligò, como por fuerza, que los suyos se embarcassen, y fueren delante del mientras el se despedia de aquella gran multitud. Ahora repara con su mucho ingenio Eutimio la confianza que tiene de sus Discipulos Christo, pues los aparta de si: Si tiene presente esse Dios la tempestad, y borrasca que les ha de acometer luego que entren en la Naue; si sabe los alborotos con que se previene el mar, y se conjuran los vientos, para hazerla sumergir, ò por lo menos ponerlos en peligros de irse a pique; como confiado manda, que dexen su compania? Con mas recelos San Iuan nos le descubre en su Capitulo treze: pues auiendoles lauado, para enseñanza, los pies, dize, que los juntò a todos para explicar el mysterio de tan profunda humildad: *Scitis, quid fecerim vobis*, no fue el tema que tomò? Pues que diferencia

Matt. c.14
num. 22

Joan. c. 13
num. 12

cia

cia es esta? Replica el Doctor agudo, en el milagro espantoso de los panes, y los pezes, venia bien el Ser mon, ajustada era la platica: Siendo a los ojos de vna nouedad tan rara, porquè, pues, no les predica, quando executa vna obra tan singular, y se vale de razones despues que los ha lauado? En la respuesta, y la duda anduuo Eutimio en la agudeza especiel: *Compulit illos in nauigium conscendere, & procedere in vltiorem partem, vt secum habentes fragmentorum copiosos per otium absente illo, curiose fragmenta sciscitarentur, ac confirmarentur*: En el milagro de los panes del desierto les diò con tanta abundancia de comer el Redentor, que sobró mucha comida, testigos son doze canastas de pan: Pues essa largueza sola les basta para ir seguros, no ay que recelar flaqueza, firmes permaneceràn, no es menestor predicarlos para que constantes sigan su primero llamamiento; que aunque contradiga el viento, y se les conjure el mar, perseveraràn estables, pues lleuan quien lo asegure en lo mucho que sobró.

Pues antes que Christo llame, y conuoque a quien le siga, diganos su Historiador,

que hizo vna Cena grande: *Fecit Cœnam magnam*; y para que se asegure el seguirle los que llama, sea la Cena tan copiosa, que se pueda confirmar con titulo de grandeza: *Magnam*, para dar a conocer, que libra este Grán Señor la seguridad humana de su vocacion diuina en la copia, y abundancia, con que largamente dà.

A dueño, que no contento con dar magnifico, y franco, sino que estiende, y dilata lo mas gracioso del don a espacios mas estendidos, que se pudo dilatar la misma necesidad, quién, por ingrato que sea no le seguirá los passos? O que tesoros perdemos por no ser reconocidos? Que riquezas malograrnos, por no le oir quando llama? Que si antes q̄ le sigamos haze tantas preuenciones, quando ve que le seguimos, que larguezas no obrarà? *Et vocauit multos.*

§. IV.

Nunca Dios dando a los hombres, les dà sus bienes partidos, sino cumplidos, y enteros, para que con ellos tengan cabal la satisfacion.

A Muchos llama el Dios hombre q̄ preuino esta gran Cena, pero aduertenos S. Lucas, q̄ embiò anticipadamente,

mente, que viniessen al combate a auisar, como tenia dispuesto lo necessario, que requería tal vanquete: *Quia iam parata sunt omnia*: todos los platos estan preuenidos ya? Y en sus regalos está preuenido todo bien? *Omnia*: no era bastante de algunos la preuencion? No, que los bienes del cielo nunca los dà Dios partidos, sino cumplidos, y enteros, porque por cabales puedan faciár, y satisfacer.

Ponderò San Agustín esta verdad de mi assumpto, viendo a Christo nuestro bien subir a ollar las esferas, hasta entonces no pisadas de ningun hombre mortal. A la sazón que subia triunfante, y resucitado, aparecieron los Parainfos del cielo, y en tantas voces dixeron: *Viri Galilaei quid statis aspicientes in caelum, hic Iesus, qui assumptus est à vobis in caelum, sic veniet, quemadmodum vidistis eum euntem in caelum*: Varones de Galilea, que estais mirando a los cielos con tan atento cuydado, sabed, que este Iesus mismo que aora sube a otra region, será el mismo que otra vez ha de boluer a baxar: el mismo que veis subir boluerà sin faltar nada: *Sic veniet, quemadmodum vidistis eum*: Mucho me admira el estilo,

dize el Fenix Agustino no bastaua que dixessen los Cortesanos ilustres, para aluiar la congoja de la ausencia del Señor, que auia de boluer a verlos? Para que tanto cuydado con que ha de boluer èl mismo? *Sic veniet, inquit, (responde la luz de nuestro Emisferio) manifestus, quemadmodum vidistis eum euntem in caelum, quemadmodum nunc extollitur super astra praclarus, et poli secreta suscipiunt, quem refundant*: Es de los cielos condicion hidalga, dar con cumplimiento el bien; no dà bienes dimidiados, son de noble calidad; y assi quando los reciben, sin reseruar para si nada de lo que les dieron, lo bueluen con entereça, y cumplimiento cabal. Pues digan, si son ministros de su no pisada Corte, que boluerà Christo el mismo, quando aya de boluer, que el cielo, ni dà, ni buelue, sino entero lo que dà; *Et poli secreta suscipiunt, quem refundant*.

El Gran Padre San Pafchasio, que tan cuidadosamente aueriguò los efectos de Dios en la Eucharistia, dio a mis discursos apoyo, contraponiendo los casos en que usò Dios con Elias de singular prouidencia, quando habitaua desiertos, en tiempo que

Act. c.1.
num.11.

D. August.
serm. 178.
de Temp.

que a sus mandatos negó el cielo sus favores, le ministravan por disposicion diuina por la mañana, y la tarde vnos cueruos el sustento: *Corui quoque afferbant ei panem, & carnes mane similiter panem, & carnes vesperi, & bibebant de torrenti.* Trayanle carne, y pan las tardes, y las mañanas, y la bebida le seruia vn arroyo, que era compañero solo en aquella soledad: Succedió, que huya el Profeta de la furia de Iezabel; viose en desierto otra vez, y con la necesidad, que le instabada primera, y dize el Texto sagrado: *Et ecce Angelus Domini tetigit eum, & dixit illi: surge, & comede, respexit, & ecce ad caput suum subinericius panis, & vas aquae.* Que vn Angel se apareció, y tocandole le dixo: *Lebantate Elias, y come.* Miró, y halló junto a sí con vn pan vn vaso de agua: Muchas cosas encontramos dignas de reparo aquí: Los cueruos traen pan, y carne, y esto repetidas vezes en el discurso del dia? y el Angel vna que viene no le ofrece mas que vn pan? Son los cueruos, por ventura, mas liberales que vn Angel? Son, acaso, mas piadosos? No, que no ay comparacion: porque pues, anda aquí vn Angel, al parecer, tan escaso? Ea, que

no es cortedad, acude a tiempo Pascasio, sino fuerza de mysterio: *Hoc potu, ac cibo Elias de manu Angeli pastus, quadraginta diebus, per quos praesens seculum de signatur, usque ad montem Dei dicitur peruenisse: Ex quo patenter innuitur, quod cibus iste Eucharistia corporis, & sanguinis Christi manibus Angelicis defertur, & refertur, per quem nostra infirmitas releuatur, & vere reficitur.* La comida de los cueruos era manjares del siglo, denotauan las viandas que el mundo, y la tierra dà, pero el pan que el Angel traxo, era figura, y imagen del Pan de la Eucharistia; y que ellos desean mirar: *In quem desiderant Angeli prospicere,* y representaua al Dios que comen, y les sustententa: *Panem Angelorum manducavit homo.* Bien traçado; pues el manjar de los cueruos, trayganle vna, y otra vez por la tarde, y la mañana: medienle, si son de mundo: partanse, si son de siglo: pero el pan que trae el Angel, dese le solo vna vez: si es vianda de los cielos, no se diuida, ni parta, si es el don el mismo Dios, para mostrar, que si el mundo dà sus dadiuas partidas, y vna vez dados, no facian; los del cielo no se parten, y como cabales facian, aunque vna

D. Pasc. de corp. & sangu. Domini cap. 10.

3. Reg. cap. 17. n. 6.

3. Reg. cap. 19. num. 7.

sola se den.

Isai. cap. 55.
num. 1.

Por esto decia Isaias com-
bidando en voz de Dios: Om-
nes sitientes venite ad aquas, &
qui non habetis argentum, prop-
rate, emite, & comedite venite,
emite absque argento, & absque
vlla commutatione vinum, &
lac: Quare appenditis argentum,
non in panibus; & laborem ve-
strum non in saturitate? Todos
los que teneis sed, venid a gu-
star mis aguas, no repareis,
en que la plata os falte; para
venirla a comprar, porque
fin ella se vende: no es mene-
ster interes, para que proveis
mi vino: de valde comereis
leche, y gozareis sus dulçuras.
O que engaños padecis en
no gustar vuestro caudal en
coia, que no sea el pan, que
satisface, y da hartura: solo
en el pan se ha de poner el
cuidado: Y en cosa del mun-
do, no. Porque? Porque si es
de tierra, como nunca es
bien cumplido, nunca da sa-
tisfacion.

El pan de la Eucharistia, no es
manjar de presumidos, ni comida
de ambicioso: ni comida, que
se templa al sabor
de sensuales.

Que se escusaron, los que
combidō a la cena, di-

ze San Lucas en la clausula si-
guiente: Et cœperunt omnes si-
mul excusari; y no passa las es-
cusas en silencio mudo: Pri-
mus dixit, Villam emi, & neces-
se habeo exire, & videre illam:
& alter dixit: Iuga bovm emi
quinque, & eo probare illa: &
alius dixit: Vxorem duxi, & non
possum venire: El primero se es-
cusò, con dezir comprò vna
aldea, y que tenia necesidad
de verla, como si los seño-
ríos no pusieran al Señor en
mas crecidos empeños, de
atender a lo diuino. El segun-
do respondió, que auia com-
prado tambien cinco yuga-
das de bueyes, y que los iba
a probar, que cuidan los
hombres mas de ensayar bie-
nes del tiempo, que en los
que por celestial prometen e-
ternidades. El tercero se escu-
sò diziendo se auia casado, y
el fue solo el que entre todos
lo reduxo a lo imposible: V-
xorem duxi, & ideo non possum
venire: que como aqui repre-
senta la concupiscencia tor-
pe, y esta priva de fuerza a
los lascivos, diciendo su ocu-
pacion os emboluid, tam-
bien en ella la falta de su po-
den.

Ya entendida, en algun mo-
do, esta clausula difícil, será
bien examinar, que corres-
pondencia tiene con la cena
mysteriosa, que es la primera
con

con que entra al Euangelio San Lucas. Manda llamar a los convidados Dios, y escufanse los soberuios significados en el que comprò la aldea, porq̄ es presumido siempre, quien aspira a ser señor. Los ambiciosos de los bienes temporales, de quienes haze el papel: el q̄ hizo compra de buyes: el sensual, y lasciuo, que se introduce en persona del que celebrò las bodas: gran fuerça de la muger, que impossibilita el passo, cò que se camina al bien: *Hic notantur superbi*, dize Lirano con erudicion, *per dominium villa emptum, quia superbi volunt alijs dominari intelliguntur cupidi terrenis nimis intenti finem suum sibi constituentes, intelliguntur carnales, & lasciuu*: Estos fueron los capitulos a que reduxo San Iuan los estoruos principales de la bienauenturança, de quien esta cena fue viua representacion: *Omne, quod est in mundo, aut est concupiscentia oculorum, aut superbia vitæ, aut concupiscentia carnis*, y solos estos se escusan de venir a este vanquete? Si que en estas resistencias estriua la consonancia, que como este pan sagrado no admite a los sensuales, presumidos, ni ambiciosos, se escusaron de comerle, el soberuio, y codicioso, el lasciuo, y sensual.

Que no gusta este Señor, que aya soberuio en su cena, San Algero lo aduertio, y con nouedad paussible assienta, q̄ el Redentor, en la noche lamentable, que la hizo a sus discipulos, y a que oy alude S. Lucas, consagrò el cuerpo en pan azimo, y lo confirma tambien el estilo de la Iglesia: De donde ay question no facil, porque escogio para mysterio tan grande mas el pan sin leuadura, y se dexò el fermentado: San Chrysologo resuelue, con la pluma q̄ acotumbra la duda con enseñança: *In fermento non est moles magnitudinis, sed tumoris, & conspersio tali specie inflata est, non ditata*: en la leuadura dize, ay cantidad de hinchaçones, no es la cantidad grandeça, sino disfraz de tumor, que haze, que el pan quede hinchado, pero no que quede rico; desuerte; que siendo menos, haze, que parezca mas: Assi q̄ la leuadura haze al pan, que represente con su hinchaçon al soberuio, pues escoja pan sin ella, quando se consagra Christo, para mostrar, que en la cena, que retrata al Sacramento, no admite a los que se informan de altiuèz, y presumpcion: *In fermento non est moles magnitudinis, sed tumoris, & conspersio tali specie inflata est, non ditata*.

Alger. lib.
10. de Sa-
cram. cap.
10.

D. Chrysol.
serm. 72.

Nicol. de
Lira, in ca.
2nc. 14.

Iuan. ep. 1.
Cathol. c. 2.
num. 16.

De humildad se han de vestir los convidados de Christo, esta es la prenda que vale para empeño principal de esta Cena soberana; no gusta Dios de altivezes; sujecion y rendimiento es, quien le lleva el agrado: *Villam emi*, dize oy, quien hazia el personaje de la soberuia altivez; su presumpcion fue su escuela, y esta fue quien le excluyó de aquella felicidad.

Origenes Adamancio dexò escrita a este proposito otra cosa singular: va hablando de los soberuios que con presumpcion altiva continúan esta mesa, y llama al Altar Espejo refiero sus palabras, que embueluen muchas doctrinas: *Non vnquam autem vitium istud superbia penetrat; non solum pauperes plebis, verumtamen sacerdotalem, & Leuiticum ordinem. Inuenies autem in nobis aliquos, qui ad exemplum humilitatis positi sumus; & in Altaris circulo, veluti in speculo, in quibus arrogantiae vitium seruet; & de Altari Domini, quod debuerat, de incensi suauitate fragrate, odor superbiae, & elationis tenerimus veniet.* Espejo al Altar? Porque? Porque está Christo en el Sacramento: y que consonancia tiene estar allí Dios en Pan, con darle nombre de Espejo? Es la allusion mysteriosa, la metáfora

admirable: Quando compone vna muger el cabello, la primera diligencia, no es valerse del espejo? Si, mirase en el, y cercena el pelo, que se levanta, y quiere sobresalir; si ve que se sobrepone, le abate, recoge, ajusta; y todos saben, que el pelo significa el pensamiento: Bien pensado, llame se Espejo el Altar, en que Christo se consagra, para que el hombre que llega a gustar de este bocado, primero se mire en el, examine si se rige de algun pensamiento altivo; humillese antes que coma, porque sino le recoge, y humilde no le compone, no va con disposicion.

Antes que se instituyesse el Sacramento admirable de la Eucharistia, se cuenta, que Christo laudò los pies a los Doze de su Escuela: Auia de dar la Cena, en que auia de comulgar; como dixo San Geronimo: *Ipse conuina, & conuiuium ipse comedens, & qui comeditur.* Quiso humillarse para recibirse, para que en el aprendiessen; que quien quisiere comerle, se ha de vestir de humildades, y desnudar presumpcion.

nes. (:)

§. VI.
 Dios en especies de Pan, no es comida de ambiciosos; no es vocado que se temple al estomago, a quien ceban codicias del interes.

A Veriguemos tambien, si se ajusta Dios en Pan a la ambicion, y codicia. No dixè que se escusò el que còprò las yugadas, y que en el se representa el que a los bienes del mundo tiene asido el coraçon? Pues bien hizo en escusarse, que Dios no admite a su mesa, sino a quien los desestima, y con pecho generoso pone sobre ellos el pie.

En el modo con que habla Christo nuestro Redentor al tiempo de instituir el Sacramento diuino, hallè muchos fundamentos para inferir, que no es digno de gustar de aquesta Cena, quien no desnudare el pecho del vicio de la codicia. Consagra el Señor su Cuerpo, y despues toma en las manos para consagrar su Sangre, el Caliz, no de amargura, sino de dulçura entonces, y dixo; Este Caliz es testamento de mi Sangre; *Hic Calix nouum testamentum est in meo Sanguine*: Vn testamento no visto por lo reciente, y lo nueuo: Extraño estilo por cierto, que essa

Sangre soberana sea bebida que alimento, y que aya conuerfion de la vna en la otra substancia, vaya, que la Fè conuence, y lo creo conuencido de la fuerza de su luz; y porque sobran razones para que yo me affegure: pero nueuo testamento? no lo entiendo: El testamento no se haze en la ocasion del morir? Si: y no es para desnudarse de sus bienes, quien la haze? Es verdad, esto no puede dudarse, dixo a tiempo San Ambrosio: *Qui mundum non possidet, hic totum possidet Saluatorem*, que no gozará de Dios, ni sus bienes celestiales, quien no hiziere este despojo: Pues diga Christo bien nuestro, que el Caliz es testamento, quando dà su Sangre en el, para enseñar a los hombres, que si le han de recibir, se han de desnudar de todo lo que tiene olor de mundo, al modo que lo executan al tiempo que han de testar; *Hic Calix nouum testamentum est in meo Sanguine*.

Quando quisieres (O tu que continuas esta mesa) llegar con disposicion, que te haga digno de asiento, cada vez que te acercares, el examen ha de ser, como si cada vez huieras de morir, vn testamento de oluidos has de hazer de lo criado; de todo

do lo que no es Dios has de desnudar el pecho; solo ha de viuir en ti, porque gusta de ser solo; que no sin gran fundamento se escusa oy el codicioso, por mostrar que en esta Cena nunca se le haze lugar; *Iuga bouum emi quinque, & eo illa probare.*

Disputa Santo Tomas en la question 74. de su tercera parte; porquè Christo nuestro bien, y a que quiso fuessè Pan materia del Sacramento no eligiò pan de cebada? (es a mi intento dificultad ajustada) y como ay razon en ella que conduce mas al fin con que instituyò el mysterio, hizole duda al Angelico Doctor: mas aspera no es que el trigo? Si, la experiencia nos dize la aspereza de sus granos, porque, pues, si en sus durezas se significa mejor la Passion de Iesu Christo, que en el trigo, y su blandura no la eligiò por materia? Oigamos la solution que dà al primer argumento, que aunque embuelue muchas cosas, he de elegir, entre todas, vna que me està

D. Thom. 3. f. q. 74. art. 2. ad 2.
Ad primum erga dicendum: Quid panis hordaceus competit ad significandum duritiam veteris legis propter duritiam panis: Cum etiam, quia Augustinus lib. 53. Quantum hordei medullæ, que tenacissima palea tegitur, vel ipsam legem signifi-

cat, que ita data erat, ut in ea vitale animæ alimentum vitalibus alimentis obtegeretur, vel ipsam populum nondum expoliatum carnali desiderio, tanquam palea cordi eius inhærebat: Hoc autem Sacramentum pertinet ad suauem iugum Christi, & ad unitatem iam manifestam, & ad populum spiritualem: Vnde non esset materia conueniens huius Sacramenti panis hordaceus: El pan de cebada es duro, y por esso significa las asperezas de la Vieja Ley; y la paja con que cubre la medula de sus granos, es tan tenaz, que no puede despegarse facilmente; con mucha dificultad se despoja de ella: la paja, que significa? Los deseos del deleyte, que aparentemente el mundo representa al coraçon, con quien se enlaça de fuerte, que no puede desassirlos: Pues no escoja esse pan Dios, sino al trigo por materia; que si en este Sacramento quiere que nos desnudemos de los afectos de mundo, no es conueniente lo sea el pan en quien se retrata su misma tenacidad: Que ita data erat, ut in ea vitale animæ alimentum vitalibus alimentis obtegeretur, vel ipsam populum nondum expoliatum a carnali desiderio, tanquam palea cordi eius inhærebat.

§. VII.

No solo no ha de sentarse el sensual, y lasciuo en esta Mesa diuina, antes si este vicio torpe parece que al que le tiene le haZe imposible el lugar.

EL tercero se escusò, diciendo se auia casado, y que no podia venir: *Vxorem duxi, & ideo non possum venire*: pues acaso los casados, no podian comulgar? Que no es el sentido esse con que el Evangelio habla, si bien debe aconsejarse, que se abstengan en los dias que han seruido al matrimonio, por la pureza que pide comer tan puro manjar: Pues como dize, que no puede venir este hombre por su muger: *Vxorem duxi*; fue para significar, que como para esta Cena, es necessaria pureza, no menos que la de vn Dios, diò a entender por lo imposible su mucha indisposicion.

Con preuencion milagrosa pondera el Abad Celente, que Dios se manifestó a Isaias en su trono, y q̄ fue en sombras de Sacramento he ponderado otra vez: Los Serafines alados, que assistian a la silla con pies, y plumas, mostrauan su adoracion reuerente; pero dize Ezechiel, que se vian manos, de hom-

bre por debaxo de las plumas: *Manus hominis sub pennis eorum*; manos embueltas en alas: Extraño enq̄uentro por cierto, dize el ingenioso Abad y refueluese a que son las manos, del Padre Eterno: *Manum subtrahat Seraphim, quia manus huiusmodi manum aliam non admittit, quam solius dextere Dei Patris*: Era imagen Dios alli de la ofrenda del Altar: Pues si ay Altar, y en el Dios, solamente se ha de ver mano, que sea diuina: no se vea otra ninguna, aunque sea de Serafines, para mostrar, que a la Mesa donde Dios se Sacramenta, tiene sola la del Padre para llegar dignidad: Pero reparo en que dize, que parecian manos de hombre: *Et manus hominis sub pennis eorum*: Es verdad, mas son del Padre, no porque el Padre las tenga, sino para conocer, q̄ manos que le reciben, aunque no sean mas que de hombre, han de llegar a el tan puras, como si fueran de Dios.

Vxorem duxi, & ideo non possum venire, dixo vno de los llamados; que no tenia posibilidad de venir; porque tenia ya muger: O q̄ acertada respuesta? No porque excluya de este pan al matrimonio, que para todos los estados es, como aya en todos disposicion necessaria, sino para declarar, que

Ezech. c. I.
num. 8.

Abb. Cel-
lens. lib. de
Panib. c. I.

que como el huir las mugeres es medio para comerle, haze incapaz su deseo de que se pueda gastar. Que bien lo dixo Methodio sobre la fuga de Elias, que se refiere en el libro tercero de los Reyes: Hui de Iezabel, Reyna tyrana, que queria darle la muerte: Cantado se echò a dormir a la sombra de vn Iunipero, preualeciendo a sus temores el sueño: *Proiecitque se, & obdormiuit in vmbra Iuniperi*: apenas durmio el Profeta, quando vn Angel le tocò, y dandole voces dixo: *Surge, & comede, leuantate. Elias y come: Despertò, mirò, y hallòse con vn pan vecino a si: Comio, y boluiose a dormir: Respexit, & ecce ad caput suum subcineribus panis, & vas aquae. Comedit ergo, & bibit, & rursus obdormiuit*: Pan solamente, quando va hambriento, y cansado, y se le embia con vn Angel Dios? Si estilaba antes con el añadir al pan la carne esse Señor liberal, y se valia de vnos cuervos, para que se alimentasse, porquè aora muda de estilo, y es Angel el mensagero, y el alimento pan solo? Todo consiste en la significacion, dize Methodio: *Vnde, & Eliam ferunt à facie Iezabelis mulieris fugientem ad Rhamum primum venisse, atque exaudium fuisse, orbumque*

accepisse, quia fugentibus stimulis carnis, & feminam, & voluptatem per fugium, & regum mentum castitatis lignum genuit: Era aquel pan vna imagen del pan de la Eucharistia, y como es pan de los Angeles fue vn Angel embaxador: El huir de Iezabel, y de su rostro el Profeta, fue vna representacion de los virgenes, y puros, que huyen de sus hermosuras, venciendo al torpe apetito por conseruar su pureza: Pues traygale solo pan el celestial Paraiso, mostrando, que se haze digno de comer de esse vocado, el que buelue las espaldas huyendo de vna muger: Que se dexarse vencer de su belleza aparente, inhabilita a los hombres para gustar de esta Cena, le habilitarà su fuga para que se sienta en ella con glorias de vencedor: *Vxorem duxi, & ideo non possum venire.*

§. VIII.

Desea tanto nuestro Dios de que los hombres le reciban en su Cena, que se dà por ofendido de que no vengan a ella, y castiga, como agrauio, el escusarse de recibir su manjar:

Viendo el Padre de familia, que se escusaron ingra-

gratos de su Cena, y sus dul-
 curas se enfurecio contra to-
 dos: *Tunc iratus Pater familias;*
 y llegò a tanto el enojo, que
 se resoluió a dezir, que nun-
 ca auia de admitirlos, ni lla-
 marlos otra vez a combite
 tan sagrado: *Dico autem vo-
 bis, quod nemo virorum, illo-
 rum, qui vocati sunt, gustabit
 Cenam meam:* De donde na-
 cen las iras en vn Dios que
 haze como hombre esta Ce-
 na soberana? *Homo quidam
 fecit Cenam magnam:* no se
 introduce como hombre, pa-
 ra mostrar su humanidad, y
 blandura: Si se enojara quan-
 do se retrata Rey, estaua
 bien que las iras dicen con la
 Magestad: *Rex autem cum au-
 disse iratus est:* pero quando
 hombre, no dicen bien los
 enojos: *Rex autem cum audisset
 iratus est* (dize mi Padre San
 Geronymo, tomando las pa-
 labras de la boca a San Ma-
 teo) *de quo dictum supra fuerat;
 simile factum est Regnum celo-
 rum homini Regi, quando inui-
 tabat ad nuptias, & agebat ope-
 ra clementiae, hominis nomen ap-
 positum est, nunc quando ad vl-
 tionem venit homo filetur, &
 Rex tantum dicitur:* Pues co-
 mo en persona de hombre se
 en furece, y amenaza, y vlti-
 mamente castiga? Porque
 tiene por delito no llegar-
 le a recibir, y lo toma por

agrauio; y assi como hombre
 se enoja, como se ayò quan-
 do Rey.

Lucha con Iacob vn An-
 gel, y Dios en el, en senti-
 miento de algunos, y gastan
 en la pelea los espacios de la
 noche, hasta que la Alua que-
 ria salir con dudosa luz: Vien-
 do el Espiritu hidalgo en Ia-
 cob tanto ardimiento, que
 no le podia vencer, antes si,
 preualecia contra diuinos a-
 lientos, le pidió que le sol-
 tasse: mas viendose vencedor
 el humano combatiente, di-
 xo, no auia de dexarle hasta
 que le bendixesse: *Non di-* *Gen. ca 32,*
mittam, nisi benedixeris mihi. *num. 24.*
 Procurò el Angel salirse de
 entre los braços de Iacob va-
 liente; y estendiendo dies-
 tramente el suyo, le valdò vn
 pie pellizcandole en vn mus-
 lo: *Tetigit neruum femoris eius,* *Genes. ib.*
& statim emarcuit: Esta es *n. 24.*
 la historia: veamos lo que
 en el caso discurre el Gran
 Padre San Ambrosio: Des-
 pues de tantos discursos, que
 ha costado esta contienda, di-
 ze, que desde que el Verbo
 hirió el muslo al Patriarca,
 decretaron no comer de a-
 quella parte de carne los Is-
 raelitas: y que nació del de-
 creto? Se originaron defas-
 tres a los hijos de Israel: De
 essa determinacion vino al
 Hebreo su desdicha, desde en-
 tonces

Matt. c. 22.
 num. 7.

D. Hier. ad
 hac verba.

tonces infelices padecen tantos estragos, y se les dio por castigo carecer de proprio suelo: pues que delito fue esse, para que tengan por pena vna peregrinacion por tantos siglos continua? No querer comer de carne, que corresponde al lugar, donde se hizo essa herida, es crimen digno de tanta penalidad? y de que dure en Dios tanto la colera, y el enojo? Si, responde el Milanès, y en la significacion està embuelta la respuesta: *Et ideo sacri sanguinis se redemptione fraudarunt, salutifera quoque passionis se beneficijs abdicarunt, quia scriptum est, nisi manducaueritis carnem Filij hominis, & biberitis eius sanguinem, non habebitis vitam in vobis:* Herirle el Verbo a Iacob, y pellizcarle en el muzlo, fue a fin de que conociesse, que auia de nacer de el vistiendo se de su carne; desuerte, que aquella carne era la parte de cuerpo a que auia de vnirse Dios: y decretan los Iudios el no comerla jamas, y abstenerse siempre de ella? Pues no se estrañe el castigo, ni se haga nuevo el enojo en Dios, viendole injuriado, si han resuelto el no comerle, y el no comerle es delito, que passa a especie de agrauio de su liberalidad.

Como gusta tanto Dios,

que le reciban los hombres, al mismo passo se ofende, que no lleguen a gustarle, que se escusen de comerle, y assi dize el Nazianzeno, que fue debida la pena de excluir de este combite a los que le rehusaron: *Ille excludatur ab aula, qui villam geminosque bobes, thalamumque iugalem, non epulis stultus dubitat, preponere sacris,* que quien se escusa, por los deleites del mundo, de sentarse a la cena, que Dios pone, es justo que para siempre le excluyan de las dulçuras de tan sabroso manjar.

Anduuo Andres Cefariense con nouedad ingenioso dando a vn lugar, bien comun, especial explicaciõ: Hablaba el Profeta Rey, en sentir de este Doctõr, de los que escusan comer de este vocado sagrado, y dize en ceñidas voces: *Tanquam vos figuli confringes eos,* romperaslos Señor mio, y quebraraslos, al modo, que hazen pedazos menudos los Alfareros vn vasso: Fondo tiene la alusion, y la metafora encierra mas mysterio, que descubre la corteça de la letra: No auia otra cosa a que assimilar la pena, que se ha de dar a los hombres, que huyen de este vanquete, sino los pedaços, que haze de vn bucaro vn Alfarero? En que està la proporcion? En que la similitud?

D. Ambr.
in Psalm.

43.

D. Grego.
Nazian.
carm. de
preceptis
Virg.

psalm. 2.
num. 9.

tud? Clara està la semejança, me responde el Cesariense: *Gentes, qui propter infirmitatem, & infidelitatem, mysticum illud, & nouum vinum non capiunt, ut ferrum vassa fictilia, & infirma solet conterere.* Quando sale abierto el vasso, y en algunas partes roto, de fuerte, que no es capaz de conseruar el licor, de que pretenden llenarle, no haze el artifice mas de romperle, y condenarle, a que no buelua a servir, excluirle para siempre, es su determinacion, pues de esse castigo habla en su alusion el Profeta: *Tanquam vas figuli confringes eos:* Es el hombre vaso abierto con la rotura de vicios, incapaz de recibir aquel licor de la sangre, que tiene infinito precio; pues desehe por castigo, condenarle para siempre, a que no sirua a su mesa, q̄ a quien se escusa, de ser convidado de ella, essa es la pena, que tiene mas proporcion.

Es muy del caso lo que S. Mateo refiere en el Capit. 22. Haze mencion de aquel Rey, que hizo aquel vanquete esplendido en las bodas de su Hijo, y dize, que ya dispuestas las mesas, y los manjares, baxò a ver los convidados: *Intrauit Rex, ut videret discubentes:* y viendo vn hombre sin galas, ni adorno de desposado,

le preguntò con enojo embuelto en dulces palabras: *Amice quomodo huc intrasti non habens vestem nuptialem?* Enmudeciò delinquente; y el Rey mandò a sus ministros, que atado de pies, y manos le echassen en las tinieblas: *Tunc dixit Rex ministris: Ligatis pedibus, & manibus mittite eum in tenebras exteriores.* Tanto rigor en vn Rey, q̄ es el Dios manso, y sufrido? Que crimen ha hecho tan graue, que sin oyr ninguna escusa, le condena a eternas llamas? Es possible, q̄ sea el passo a pena tan rigorosa desde vn combite de amor? Quien de vn vanquete, en que hizo alarde la voluntad, imaginàra, que auia de passar a vn fuego eterno? Pues si aun la imaginacion no se pudo estender a esta aspereça, como la estila vn Señor, que todo es misericordia? Para la resolucion de dificultad tan graue, lei cuydosamente los que tocan este punto, y hallè, que cò muchos Padres sienten San Gregorio el Magno, que no se diferencia esta parabola, de la que S. Lucas quenta en su capitulo catorze, dòde este Rey se introduce haziendo el papel de vn hombre, que hizo vna cena grande, y despues de auer llamado por sus ministros a muchos, y auerse

escusado

Andr. Ca.
ser in A-
par. c. 33.

Matt. ib.
n. 12.

Matt. ib.
n. 13.

Matt. c. 22.

no. 11.

DISCAR

Luc. cap. 14
num.

D. Greg.
Mag. ho-
mil. 38. in
Euang.

escusado todos, los mandò, que violentassen la gente de los caminos, y los traxessen forçados a assistir a su vanquete: *Exi in vias, & sepes, & compelle eos intrare: At si quis* (dize el Pontifice) *fortè contendat, hanc eandem esse lectio- nem, intelligi forsitan potest, quia de proiecto eo, qui cum nuptiali veste non intrauerat, quod Lucas tacuit, Mathæus dixit: Quod vero per illum Cæna per hunc autem prandium dicitur: Nequaquam obsistit, quia cum ad horam nonam apud antiquos prandium fieret, quotidie ipsum quoque prandium Cæna vocabatur: Luego este moço que viò el Rey sin galas de boda, en quien se retratan muchos, en sentir del Adamancio: Singulariter dixit, quia vnius sunt generis omnes, qui seruant malitiam post fidem, quam habuerant ante fidem; fue de los que con violencia entraron en el combite: pues que marauilla es que se muestre tan ayrado, aunque esse Rey sea Dios hombre, si en sus ojos es delito, y crimen de magestad lesa, que se lleguen a su mesa, como por fuerça violenta, y que no nasca el venir de vna ansiosa voluntad.*

Orig. tract.
20. sup. cap.
Matthæi
22.

Gustad, pues, Fieles, de esta comida del cielo, vna, y otra vez llegad, no os escuseis de recibir a vn Señor, que como

manjar os llama, para que comiendole os hagais vn Dios con el con particular vnion por particula de gracia, que obra esse modo especial de transformacion diuina; no por huír desta Cena copiosa, larga, abundante, magnifica, liberal, os hagais dignos de tan lamentable pena, de castigo tan horrible, como excluirlos de la comunicacion de su amor, de su amistad, por eternidad de siglos: y pues amante os combida, enamorado os compele con suaua disposicion, con vna violencia dulce: No aya delicia aparente, no gusto, y deleyte humano, que obligue a no responder; que ninguno de la tierra es mas que sombra no mas, y que no tiene de vida mas tiempo que el de vna sombra, que con facilidad se desuanece: Lleguad a tomar assiento, que en su feliz cercania, en su vezindad dichosa estan libradas las riquezas, que Dios tiene, los tesoros que comprehende vn infinito caudal; bienes que no tienen fin, dichas que no han de acabarse, porque son interminables, como es la bienauenturança, que mide vna

eterna gloria: *Quam mi-*

hi, & vobis, &c.

(!)

DISCURSO DECIMO NONO

EVANGELICO

EN LA

SOLEMNIDAD DEL SANTISSIMO

SACRAMENTO DE LA
EVCARISTIA.

PREDICOSE EN LA OCTAVA DE LA

Real Capilla de la Encarnacion.

SALVTACION.

*Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus: Ex**Euangel. Lect. Ioan. cap. 6,*

I a Dios, dixo Ifaias, en su trono Real con pom-
 pa magestuosa: *Vidi Dominum sedentem super so-*
lium excelsum, & eleuatum, y hallòse indigno
 para hablar de Dios: *Ve mibi, quia tacui, quia*
vir pollutus labijs ego sum; que no ay lengua, ni la-
 bios, que puedan formar voces para hablar
 dignamente de su Magestad: Empero desde el cielo descendió
 vn Serafin, y con la piedrecilla, que tomó del Altar se los pu-
 rificò, prestandole palabras para lebantar la voz: *Et volauit ad*
me vnus de Seraphim, & in manu eius calculus, quem forcipe tulerat
de Altari, & tetigit os meum: La piedrecilla blanca es la piedra
 encendida, y abrasada en amor, dixo Lirano, y tomada del
 Altar tiene mysterio, porque piedra que Christo, fogoso en
 el afecto, y ardiente en la voluntad; y en las sagradas Aras,
 que puede ser, sino Dios entre llamas de amor del Sacramen-

*Ifai. cap. 6.**n. 1. & 5.**Ifai. ibi.**n. 6.*

to: Secreto es mas que oculto; empero examinado se permite rastrear. Hablar del ser de Dios, como intima su grandeza, nunca se permitio, ni es possible a humanos labios; es menester la luz del mismo Sol, que ha de entrar en examen, y no lumbre qualquiera, sino del mismo Lucero, que oy haze alarde de esplendido, y de luciente en el Pan: *splendidum in panibus*. Esto no es de admirar, si en este trigo se muestra como Fuente perenne de la Gracia: *Et quod Eucharistia est bona gratiae*. Oy la aure menester para vn breue discurso: La piedra veo entre llamas que la ha de comunicar; solamente me falta vn alado Serafin: Quien duda lo es la Virgen, quando la mira el cielo ollando las cabeças de los Serafines: Pues ella ha de ser el medio, por quien se ha de conseguir, pidamosla en beneficio el de su intercession. y para obligarla todos, digamos su oracion comun: AVE MARIA.

Caro mea vere est cibus, et sanguis meus vere est potus. Ex Euang. Lect. Ioan. cap. 6.

§. I.

No esta obligado quien ama, por ninguna ley de amor a dar todo lo que tiene, sino a ajustar se en el don a la capacidad de la persona a quien hizo sugeto de su voluntad.

EL andar franco quien ama, es vna ley del amor, pero es precepto que tiene su proporcion limitada. De tal manera obliga este estatuto a vn amante, q̄ no se deve medir con lo que puede dar, sino que se ha de ajustar con la capacidad de la persona amada: Veamos la proposicion en el Capitulo 34. del Genesis, Sabido es el lucello de Io-

seph con sus hermanos; notorio el caso: Fueron a Egipto por trigo, en cuyo Reyno Ioseph era supremo ministro, y reconociendolos el Santo Governador, olvidado de su agrauio quiso mostrarse con ellos largos, y liberal amante, y dixo a su Mayordomo, con deseos de cumplir con las leyes de su amor, y de su magnificencia: *Imple saccos eorum frumento, quantum possunt capere*, Hazles prouision de trigo; pero tocando en el modo, y estitilo de prouidencia; le advertio, que no les diessse mas de q̄ los costales pudieffen recibir: *Quantum possunt capere*: Reparósele Oleastro, y pareciendole, que no se componia aquella limitacion

Gen. 44
num. 1.

imitacion con la largueza, y dificulta con ingenio: Si pretende mostrarse amante, y largo, y es su intento se vuelven tantas quiebras del amor, para que pone limite al beneficio? Esto parece corteza de animo, no es grandeza de coracon generoso: No lo entendeis, dize Ioseph, sabio en leyes del amar; ignorais los preceptos del bien querer, ni me empeña a mas su afecto, ni la libertad me obliga a aprieto mayor, porque tiene sus terminos establecidos ya: no obliga su ley a dar lo que puede dar quien ama, sino a medirse con lo que el sugeto amado puede recibir: y assi quando he de mostrarme con ellos largo, y amigo, mando, les den, no quanto yo puedo darles, sino que se ajuste el don a su capacidad sola, que se desembaraça de los empeños de amarte suficientemente, quien ama, si se mide en los favores con los senos del amado, aunque sea la medida con la extension del poder. Tomò al Texto las palabras el Lusitano ingenioso, y dixo su sentimiento, añadiendo pocas voces para explicar su concepto: *Imple saccos eorum frumento, quantum possunt capere: Hac est mensura, quam solet ferre amor.* Estienda Ioseph el beneficio por toda la esfera

del bien, q̄ apetece; llene la suficiencia del deseo de quien ama, que aunq̄ no dè conforme a su posibilidad, cumplirà con las leyes de su amor, y su largueza: porque regula la dadiua con la medida q̄ tiene para niuelar sus dones, vn afecto liberal.

Este discurso alentò en el Capitulo del Exodo el mismo Oleastro. Padecian en el desierto los hijos de Israel hambre, despues de auerse librado del cautiuerio de Egypto; y quiso Dios, que se viesse el amor que les tenia, en la liberalidad con que los trataua: Dixo a Moysen, que embiaria vn alimèto especial; y que siendolo, tuuissè sabor de todos manjares: Pero aduertio preuenido, que nadie tomassè mas de lo q̄ huuiesse menester de presente: *Colligat vnusquisq; quantum sufficit ad vescendum.* Misterios encierra el Texto, dize Oleastro: Buenos, que pretenda Dios hazer ostentacion de su voluntad, y largueza, y ponga tassa a los dones que dà: Si dà mas de lo que pide la suficiencia de los suyos, y vierte el manà del cielo tan copiosamente; porque manda q̄ no tomen mas de lo que huuieren menester? No es mejor que les sobre de essa abundancia, que limitar el sustento a su corteza? No, responde Oleastro

Exod. c. 16.
num. 16.

Oldast. sup.
Exod. cap.
16.

con mucha agüdeça: *Colligat unusquisque quantum sufficit ad vescendum, neque tamen ad mensuram panem de caelo descendere fecit, sed in maximo copia, voluit tamen ex ea copia, nos solum, que necessaria sunt, sumere:* Tiene el amor establecido en sus leyes que no se mida con su poder, el que ama, por más q̄ quiera mostrarse liberal, sino que ajuste la dadina con la capacidad de la persona querida, y assi en el manà obrò Dios conforme a ellos estatutos, y por esso les prohíbe, que no pasen los terminos de su suficiencia, y les manda, que no tomen mas alimento, del que pueden recibir.

P. Chrysol. queça: *Nescit modum amor,* dixo S. Pedro el Chrysologo, el amor, quando es demasiado, no tiene modo, ni atiende a leyes, sale de sus limites, atropella sus fueros. Erase Dios inmenso, y por su inmensidad no cabe en lugar ninguno. Erase omnipotente, y los tesoros de su omnipotencia, que son infinitos, no era capaz de recibirlos el hombre, que tenía senos limitados; no le obligaban las leyes de la voluntad a dar todo lo que puede, sino a dar solamente lo que le cabia en el pecho, pues ha-

gamos vn ardid, dize como enamorado: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus:* darè mi cuerpo en comida, y esta comida en vn ceñido vocado, y en el mi diuino ser, a que està mi cuerpo vnido: ceñirè en el toda mi enmésidad, para que si eran los hombres de senos tan limitados, ya por ceñido me puedan recibir, con que ajustandome milagrosamente a sus espacios tan cortos, puedan caber en ellos los braços dilatados de mi infinito poder.

Desusado es el fauor; Dios nos dà todo quanto puede darnos, y no se quiere estrechar a la cortedad humana, ni medir sus beneficios con su corta pequeñez: Pues no nos dañe, la muchedübre de bienes, siruiendonos de materia para nuestra ingratitud, sean motiuos solamente de nuestro agradecimiento: Si Dios es franco porq̄ nos ama mucho, tanto que se dà a si mismo, y en si todo lo que abraça con la infinita esfera de su jurisdiccion, no lo hemos de malograr por desconocidos, y quando el Demonio intenta, impedir, que lleguemos a goçarlos, embidioso, estorue masle el intento, pueda mas que su embidia nuestra ingratitud.

Acuerdome a este proposito de lo q̄ dixo Seneca a Neron,
auiale

auiale enriquecido con sus reales mercedes, y dio ocasion a la embidia, como el beneficio suele, y mas quando se originan de real mano los fauores, y dixo vna vez al Cesar: *Vterque mensuram implebimus, & tu quantum Princeps potes dare, & ego quantum amicus accipere*: Vuestra Magestad, y yo hemos cumplido con la ley del bien querer, y con las leyes tambien, que las larguezas intimam, porque vuestra Magestad me ha dado con franca mano quanto puede como Rey, y yo recibiendo amigo, quanto puede recibir: Mis enemigos me embidian, y no conocen, que el bien no es mio, sino nacido de vuestra magnificencia. Esto dixo vn Gentil, agradecido a vn Emperador tirano: O si assi se huuiera la alma con Dios, que es Rey de todos los Reyes, y le dixera: Señor, vuestra largueza ha excedido los terminos del afecto, porque me ha dado quanto puede darme, y pudiendolo todo, todo quanto pudo me dio, ¡y siendo inhabil a tanta copia de dones, buscò traças vuestro amor, para que yo los reciba; embidioso mi enemigo, las dà, porque no los goze; que harè para resistirme? armarme del beneficio, que esse harà empeño a otros nueuos para que le conserueis, haziendo que

reconozca, q̄ graciosamente nace de vuestra misma grandeza, y que por templaros vos, vienen a mi cortedad.

§. II.

Compone Christo en el Sacramento del Altar los impossibles de yrse, y quedarse, por satisfacer a su amor, presentandose a quien ama, y darle gusto, ausentandose de su vista.

MI Carne, dize, es verdadera comida, y mi sangre bebida verdadera: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus*. Como manjar me doy, quando el villano proceder del hombre me intenta quitar la vida: y quando ingrato me la pretènde quitar, por apartarme de si, me quiero dar en este pan escogido, cuya substancia es mi cuerpo: entre reboços de auente me tengo de presentar, porq̄ essa mezcla se temple a su misma pretension.

Llegò el odio del hombre a tanto extremo, que a vista de los fauores que liberal le hazia Dios, intentò ingrato dos cosas: vna, quitarle la vida: y otra, apartarle de si, por no tenerle presente: Su amor diuino le instaba no desuiarse del hombre, que no ay, en quien ama, aliento para sufrir vn desuio. El amor por otro lado, como tiene tantas

leyes, ha establecido entre muchas, como la mas principal, que vn amante ha de ajustarse al gusto de la persona, que hizo empleo de su afecto: padecia contradiccion quedarle siempre presente, por no oponerle a las leyes, que la voluntad intima, y el ausentarse, por dar al odio del hombre este linage de gusto, quedandose se oponia al gusto de quien amava, pero cumplia con el fuyo: pues dese vna traça, dize, para que quede conforme esta oposicion contraria; He de morir por el hombre, para alejarme de su compañía, y el medio ha de ser mi muerte, que ingratamente desea: empero ha de ser de modo que en accidentes del pan he de quedarme presente, para q̄ quedando embuelta con mi presencia mi ausencia, quede su gusto cumplido y tenga mi amor tambien entera satisfacion.

Ensayes de estas fineças obrò enamorado Dios, aun antes de consagrarse en las figuras, y sóbras de este grande Sacramento: En este centro ceñido amorosamente breue, executò estos preceptos, y si no me engaño, fue en el segundo Capitulo de los Cantares; Introduce a la alma Dios en vn mysterioso sueño, despues de auerle gustado en

imagen de manjar en su escondido retrete, donde tenia reservado el vino mas escogido; assi lo siente el comun de los Interpretes explicando estas palabras: *Introduxit me Rex in cellam vinariam*: Y en el sueño, y sus descuidos tenia los sentidos en su atencion tan despiertos, que en oyendo la voz de su amado esposo, dixo: *Vox dilecti*: *Ecce iste venit saliens in montibus, transiliens colles*, esta es la voz de mi esposo, ò como viene abreviando los môtos con sus cuidados, atropellando diligencias con su amor: atendedle, miradle, q̄ yo presente le veo: *En ipse stat*, detras de las paredes le estoy mirando: Ya mira por las ventanas, ya acecha por los cancelles: *Post parietem nostrum respiciens per fenestras, prospiciens per cancellos*: No aduertis como me habla: *En dilectus meus loquitur mihi*, de mi querido es la voz: *Admirabilis est consequentia*, dize Filon, *& maxima ordinis consonantia*: *Primum post parietem*, deinde *aperiete per fenestras*, mox, *& per cancellos*: digna es de admiracion la consequencia, y el orden de estas palabras: lo primero, el Esposo se pone detras de la pared; luego para mirar, se assoma por las ventanas, y despues recatado, acecha por los cancelles: *Qui per fenestras videt modo, se ipsum offendit*,

Cantic. ca
num. 4.Cantic. ca
n. 8. & 9.

Ibi. num. 9.

Ibi. n. 10.

Phil. Co-
pat. in Ca-
tic.

venit, modo subtrahit, qui vero manifeste prospicit, totum se profert, ac profert: esso, dize Filon, no es mas, sino querer manifestarse, y afectar el esconderse: es a las vezes presentarse, y ausentarse otras: es verdad, mas ay mysterio en la alusio, y metafora, porq ay algunos Interpretetes, q el ocultarse, y el dexarse ver, lo entienden del Sacramento, dode las especies sirven de pared, y de cancelles, con que el mismo Dios oculta, y esconde el sagrado cuerpo: Y a todos saben, q es el de la Eucharistia el amoroso teatro, en q se representa su muerte en sacrificio incruento: *Recolitur memoria passionis eius*, dixo S. Thomas siguiendo la ensenanza de S. Pablo en voca del mismo Christo: *Hac quotiescumque feceritis, in mei memoriam facietis*: pues q pretende, q intenta, con hazerse presente, y ausentarse a vn mismo tiempo? Y cõ embolber retiros en las mismas cercanias, y mas en el Sacramento, adode se representan sus postreros parasismos: Cumplir con el amor, y con sus leyes, y ensayarse anticipado en los estilos, y modos de ajustarse a sus preceptos: No es el vno presentarse a los ojos de quien ama? Si, y el otro no es conformarse al gusto, de quien se quiere? Si:

No auia de tenerle el hombre, en priuarle de la vida, por alejarle de si? Si, y estas dos cosas no embueluen de suyo contradicion? Claro està, pues ensayese a la vista de la alma el diuino esposo; veale, q juntamente se haze presente, y ausente, en lo mismo, que retrata velos de la Eucharistia, que es imagen de su muerte; para dar a conocer que sabrà su amor dar traças en los mismos impossibles, por no dexar de cumplir ninguna ley, ni estatuto, que intima la voluntad.

Estas las fineças son, que executa Dios amante en este venerable Sacramento enquadernando las leyes, q entre si mismas se oponen: Muere por no estar presente, y es porque los hombres gustan de q se ausente, y retire; quedate en su compania, porq el amor se deleita en la cercania mayor, y esta junta de dos cosas tan opuestas entre si, asienta al entrar diciendo, que dà su carne en manjar: *Caro mea vere est cibus*: porque? Porque la consagra en vn mysterio amoroso, donde en imagenes muere, mostrando saber dar traças en los mismos impossibles, por cumplir todas las leyes en la linea del querer.

§. III.

Dios quiere en el Sacramento que los hombres le den Fè, contra lo que experimentan los sentidos en contraposición del demonio, que la ganó contra las mismas experiencias.

EN pocas voces San Iuan embuelue muchos mysterios: dilatemonos mas en su explicacion: *Caro mea Vere est cibus*; mi carne es manjar; y añade, que quien le llega a comer goza de su misma vida; de donde infiero, que no puso, al parecer, tanta atención el Señor en este Soberrano Sacramento, ni interpuso tanto su autoridad, con fin de mostrar sus grandezas en el, quanto con fin de que en él le diese el hombre credito, y Fè, contra aquello que el sentido experimenta; y fue sentimiento agudo del ingenioso Ruperto: *Tentati sunt primi homines à diabolo dicente: Comedite, eritis sicut Dij, & crediterunt ei priusquam Deo dicente: In quacumque die comederitis ex eo, morte moriemini. Proinde tentantur à Filio Dei dicente: Comedite: Hoc est corpus meum, comedite, & eritis Dij, & credamus Verbo eius plusquam oculis carnalibus, quibus non nisi exteriorem panis, & vini speciem intuemur, & ita iniquam incredulitatem*

Rupert. lib.
3. in Exod.

parentum nostrorum pia credulitate in nobis metipsis euacuemur: Auia el demonio ganado tanta autoridad con nuestros Padres primeros, que le creyeron, contra lo mismo que vian, y lo contrario, que tocauan con las manos: Comed, les dixo, y sereis como Dios: *Eritis sicut Dij*; y ganó con ellos tanta fee su consejo, que viendo era vn bocado el que les daua, que parecia imposible les diese diuinidad, le dieron credito, contra lo que les dictaua la experiencia: Pues oy por empeño Christo, dize, que quiere dar otro bocado a los hombres: *Caro mea Vere est cibus*; y afirma que ha de ser Dios por particula de gracia, quien le llegare a comer: Veamos (como si dixera) si tengo el credito, y autoridad con ellos, que ganó en su entendimiento el demonio mi enemigo, y si me rinden la fee, que le dieron por tributo persuadidos de su engaño, creyendome que tendran vida de Dios en gustando este bocado diuino, quando la experiencia dicta, que por medio de vn bocado no se puede conseguir.

Este es vno de los fines de Sacramentarse Christo; y vno, entre tantos motiuos, para mysterio tan alto: Quiso boluer

boluer por su honor desmintiendo a la serpiente, que se atreuid a desmentirle en el Parayso, que si el demonio con sus mentidas pieles les prometio vna fingida deidad, Dios en su carne hecha manjar, y comida, la promete verdadera, pretendiendo que le crean, contra las experiencias de los sentidos, contra quienes dieron fee a la misma falsedad.

Este linage de fee contra la misma evidencia, reconocio Tertuliano en la ciega obediencia de Abraham: Mandale Dios sacrificar su heredero, y el sin ojos, resignado sale de casa a obrar el sacrificio, sin permitirle plaços a la execucion, y sin reparar que Dios le hizo en el tantas promesas; sin menoscabar la Fè a tantos prometimientos pone por obra lo que intima el mandato: Llega a la falda del monte, despide alli los criados, sube animoso a la cumbre, desnuda el sangriento alfange, y al quererle hazer los filos en la garganta del mayorazgo, mandale q̄ se quede en los amagos no mas: *Ne extendas manum tuam super puerum, nec facias ei quidquam.*

Entrò en consideracion de este successo Tertuliano, y pregunta, admirando las circunstancias del: Como es

posible, que si cree el Patriarca la promessa soberana, de muerte a Isaac, en cuya vida consiste cumplirse el prometimiento? Si en virtud de que ha creído, que Dios se le ha de cumplir, dà seguros de su buelta en la falda a los criados; como tan determinado le quiere quitar la vida, y sin que en tanta Fè padezca dudas? Eſto es lo grande del caso, responde Tertuliano muy a la ocasion: *In spe contra spem; Tertul.* fue vn estilo de esperar contra lo mismo, que dictaua la esperança, y vn credito mysterioso contra lo mismo que persuadian los sentidos: Hame el Señor prometido en Isaac sucession larga, pues tengole de creer, que es su palabra infalible, y aunque me mande que le sacrifique, no he de dudar que me puede faltar: Darèle muerte, confiado en que el medio, aunque contrario, ha de ser el cumplimiento de su promesa, que no fuera mi Fè viua, sino hiziera sus empleos en lo mismo que se opone a lo que el sentido ve.

Esto es lo que Dios afecta en las finezas de la Eucharistia, no se ha de entender en ella, para llegar a creer, antes si se ha de engendrar de la Fè la intelligencia, como amonesta Isajas: *Nisi credideritis,*

tis, non permanēbit; porquē si la
 Fè no lleua la luz para cami-
 nar, se harà las cejas el enten-
 dimiento, y se quebrarán los
 ojos tropezando los senti-
 dos: Todo este Sacramento
 està eleuado à vn modo so-
 brenatural, y milagroso; todo
 quanto del se alcança, està
 fuera del curso de la natura-
 leza, porque la humanidad
 no subsiste por sí, sino por la
 subsistencia del Verbo; los ac-
 cidentes estan sin sugeto; la
 substancia del pan, no es la
 que en el se halla, porque se
 conuierte en la del Cuerpo
 de Christo: El Cuerpo està
 con estílos de Espiritu, todo
 en toda la Hostia, y todo en
 qualquiera parte: la quanti-
 dad, sin orden al lugar; la san-
 gre, como la carne con mo-
 do de inmensidad; no cir-
 cunscripto, sino definido a v-
 na presencia sola: pues como
 se ha de creer tanto, que con-
 tradize a los sentidos? Co-
 mençando por la Fè, guian-
 donos por la luz que nos dà,
 si bien obscura, para que
 creyendo contra la misma
 experiencia, entendamos lo
 contrario que los sentidos
 nos dan a conocer: *Caro mea*
vere est cibus, & sanguis
meus vere est

-nimbos 108. **IV** *quod*
Tanto amò Christo à los hombres;
que si fuera posible dexar à su Pa-
dre, le dexara por estar con ellos:
por este motiuo multiplica
presencias en el Sa-
cramento.

EL que come mi carne, y
 bebe mi sangre, queda
 en mí, y yo quedo en el, es la
 fineza siguiente: *Qui mandu-*
cat meam carnem, & bibit meum
sanguinem, in me manet, & ego
in illo: Mas lo que gusta Dios
 de estar con los hóbres, pues
 se dà en pan para quedarse
 con ellos: No auia cumplido
 suficientemente con las fine-
 zas del amor, con auer viui-
 do treinta y tres años en su
 compañía? Para que se Sacra-
 menta? No ven que lo haze
 con fin de multiplicar presen-
 cias en la Eucharistia, para es-
 tar presente a todos que qui-
 sieren comerle? Ya que pasó
 à los braços del Padre de los
 braços de la muerte, estese
 con el à solas, que necessita
 de los hombres ya que no es
 necesidad, sino fuerça del a-
 mor que le obliga a q̄ guste
 estar con ellos tambien, con
 ansias tales de amante, que si
 fuera posible dexarle por as-
 sistirlos, le dexara: Tal es la
 fuerça de la inclinacion.

y No passemos adelante sin
 apoyar este encañamiento, y
 sea el apoyo el Capitul. 2. del
 Genesis:

Genésis: Formale Dios a Adá, y después de formado hazele dormir, y ya dormido el Padre de los vivientes, sacale vn hueso el Señor; vístete de carne, y ya transformada en muger la costilla, ponela a los ojos para q̄ expontaneamente se le rinda por esposa: Despierta el primero Padre, y picado del amor, desahogò el pecho con la primer fineza:

Genes. c. 2.
n. 21. & 23.

Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea, haec vocabitur virago, quoniam de viro assumpta est: Quam obrem relinquet homo Patrem, & Matrem, & adheret uxori suae: Este es aora hueso de mis huesos, y carne de mi carne; por ella dexará el hombre a su Padre, y Madre, y vivirá con ella cō vnion tan estrecha, como de esposa. Tertuliano dixo aqui, que Adan habló por sí, y por los demás hombres, porq̄ como no tenía padre, a quien dexar, por lo q̄ amava, habló de los amores agenos en sus descendientes: Empero viendo S. Pablo, q̄ avia gran fundamento en los amores de Christo, dixo: *Sacramentum hoc magnum est, ego autem dico in Christo, & in Ecclesia:* Gran mysterio encierran estas palabras de Adan; empero yo le hallo en Christo, y en su Iglesia. Aora se me haze a mí la dificultad mayor, porq̄ si hablava Adan de los amores de Christo, quan-

Tertul. lib.
de veland.
Virg. c. 5.

Ad Ephes.
c. 5. n. 32.

do dize, q̄ dexará por su esposa a su padre, como es posible q̄ dexa al suyo el Hijo de Dios, siendo vna cosa con el: *Ego, & Pater vnum sumus:* Esta proposicion embuelue en sí implicacion manifiesta: y si el mysterio consiste en la asistencia de Christo cō su Esposa la Iglesia, en quien se representan los Fieles, cō quien está vnido por desposado: dōde mejor se significa esta presencia amorosa, q̄ en el Sacramento del Altar. Donde, por estar cō ellos, multiplicò tantas presencias, quando avia de passar de este mundo a su Padre? Luego si é alguna parte se verifica el sentido de S. Pablo, ha de ser en la Eucharistia? Bien, esso en rigor no puede cōuenir a Christo, pues no se puede apartar, ni diuidir del Padre por ser vno con el por identidad de naturaleza y essencia: Es verdad, responde S. Geronimo, pero arguyò el Apostol con el exemplo de Adan, como de vn imposible: *Argumentatur Apostolus exemplo Adae, tanquam de impossibili,* que fue como si diera: Tal fue el exceso de amor con q̄ el Salvador quiso quedarse con los hombres, y tener continua su asistencia en la Iglesia, que si fuera posible desunirse del Padre, se apartara del por estar con ellos, y con ella: Pues esse

Ioan. c. 10.
num. 30.

D. Hieron.
apud sect.
de Sacram.
Eucharist.

esse es el mysterio con q̄ hablò Adan, y que entendio el Apostol de Christo, y aunque en rigor no se puede entender de los dos, porque el vno està sin padre, y el otro, aunq̄ le tiene, no se puede apartar del; hablò suponiendo vn imposible para exagerar su amor para con los hombres, y encarecer la fuerça de los incendios de su voluntad.

De donde infiero, para nuestra confusion, que como este diuino enamorado del alma, quiere a los hombres tanto, y con fuego tan ardiente, no se apartara de su compañía, si primero no nacieta de ellos esta diuision, y se funda la ilacion en las palabras mismas del Euangelio: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo.* Dos cosas nos dize en ellas el Euangelista en boca del Redentor; vna es el recibirle, y otra es quedarse en el. Agora pregunto yo: si le reciben los buenos, y los malos, como ha de quedar en el quien le come en culpa? Essa es la grandeza del Amor diuino, que quiere dar a entender, que quanto es de parte suya, no dexarà a quien llega a recibirle, siempre està prompto para quedarse con el, mientras el por su culpa no le quisiere dexar.

Con intentos sacrilegos de

vender a su Maestro llegò Iudas al combite en que Dios hizo de su Cuerpo el plato: y Dios dissimulando piadoso su atrocidad, por reducirle cò su sufrimiento, le diò vn bocado, como a su fauorecido, y nota S. Iuan: *Cum accepisset buccellam, continuo exiuit;* que en recibiedole Iudas, se salio luego al punto a tratar de la veta con los Fariseos: Hizole gran nouedad a S. Laurencio Iustiniano, y estraña la paciencia del Salvador: a q̄ se vaya espera tan detenido Dios, y tan paciente? Es possible que sufrido le permita comer, y que le cõsienta ir despues de auer comido? No era mejor no admitirle a la mesa, y cerrarle la puerta porque no entrasse al vanquete vn hombre tan ingrato? Porque si sabe que ha de malograr sus fauores, le permite q̄ los goze? Esto parece q̄ es darle ocasiõ para que agrauae su delito: No fue sino cautelar q̄ no culpasen su afecto; digamoslo assi, hablando en nuestro lenguaje: *Non se absentauit Christus; neque sacrilego suam denegauit praesentiam, omnibus praesto est, ut communicet se, proditor tamen ipse secessit:* Bien pudiera el Salvador ausentarse de Iudas, negarle su presencia, sin esperar los desayres de su ingratitud villana; pero espera a que el se vaya, y que le dexe primero,

IOAN. CAP. 13.
NUM. 30.

D. LANT. 10.
Fin. de 11.
i. p. b. Chr.
agon. c. 1. 50.

11.

mero,

mero, porque es tal la condicion de su pecho enamorado, que nunca dà principio a sus retiros, sino que aguarda a que el hombre le de causa, y que se aparte, y le dexee, porque se achaque a ella ausencia, o la diuision.

No puede llegar a mas el amor de vn Dios amante, y mas quando no depende de nadie su voluntad; no puede estenderse a mas en la esfera del querer, pues correspondale la alma, que son debidas a tan feruorosas llamas los mas sabidos feruores: no le ponga en ocasion de que se aparte, y desuie, que si està facil, y prompto para assistirla su fuego; serà ingratitud grossera, que se malogre por culpas esta facil promptitud.

S. V.

El que llega a comulgar, ha de tener visos de diuino, no han de mezclarse sus luces con las sombras de lo humano.

Que queda en Dios el que comulga, y q̄ Dios se queda en el, profigie el Euangelista: *In me manet, & ego in illo.* Tan transformado en Dios el que le llega a comer, que no parezca ya hombre, sino vno como Deidad;

no han de verse en el las sombras, ni apariencias de lo humano, y assi ha de quedar, no solo en los afectos en Christo, el que fuere combidado, semejante, y parecido, si tambien en el rostro; de suerte que en los semblantes se parezca al mismo Dios.

Mandale Dios a Moysen, que ponga sobre la mesa los panes de la proposicion: *Pones super mensam panes propositionis* Exod. c. 25. num. 30. y para desemboçar el mysterio del mandato, lee San Spagnino:

Et pones super mensam panes facierum in conspectu meo igitur: S. Spagn. Pondras el pan de los rostros delante del mio: De pan de caras dà nombre al de la proposicion: Que secreto? Mysterioso; porque como era figura, y imagen del Sacramento, y al hombre que le recibe cõ digna disposicion comunica Dios el luyo, y le haze su semejante, le llamó manjar de rostros; para mostrar que en el pan auia de vsar las finezas de los cambios del amor.

Con pluma de oro el Chrysostomo diò alientos a mi discurso, ponderando graueamente las señas que Iudas dio quando vendió a su Maestro: Comulga en culpa aleuoso, y añadiendo circũstancias grandes al primer delito, se sale de la mesa a tratar de hazer la

Math. c. 25.
num. 48.

venta del Dios que auia comulgado, y despues de executada aduertió a los que le compraron: *Quemcumque osculatus fuerit, ipse est, tenete eum*: Señas auéis menester (como si les dixera) para conocerle; porque será difícil, si no os las doy distinguirle, quando esté entre los demas, que estan en su compañía; al que yo diere la paz velandole la mexilla, es el que auéis de prender: Agora pregunto yo, si era Christo conocido de aquellos mismos Iudios, con quien contratò la venta, superfluas son estas señas, quando no ay necesidad, sin ellas han de venir a conocerle por fuerça; hanle visto obrar milagros, executar marauillas; hanle aclamado con palmas en aplausos tan solemnes, como a Hijo de Daud, y les preuenen señales, para que le reconozcan? Superfluas son: ea que no, resuelue San Iuan

D. Chryso-
stom.

Chrysostomo: *Omnes habebant Christi feras facies*: que anda en darlas preuenido cauteloso por no errar, porque sin ellos indicios, no se si daran con el, ni acertaran a prenderle; como? Veamos, Isaacierro a explicar el sentimiento del Santo: Quando fue a vender a Christo, acabauan los discipulos de recibir al Señor en las especies del pan, y vio el

traydor, que se iban mudando en su mismo rostro, como le iban comulgando, y que quedaban semejantes a el en acabandole de recibir, pues preuengales con señas, para que le diferencien por ellas de los demas; porque sino se las diera, no le sabrian distinguir, que los dexò parecidos el pan de la comunión.

Preuinose Victor el Antiocheno a vna objecion que padece mi discurso, y emboliuò en la preuencion vna util enseñanza: Si Iudas recibio aquel celestial vocado, como en el no executò esta mudança el manjar? como en el no se mudò, ni la cara, ni el semblante? Iudas, responde, *Si diuinorum particeps effectus, sui semper similis mansit hoc est tremenda illius mensæ refectus cibo, nihil prorsus mutatus est*: queda semejante a Dios, quien debidamente le recibe, pero quien llega a comerle en pecado, no goça del priuilegio de esta transformaciò: esta es la causa de no passar por esta mudança Iudas, que como se sentò indignamente a la mesa, se quedò el mismo, que antes, que llegara a recibirle, incapaz de los semblantes, q Dios comunica en el pan.

Para comer el Pan de la Eucharistia, es menester ser peregrino en el mundo el que le come. **P**AN que descende del cielo, afirma que es nuestro Dios en la clausula siguiente; *Ego sum panis vivus qui de caelo descendi*: sin duda que en estos passos de que amoroso se vñana, nos quiere dar maravillosas doctrinas: examine mos algunas, si puede haber examen en tan profundos mysterios: si quiere acaso que los imitemos? Quien duda que fera el fin esta imitacion? Pues como descende, y baxa, dexando, al parecer, aquel solio Real en que le miro el Profeta (no porque falte, ni se ausente del; que como esta en el cielo, esta en el Sacramento del Altar, multiplicando presencias milagrosamente, sin dexar la que tiene en su Corte celestial) y haciendose peregrino por venir a estar en compania de los hombres? Pues quiere que le imitemos en el subir, como el baxa, peregrinando desde la tierra a los cielos, y disponiendo los pies de suerte en esta subida, que sean los passos de peregrinacion.

Suprenes vestros accingetis, et calceamenta habebitis in pedibus tenentes, baculos in manibus, dixit Deus a los hijos de Israel, quando mando que comiesen el Cordero: Ceñios los lomos, y calcad los pies, y tened los baculos en las manos, que toda esta prevençion es menester para comerle: Eltraño traje para combidados, replica San Juan Chrysostomo; ellos son aparatos mas a proposito para hazer vna jornada, que para celebrar vñ vanqueto. Es verdad, dize la luz de la Iglesia Griega, atendiendo a la corteza no al sentido interior, que es mysterioso: *Propterea Iudaei exituri de Egypto expediti, et praecinili, et ad exeundum parati, agnum in se sunt manducare, ad ostendendum nobis quomodo quicumque vestri agnum in Eucharistia manducant, ita debent esse expediti, quasi quotidie exituri de mundo*: El mandar el Señor que vistiesen el se traje los del pueblo de Israel, quando llegassen a comer del Cordero, fue para nuestra enseñanza, que como era vna figura de este Cordero divino que avia de dar a comer en la Eucharistia, quiso enseñar el estilo como han de comerle en ella: Comanle, dize como forastero, como quie esta de passo. proptos para caminar, sean los aparatos de

Exod. c. 12.
num. 11.

D. Chrysof.
hom. 52. in
Matth.

de peregrinacion, para que en esse trage aprendan los hombres, que siempre q̄ han de comerle, y recibirle en el Pan emboçado en sus especies, no han de hazer en la tierra aſsiêto, ni en cosa suya: De todo lo que no es Dios han de desnudar el pecho; tan peregrinos a todo lo que sabe a criaturas, como si cada dia las huieran de dexar.

Con esta disposicion busca Dios sus combidados, tan peregrinos a todo lo que dà el tiempo, como si en todos tiempos huieran de morir, y como si a todas horas huieran de passar del Egypto del mundo a la patria celestial, de quien la tierra de Promission fue retrato: Essa es la correspondencia que se ha de tener con Christo; q̄ si el por amante sabe dar pasos de forastero, para que responda el hombre, ha de morir, y peregrinar: *Ego sum pavis viuus, qui de caelo descendi.*

En aquella Cena grande q̄ hizo Dios en papel de hombre, està escrito mi discurso: Puestas las mesas, y prevenido el manjar, mandò, q̄ fueren a llamar los combidados; y por temporales todos se escusaron del combite: Viendo sus escusas vanas, boluio a mandar, q̄ por fuerza traxeressen a los que hallassen en los

caminos, y sendas: *Exi in vias, & sepes, & compelle intrare, ut impleatur domus mea:* A pasajeros combida, que no estan de assiento en ningun lugar, sino que viuen de passo: Essa es la mayor razon, dize San Ambrosio, para entrar a este vanquete: Como? Oygamole sus palabras en voz de Santo Tomas: *Vel mittit ad vias, & circa sepes, quia hi apti sunt ad Regnum caelorum, qui nullis presentium cupiditatibus occupati ad futura festinant in quodam bene voluntatis tramite:* Los que estan en los caminos, no significan los que estan de passo, y no de assiento en el mundo, y que viuen en el como peregrinos? Si: Pues llamelos a su mesa, y sean los que ultimamente gozen de sus suauidades, para dar a conocer, q̄ solo quien viue estraño a los bienes que dà el siglo, es el merecedor solo de tanta felicidad: *Quia hi apti sunt ad Regnum caelorum, qui nullis presentium cupiditatibus occupati ad futura festinant.*

Aun tengo nuevos testigos q̄ abonen esta verdad: Quando Dios embiò el manà, refiere el sagrado Texto, que hablò primero a Moysen, y mandò dixesse al pueblo: *Egrediatur populus, & colligat, quae sufficiunt per singulos dies;* Que saliessen a cogerle: no entiendo

entiendo esso de que salgan: de adonde se han de salir los que han de recibirle? Que salga el Pueblo no mas; sin advertirle de donde? Intimele de que parte ha de hazer essa salida; porque dezir, que se salga sin señalar el lugar, es hazerle andar a ciegas: Que bien se dexa entender, responde Ruperto Abad, sabiendo que era el manà figura del Sacramento: *Profecto, & nobis spirituatiter egrediendum est, ut colligamus, quantum sufficere potest: Unde egrediamur de pristina conversatione, nondum enim non deposito veteri homine non est nobis manà colligere, non est nobis huc panem Dominicum manducare:* Es tan cierto, que en llegando a recibir a este Dios en accidentes de trigo, que ha de salir de si el hombre, que le llegare a comer; q̄ no es menester decirlo: El dexar el ser humano, y vestirse del diuino, siempre se ha de suponer, y assi quando embia el manà, q̄ es sombra de este alimento, advierte, que salgan todos, pero les calla el donde: suponiendo, q̄ el salir, es desnudarse de hombre, y vestirse, calidades, y condiciones de Dios.

No le dexemos sin mayor apoyo: diomele grande San Lucas en su capitulo veinte y quatro, en quien describe a Dios como peregrino, fau-

reciendo a los hombres con el partir de este pan, quando los vio con el trage de peregrinos tambien. Despues que vencio a la muerte Christo nuestro Redemptor, y despues de auer salido de entre los ascos, y horrores del monumento en cuerpo resucitado, y glorioso, se apareció en forma de peregrino a vnos discipulos suyos, que con el estilo mismo caminaban a Emaus; Peregrino le juzgaron, en relacion del sagrado Escritor: *Tu solus peregrinus in Ierusalem:* Traud platica con ellos, y en el discurso de la conuersacion les iba declarando las sagradas letras, y ellos en creerle tardos, no le llegaron a conocer. Poniafeles el sol al acercarse al lugar, y viendole que queria yrse, y passar adelante le rogaron con instancias, que no passasse de alli, porque entraba ya la noche. Obligòse de sus ruegos, y en sentandose a cenar, dize S. Lucas, que le conocieron en el estilo de partir el pan: *Et cognouerunt eum in fractione panis,* y que desapareciendo, se dezia el vno al otro: *Nonne cor nostrum ardens erat in nobis, dum loqueretur in via, & aperiret nobis scripturas?* No nos dezia en el camino nuestro mismo coracon, quando se ardia con sus llamas, que era el, quien

Luca c. 24.
num. 18.

Luca ib. n.
32. & 33.

D. Drogo. l.
de Sacram.
Pas.

nos hablaba, quando nos explicaba las escrituras? Dos cosas hallo, que reparar aqui, dize San Drogo: vna, que le conocieron en el partir del pan: y otra, que quando hablaba, les encendia el pecho con la llama de sus luzes, y en entrambas se descubren los efectos, que ocasiona Dios en este Sacramento, como peregrino: *Dum loquereris in via duobus discipulis, & nubes peregrina faciem tuam tegetet, nonne inquinant cor nostrum ardens erat in nobis dum loqueretur nobis in via? Ardebat nimirum intus columna ignis, quia foris in columna nobis loquebatur ad eos.* El vn efecto, que Dios obra conflagrado, es alumbrar al entendimiento humano, para que venga en su conocimiento: y el otro es, abrasarle el coracon, para que le ame, y entrambos los obrò Dios con estos peregrinos, en traxe de peregrino tambien, estilando en el causarlos vn modo muy ajustado a lo que es peregrinacion: Como iba gujando Dios a los Hijos de Israel, quando iban peregrinando? En el Exodo està el modo:

Exod. c. 13.
num. 21.

Per diem in columna nubis, & in columna ignis per noctem: El discurso de los dias los gouernaba en columna de nube; y en columna de fuego los espacios de las noches: y quien

iba en la columna emboçado en nube? Quien en fuego? Pregunta San Drogo Hostiense, y se responde con nouedad al proposito: *Qua est nubes, que precedit veros Israelitas? Nisi verissimum, & sanctissimum corpus tuum quod in altari sumimus, in quo velatur nobis altitudo dei, que immensitas maiestatis tue est.* Dios es en sombras de pan, en representacion de conflagrado, que el emboçarse entre la llama, y la nube, significa los velos, con que se encubre, y emboça debaxo de ellas especies: pues aora se entenderan los faoures, que Christo hizo a estos, que peregrinan: Dios es a conocer, donde? En el partir del pan: *In fractione pani;* Cubierto con la nube de los accidentes, y abrales el pecho con el fuego de su amor: *Nonne cor nostrum ardens erat in nobis?* Y quando obrò estos ardores? Quando hablaba en el camino embuelto en llamas de enamorado: y en que forma les hizo estos beneficios? En la de forastero, y peregrino, quando ellos peregrinaban: Bien pensado, que si es indicio de los despojos de amor, quando Dios se desnuda por amante, y el hombre se desnuda por enamorado, le harà todas las mercedes, que dà como pan viuiente, que

D. Drogo.
Host. ser. 1.
de Sacram.
passion.

que dà passos siendo pan: *Ego sum panis vitus, qui de caelo descendi.*

§. VII.

Dios quando Sacramentado anda, y dà passos, obra misericordias: pero quando los dà fuera del Sacramento, es para castigar con rigores de quez.

MAnjar que deciendo, es Dios, y comida, que dà passos; pues como si es todo afectos en este trigo amoroso, dà passos este Señor, quando siempre que los dà, ha sido para castigo? *Descendit autem Dominus, ut videret civitatem, & turrium,* y en que parò baxar Dios a ver la torre, que hazian en el campo de Senaar los hijos de Noe? En confunditles las lenguas: *Venite igitur descendamus, & confundamus linguas eorum: Descendam & videbo, virum clamorem, qui venit ad me opere compleverint,* y que fin tuvo determinar descóder. Que embió fuego sobre Sodoma, y abrasò sus ciudadanos: *Igitur Dominus pluit super Sodomam, & Gomorrhham sulphur, & ignem à Domino de caelo.* Pues si es el darlos indice de sus rigores; como dize, que los

dà en este Manjar de amor? Para mostrar, que si antes los daba para aspereças, ya los ordena a fauores, despues que los dà en el pan.

Peca Adan, y apenas peca, quando baxa el Señor a examinarle, como delincuente, y el se escondió, quando oyò que daba voces: *Abcondit se Adam & vxor eius à facie Domini:* Porque huye temeroso? No es mejor esperarle? que mira en Dios, que le obliga a estos retiros: Oyò la voz de Dios, pero de Dios, que andaba: *Et cum audisset vocem Domini Dei deambulantis:* Pues huya de sus rigores, que no ay indice mas cierto, de que viene a executarlos, que quando vfa de estos passos, y esconde su inmensidad.

Empero pregunto a Adan, porque ya que se escondió es en medio del arbol del Parayso? *In medio ligni Paradysi:* Es la es buena defensa de vn Dios ayrado? Si huye, porque es juez, que halla en esse arbol para templarle? Yo lo dirè, responde San Paschasio: *Arbor vite Christus est, nunc in Ecclesia, cuius imago in paradiso illa fuit, veritas hic completur, quam prius figura premissit.* Era aquel leño el arbol de la vida, y figura de Christo en el Sacramento: pues fauorezcase del el primer Pariete, quando huye,

Genes. c. 3.
num. 8.

D. Paschasius de Corpore Dom. cap. 7.

Genes. c. 11.
num. 5.

Genes. ibi.
c. 6. & 7.
Genes. cap.
11. n. 21.

Genes. cap.
19. n. 24.

para mostrar q̄ si Dios, quando da passos como Dios, castiga; ay vn Dios Sacramentado que se opone a sus castigos, firviendo, contra si mismo, a los hombres de escudo, con que se puedan, contra el mismo defender.

Pan es que baxa Dios, pero dà passos de amante en este Sacramento de finezas, donde se oluida de toda sombra de enojos: ò como se conoce, que està encendido en fuego de sus afectos entre sus accidentes, pues la preuino en representacion en el Parayso, para que al primer lance, que huiesse de executar su justicia sus rigores, se le opusiesse en figuras, y resistiesse en representacion: *Ego sum panis viuus, qui de caelo descendit.*

§. VIII.

En comulgar dignamente muchas vezes, està librada la seguridad de la

vida.

EL que comiere mi carne viuirà vna vida eterna, es la clausula siguiente: *Qui manducat hunc panem, viuet in eternum*: Si auia dicho en las primeras, que quien le come, queda en Dios: *Ita me manet, et ego in illo*, porque aora repite, que quien llegare a comerle, se harà inmortal, go-

çando de eterna vida? No se si me engaña el pensamiento, o me doy a pensar, que pretende juntar este diuino Señor, la comunión repetida con vn eterno viuir, para dar a entender; que quien frequentare este diuino combite, y recibiere a Dios muchas vezes en el, parece que no tiene, que recelar de la muerte, porque en el allegüdar, està la seguridad.

Es celebre a este proposito aquel suceso de Elias, de que se haze memoria en el tercero libro de los Reyes en su Capitulo dezanueue: Iba huyendo vna vez temeroso de morir, a manos de Iezabel: Fatigado del camino se entregò al sueño a la sombra de vn arbol: dale voces vn Angel, para que despierte, y le dio de comer de vn pan, que baxò del cielo. El Profeta alimentado, boluio otra vez a dormir: entre los miedos cuidadosos de la muerte, llamale segunda vez el ministro celestial, repite otra el alimento, y dize el Texto sagrado, que despues de auer comido, se leuantò, y caminò fortalecido con el diuino manjar, hasta llegar al Monte de Dios Oreb: *Et ambulauit in fortitudine cibi illius vsque ad montem Dei Oreb.* No era vno mismo esse pan, que le dio

dio vna, y otra vez? Preguntã Rabãno con ingenio: no tenia la virtud misma? Pues porque, la primera, que le come, se duerme aun no desnudo de temores de morir, y a la segunda se para, y se detiene en el monte, como en lugar seguro de la muerte? No es dificil la respuesta, dize Rabãno: *Elias bis pastus exprimit nostra natura infirmitatem, quibus non sufficit simplex pastus, quatenus ad superna valeamus ascendere.* La inteligencia consiste en la significacion de estas cosas; el pan, que le dio el Angel al Profeta, era figura de este pan, que baxò de los cielos, para alimentar a los fieles; comerle Elias, fue recibir a Dios en imagen, y en sombras del Dios, que està encubierto en estas blancas especies: pues como a quien repite el comerle, y lo frecuenta, està executoriada la inmortalidad, y la vida? A la segunda vez, que le llegó a comer, se vio con fuerças de resistir a la muerte, y se detuvo en el monte, ageno de su temor.

No ay otro escudo contra el morir mas fuerte, que la frecuencia de este dulce vocado: libra en el Dios la seguridad de la vida, y en el destierra los recelos de la muerte: No ay que temerla, si le re-

pitares vna, y otra vez dispuesto: Por esso a la segunda, que persuade a los hombres, que le coman en pan, promete vn ser no menos, que de eterna duracion: *Qui manducat hunc panem, viuet in aeternum.*

Con esse fin, dize, a mi ver, San Iuan aquella palabra: *Viuet*, que el que comiere, viuirà de futuro, no dize, que se harà de presente immortal, porque no nos contentemos con recibirle vna vez, sino q̄ sean muchas, las que le comamos. Veamos, si hallo mi discurso, en estas mismas palabras contraponiendolas a otras, q̄ dixo Dios a nuestro primero Padre en el segundo Capitulo del Genesis: Mandale, que no coma de la fruta del arbol de la ciencia del bien, y amenaçale, si come, cõ la misma muerte: *De ligno autem scientia boni, & mali ne comedas, in quocumque enim die comederitis morte moriemini: come Adan, inobediente, y en gustando de su fruta, aparece mortal, sin que huuisse dilacion, para surtir el efecto prometido de la muerte: pues si aqui al que comulgare, promete inmortalidad: *Viuet in aeternum*, como el que llega a comerle no queda luego con inmortal vida? Como Adan quedò mortal, luego que passò el precepto, y comio de la*

Genes. cap. 2. n. 17.

Alger. lib.
de Sacra-
mento c. 6.

mançana? Resuelue. Algero la
duda con estraña delgadeça:
*Vitam eternam distulit, ut maio-
ri etiam fructu, maioriq; merito
reciperemus!* Gusta Dios tanto,
de que le reciban muchas ve-
zes, que suspende dar la Vi-
da, que nos promete perpe-
tua, porque muchas repita-
mos el llegar a comerle con
ansias de alcançarla, por esso
no se obra luego, en quien
comulga, la promessa; como
en Adan se puso en execu-
cion, porque con el diferirla,
perseueremos en ansias de
boluerle a recibir: *Qui mandu-
cat hunc panem, viuet in eternum.*

§. IX.

*La carne causa intima vnion en
quien la da, y en quien le reci-
be, y el pan da vida a
quien le come.*

EL que come este pan, di-
ze, viuirá eternamente:
Es muy digno de aduertencia,
que quando habla de su
carne, diga, que quien la co-
me, queda en el, y que el que-
da en quien le come: *Qui man-
ducat meam carnem, & bibit
meum sanguinem, in me manet,
& ego in illo,* y que quando
habla del pan, diga, que quien
le come, viuirá vida eterna:
*Qui manducat hunc panem, viuet
in eternum:* si es esto pan la

misma carne de Christo, co-
mo el mismo lo blasona: *Car-
o mea vere est cibus,* porque es-
tà conuertida en su substan-
cia la substancia del pan, y del
no quedan mas de los acci-
dentes; porque muda el esti-
lo? Y no dize de entrambos,
o que quedan en el, ò q̄ dan
vida eterna? Porque ay gran-
de diferencia entre la carne,
y el pan, q̄ este comido dà vi-
da, y aquella ocasiona vnion.
Como es singular el as-
sumpto, pide confirmacion
especial, en el Capitulo segun-
do del Genésis, he de buscarla,
y podrá ser que siendo tan
comun la formació de Adan,
halle nueva senda en ella pa-
ra apoyar el discurso: Despues
que Dios le formò, y se dignò
de que entrasse a dominar en
todo lo criado, como Rey, y
dueño, le parecio que no ten-
dria en los gustos cúplimien-
to, si le faltaua compañia, que
gozasse con el de aquella fe-
licidad: *Non est bonum hominem
esse solum, faciamus ei adiutorium
simile sibi,* y para darle muger,
le hizo el Señor dormir, in-
fundiendole vn sueño myste-
rioso, y quando estaba en los
braços del descanso, enage-
nado, y dormido, llega el di-
uino Artifice, sacale vna co-
stilla, y fabricada en muger, se
la puso a la vista, para que le
acompañasse. Despertò el
hombre

Genes. 2.
nam. 18.

hombre primero, y en viendola, lleno de gozos dixo: *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea*: Este si aora, que es hueso de mis huesos, y carne de mi carne: Ay mas extraño estilo, ni mas extraordinario modo de hablar, aora dize, q̄ es huesos de sus huesos? Y que es aora carne de su carne? Acaso no era suya antes esta costilla, q̄ aora dize, que lo es. Parece, que antes no tenia possession de ella, pues aora se vana de que es suya: por ventura antes de aora no estaba vnida a el como miembro de su cuerpo? Si, pues q̄ halla de nuevo en ella, para publicar con voces, que aora es suya esta carne, quando esta apartada del? El Texto mismo me ha de dar la solueion, y sacarme de la duda: *Cumque obdormisset, tulit vnam de costis eius, & repleuit carnem pro ea: & edificauit Dominus Deus costam, quam tuberat de Adam in mulierem*: como dize, que Dios fabricò a Eva? Tomando el hueso de Adan, facandole de su lado, pues que marauilla es, que diga Adan que aora es carne mas suya, que antes, quando estaua vnida si tiene esta calidad, y esta condicion la carne, que si se dà, o se recibe, enlaza con mas ceñida, y mas apretada vnion?

No se haga nueuo a ninguno, que haga mudança en el estilo Dios, quando habla de su pan, y de su carne, y que diga del trigo, que dà vida, y de su carne, quando la dà en manjar, que queda en quien la recibe, si el pan tiene por efecto el comunicar, y viuir, como la carne el vnir, y el estrechar: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo: Qui manducat hunc panem, viuet in aeternum.*

X.
 Buscar el remedio por donde vino el daño es bienauenturança, y suma felicidad.

HAllo gran correspondencia en estas mismas palabras, q̄ como no ay ninguna, q̄ no tenga mysterio en los Euangelistas hasta en el modo de colocacion, es fuerza, que se descubran muchos con nueuas luzes, si se examina su profundidad: El que come este pan, dize, viuirà vida eterna pregunto yo a S. Iuan, y al mismo Christo, en quien habla, no es bienauenturança vna vida eterna? si, pues como dize, que quien comiere este pan, la cõseguirà? Fuera de q̄ en vn vocado como se puede eternizar la vida, y mas auiendo pentrado por vn

Genes. 1.2. vocado la muerte? *In quocum-*
que enim die comederitis ex eo
morte moriemini, por esso mis-
 mo, dize San Iuan, que si por
 vn bocado vino el daño, y
 por consejo de la serpiente
 se fugerò el primero hombre
 a la jurisdiccion del morir; por
 seguir los de Dios, comiendo
 de otro bocado, no solo al-
 cançará vida, sino vida, que
 tenga fueros de sumo bien.

Psalm. 1.
 num. 1.

Beatus vir, qui non abiit in
consilio impiorum, dize Dauid:
 Bienaventurado el que no si-
 gue el consejo de los malos:
 Yo no dixerá assi, sino, Bien-
 aventurado el que ve a Dios,
 y el que le conoce: pues la
 bienaventurança consiste en
 acto de entendimiento, co-
 mo enseña Santo Tomas, y
 toda su escuela en la 1. 2. q.
 1. art. 4. respondiendo al ter-
 cero argumento, cuyo pare-
 cer seguí yo escriuiendo esta
 materia en Salamanca en mi
 disputa quinta en el capitulo
 secundo en la primera con-
 clusion, ò consiste en acto de
 voluntad, como siente, Sco-
 to; aora sea gozo, como afir-
 ma sutilmente en el 4. de las
 sentencias distinct. 49. en la
 quest. 5. aora sea delectacion
 en opinion de Aureolo; o có-
 siste en entrambos actos de
 voluntad, en sentimiento de
 San Buenaventura; y de los
 Nominales; a quienes sigue

Hugo de Santo Victore, Cor-
 doua, Vega, Valencia, Salas, *Hugo de*
 Egidio, y nuestro Padre Auer-
 sa, que aunque enseña inge-
 nioso, que es la parte princi-
 pal obra de entendimiento,
 dize, q̄ se compone la biena-
 venturança, para ser adequa-
 da, del acto de voluntad; y si
 habla desta vida, echara ma-
 no de alguna, que a pesar de
 Epicuro, y de los demás Filo-
 sofos, califica Christo de la
 pobreza de espíritu: *Beati pau-*
peres spiritu: Pues si estas estan
 calificadas por bienaventu-
 ranças; como el Profeta Rey
 dize, que es bienaventurado
 el que no va, ni sigue el con-
 sejo de los demonios? No
 ven, acude a la dificultad Ar-
 nobio Fabro, que quiso Da-
 uíd mostrar, que no ay mayor
 cordura, ni dicha mas venta-
 josa, que buscar vn bien por
 el lance que se perdiò: *Vnde*
scit beatitudinem perisse, in de re-
cuperat, in consilio impiorum abiit
Adam, id est, serpentis, & mu-
lieris, & nunc Adam noster, id
est, consensus noster beatus erit, si
non abierit in consilio serpentis, &
mulieris: Perdiò el hombre la
 bienaventurança por seguir
 el consejo de la muger, y de-
 monio: Pues de ahi le ha de
 començar su misma felici-
 dad: por esso dize, q̄ es bien-
 aventurado, si busca la medi-
 cina, por el mismo camino en
 que

D. Thom. 1.
 2. q. 1. art.
 4. ad 3.
 Caietan.
 Conrad.
 Alvarez
 & Thomi-
 sta:
 Lorca.
 Curiel.
 Valquez
 Beccan.
 Granad.
 Montef.
 Scot. in 4.
 dist. 49. q.
 5.
 Aureol.
 D. Bonan.

que perdio la salud.

Perdio la otra la reputacion, y la fama por mirar libre, y por hablar sin recato, y con desahogo: pues de ahi la ha de empear el hablar sin libertad, y el no mirar libre; esta es la mayor prudencia, procurar el remedio por la fenda que el daño se hizo lugar: y es tan releuante acierto, que se alça con el nombre de la mayor dicha, que se confirma con titulo de bien auenturança: *Beatus vir, qui non abiit in consilio impiorum*; Por esso Christo, bien nuestro, promete vida eterna, que es la felicidad suma, al que comiere este diuino bocado, que como se hizo por otro la muerte dueño de los hombres, y es bienauenturança buscar el bien por donde vino el mal, assegura eternidades a la comida por quien el bien se aplicò: *Qui manducat hunc panem, uiuet in aeternum.*

S. XI.

El hombre en teniendo a Dios, aunque en Dios està todo con superior, y eminente modo, no le parece que tiene nada de lo criado, pero Dios en teniendo al hombre, juzga que posee todas las cosas.

P Vestro que Dios es vida, *Ego sum via, veritas, & vi-*

ta, y vida eterna es bienauenturança, es mucho de reparar, que auiendo de dezir, que quien come este pan, tiene, y posee a Dios, no diga al que le comiere, que entrará en su possession, sino que viuirá vna eterna vida: *Viuet in aeternum*; que razon pudo tener para vsar deste nombre de la vida, y no del nombre de Dios? Yo me he dado a pensar, que fue porque vida eterna es bienauenturança, suma felicidad, colmo de todos los bienes: pues como el hóbne en poseyendo a Dios, no juzga tiene nada de las cosas, al contrario deste Dios, que en poseyendo al hombre juzga que lo tiene todo, dize, que en comiendole tendrá esta vida, que embuelue todos los bienes, para que entienda que tiene todas las cosas en comiendo de este Pan.

Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te, dixo San Pedro a Christo en nombre suyo, y de los demás Apostoles: Todas las cosas hemos dexado por ti. Pregunto, no tenian a Dios, y en el todas las cosas? *Deus meus, & omnia*: pues si siguiendole las tienen todas en el; como dize San Pedro, que las han dexado? Porque los hombres son de tal condicion, que en teniendo a

Matt. c.19.
num.27.

Dios,

Dios, aunque en el este todo con superior modo, no juzga que tiene mas q̄ a Dios. Bien, dizeles Christo a Pedro, y a los demàs por San Marcos: *Euntes in vniuersum mundum predicare Euangelium omni creature*: Predicad el Euangelio a todas las criaturas; no parece que auia de dezir assi, sino a solos los hombres, porque a ellos solos se auia de hazer la predicacion, no a los Angeles, ni a los demonios, ni a los animales, ni elementos: pues como dize: *Omni creature*, que vayan a predicar a toda criatura, siendo vnicamente el hombre a quié se ha de predicar? Este es el caso, responde San Gregorio: *Omnia videlicet creaturam solum intelligi hominem voluit, cui commune aliquid cum omnibus creauit*: Porque los hombres quando tienen a Dios, no hazen quenta que tienen a ninguna criatura, aunque estan en solo el todas: pero Dios aunque en el hombre no estan todas las demàs criaturas, teniendole a el solo, haze quenta que las tiene todas; y assi embiando a ellos solos el beneficio de la predicacion, le parece que le embia en ellos a las demàs.

Pues si ay essa diferencia entre Dios, y los hombres, quando iurta este Señor

darlos a conocer, que dando fetes en el Pan, dà todo quanto cae debaxo de su poder: diga, que en comiendole, tendran bienauenturança, y se conuengàn, que tienen en el todo lo criado, en determinandose a darfeles en Pan Dios: *Qui manducat hunc panem, viuet in aeternum*.

§. XII.

Con estar en Dios todas las criaturas, se ha de desnudar de todas el que llegare a este pan donde Dios está.

ES verdad que en Dios estan todas las cosas eminentemente, y que en poseyendole, de todas ellas se tiene possession; empero para llegar a tenerlas en todas en este Pan soberano, no ha de auer, fuera de Dios, ninguna en el coraçon. Despues de auerse vfanado que auia comido deste Pan la Esposa Santa, y bebido deste vino regalado, y despues que combidò a las demàs almas santas a esta Mesa celestial: *Comedi factum cum melle meo, bibi vinum meum cum lacte meo, comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi*; Introduce al Esposo el Espiritu Santo, llamandole en el sosiego de la noche a sus

D. Greg.
Mag. 10.6.
in Job, c.8.

Cant. 6.5
num. 1.

Ambr.

a sus puertas amante cuyda-
 doso: *Aperi mihi soror mea,
 amica mea, columba mea, quia
 caput meum plenum est rore, &
 cincinnati mei guttis nocturnis;* y re-
 fiere que la dixo: Abreme
 querida mia q̄ tengo ya el ca-
 bello cubierto de rocío, y las
 melenas vestidas de la escar-
 cha de la noche: Que le abra
 la dize? Luego estava cerra-
 da: Claro está, responde Am-
 brofio: y para quien se cerrò?
 A las cosas del mundo: *Ape-
 ri mihi, inquit, sed extraneis
 claudere, seculo claudere, neque ipsa
 foras ad illa materialia prodeas;*
 que como auia comido de
 este Pan celestial, y auia gu-
 stado de este vino soberano,
 se despojò de todo lo criado
 en llegando a gustar: Y si
 quereis conocer en su desen-
 gaño el despojo, prosigue
 con mucho ingenio el agudo
 Milanès, aueriguad mas el
 Texto: *Surrexit, ut aperirem di-
 lecto meo, manus meae distillaue-
 runt myrrham:* Lebantose a a-
 brirle la alma, y al torcer de
 la llave manò de sus manos
 myrra: Myrra en esta oca-
 sion, à que fin, si se denota en
 ella su sepultura? Para que se
 conozca, que está ya difunta
 al siglo: *Talis debet esse anima*
 (son palabras de Ambrosio)
*que verbum est receptura, ut me-
 riat mundum, & conspiciatur
 in Christo: Sic enim Christus in-*

*uenitur, & tale sibi querit hos-
 pitium:* porque quien llega a
 comer este bocado, en quien
 estan, como en centro, todos
 los bienes de la tierra juntos,
 a todos ha de morir como si
 no los tuuiera, y sepultada
 con Christo, de todos se ha
 de olvidar: *Sic enim Christus
 inuenitur, & tale sibi querit hos-
 pitium.*

No ha de auer, almas, me-
 moria en quien llegare a sen-
 tarse en esta Mesa donde
 Dios se dà en comida, sino
 de su Magestad; todo lo que
 huele a mundo, se ha de bor-
 rar del coraçon; de estos hos-
 pedages gusta; en auiendo
 otra cosa, que el no sea, no
 puede caber; y con conte-
 nerlas todas eminentemen-
 te, quiere que se ocupe en
 el solamente el pensamiento:
 Exemplo grande en la Espos-
 a, que se cerrò a criaturas en
 llegando a recibirle, y se mo-
 strò como difunta a todas,
 para que boluiesse a entrar:
*Surrexi, ut aperirem dilecto
 meo, manus meae distillaerunt
 myrrham.*

Aparecese Dios a Moysen
 en la çarça; que enuestida del
 fuego no se quemaua aun-
 que ardia: Viendo el prodi-
 gio el futuro Capitan, aun-
 que a la fazon Pastor, quiso
 dar passos para examinar
 el enigma, pero del incendio
 Dios

Ibid. a. 2.

D. Ambr.
lib. de Isaac
cap. 6.

Ibid. n. 5.

c. 5.
1.

Ambr.

Exod. c. 3.
num. 5.

Dios le dio vna voz para que se detuuiessle: *Ne appropries huc, solue calceamentum de pedibus tuis, locus enim, in quo stas, terra sancta est*: No llegues, le dixo, aqui sin desnudarte los pies, porque el lugar en que estás, es tierra de santidad. Pareciole a Origenes que auia desigualdad en el mandato, y le hizo duda, viendo que siempre Dios es en todos igual: No fue esta tierra, pregunta, el monte santo en quien quiso Abrahan sacrificar a su heredero? Y tan sagrado lugar, no era entonces como aora, pues le pusieron el nombre de monte donde ve Dios? *Dominus videbit*: pues porque a Moysen le manda que haga a ceremonia, y a Abrahan no le dize, que se descalce? *Moyses cum venisset ad locum, quem ostendit ei Deus, non permittitur ascendere* (es la duda de Origenes) *sed ante ei dicitur: Solue corrigiam calceamenti de pedibus tuis, Abrahā nihil horum dicitur, & Isaac, sed ascendunt, nec calceamenta deponunt*: En que consiste que llegue Abrahā calçado, y q̄ a Moysen le manden descalçar? Veamos si la diferencia estriua en que en esta çarça era sombra de Sacramento, y examinemos los efectos de los dos, y se hará clara la dificultad: De Dios es cosa assentada, que

es vn fuego que consume? *Deus ignis consumens est*, y que estaua en el cambron sin consumir sus espinas, es como de Fè seguro: pues si es incendio, que consume siempre, porque conserua la çarça sin exercitar en ella su actiuidad? Despues de largos discursos fundado en el Euangelio, me vino al pensamiento, que aunque Dios es fuego, y llama, si està emboçado, conserua, ò si no, pregunto yo, Dios escondido en las especies del Pan no eterniza a quien le come? Si: *Qui manducat hunc panem, viuet in æternum*, dize San Iuan: y en ellas no es incendio por lo enamorado? Si, que ninguno ay mas viuo que la lumbr del amor: Pues ya està conocida la dificultad, si consultamos la diuersidad de afectos de Abrahan, y de Moysen con el Adamancio: *In quo illa fortassis est ratio, quod Moyses, quamuis esset magnus, tamen de Aegypto veniebat, & erant aliqua mortalitatis vincula pedibus eius annexa: Abraham verò nihil horum habet, sed venit, ad locum edificat Altari*: Los pies en la Escritura significan los afectos; y Egipto de donde Moysen venia, era imagen del mundo, de quien aun no tenia cabalmente desnudo el coraçon; pe-

Orig. super
cap. 3. E-
xod.

pero Abraham estaua tan despojado del, que aun de su mismo hijo se queria priuar, y darle a Dios en holocausto: Pues diganle a Moysen, que se descalce, quando pretende llegar a donde Dios està emboçado, y escondido: Esto es, que se desnude totalmente de todo lo que sabe a criaturas; que si bien estan en el todas con superior modo, se ha de desnudar de todas, quando se oculta, y se esconde representado en el Pan; *Solue calceamentum de pedibus tuis; locus enim, in quo stas, terra sancta est.* En Dios estan todas las cosas Christianos, y quien le alcanza, las tiene todas en el: pero para conseguirle, se ha de despojar de todas el que desea llegarle a comer. Solo pretende estar en la voluntad humana, y hazerse dueño de todos sus afectos: En reconociendo alguno que diga orden a criaturas, manda que se destierre del coraçon: en haziendole lugar, impide su cercanía, y estorua su vezindad.

§. XIII.

Los que son combidados deste celestial Vanqueie aora se sienten en el, y digna, ò indignamente, tienen su lugar proprio donde como a centro proprio van a parar.

Esta disposicion es necesaria para comer dignamente este Pan de los cielos, para acercarse al Dios que se dissimula en el, y para vnirse a su Deidad escondida, porque sin ella, en lugar de acercarse se alexará. Hallo vna diferencia nacida desta vnion, y cercanía, entre quien come a Dios con disposicion debida, que este en comiendole tiene su lugar proprio apartado del diuino, donde desde luego va con propension natural, como a centro natiuo, y aquel luego que le come, tiene el suyo muy cercano adonde el Señor reside; y allí camina ázia el con la misma propension.

Sin salir de las palabras có que concluye San Iuan, he de ver la diferencia: *Qui manducat hunc panem, viuet in eternum*: No dize que quien le come viue eterna vida, fino que la viuirá: y donde la ha de viuir? En los lugares acaño que la tierra abraça? No, que ninguno dellos ay en quien no téga su dominio la muerte:

te: Luego ha de ser en el cielo donde asiste Dios? Es verdad, porque alli solo se goza de eterna vida: Pues diga el Euangelista, que viuirà, no que viue, para mostrar, que quien come este Pan debidamente, sin mas plaços que comerle, va caminando àzia donde Dios està.

Al contrario le sucede al que llega con peçado a esta soberana Mesa; y lo notò Cayetano. Iuntos los Apostoles para hazer eleccion del Apostolado que perdio Judas por su atrocidad, dize el sacro Historiador, que para su acierto consultaron a Dios orando todos, y diziendo: *Tu Domine, qui corda nosti omnium, ostende quem elegeris ex his duobus; accipere locum ministerij huius, & Apostolatus, de quo preuariatus est Judas, ut abiret in locum suum:* Tu Señor, que penetras los coraçones de todos, y no ay pensamiento alguno que se esconda a tus noticias, danos a conocer a quien de estos dos eliges, para que ocupe el ministerio de Judas, de que infiel preuariò, para irse a su lugar: *Mysteriosa es la palabra, para yrse a su lugar? Que lugar suyo tenia el aueuoto discipulo? Y desde quando se començò a yr? Oygan vna agudeça del Cardenal Cayetano: *Abijt in locum suum, qui**

hactenus post buccellam possidebat alienum: El lugar donde se fue, era el mas apartado, y mas temoto de Dios, q̄ es el infierno, y el tiempo en q̄ començò a caminar àzia el, fue desde que recibio aquel bocado de la mano de Christo: y esse era suyo? Si, que como le recibio sin disposicion debida, y quié le come sin ella, le tiene lexos de tan grande Magestad: luego que hizo el hospedage, començò a hazer la jornada, buscandole, como centro, có innata inclinacion.

O Pan diuino! Quien se atreue a recibiros sin la pureza que pide vn Dios disimulado en manjar, quando por no comeros puramente se ocasiona a quien comulga vn estrago, y defastre tan infeliz? Y quien ganando tanto comiendoo debidamente, dexa de hazer diligencias por recibiros con disposicion? De vuestra mano, Dios mio, han de venir las ayudas; para que el hombre la tenga; q̄ si bien el ha de obrar, no obrarà sin vuestra gracia: Pues oy andais liberal, no la negueis en medio de essa largueza, para que en ella tengamos prendas seguras de gloria: *Quam*

mih, & vobis, &c.

(:!)

*Actor. c. I.
num. 24.
& 25.*

*Caiet. super
illa verba
Actor. c. I.*

DISCURSO VIGESIMO

EVANGELICO

EN LA

SOLEMNIDAD DEL SACRAMENTO

VENERABLE DE LA EVCHARISTIA,

en culto, y veneracion de la Sangre con-

sagrada, careando sus finezas con

las del cuerpo, y

la carne.

PREDICOSE EN LA IGLESIA CATHE-

dral de Valladolid el vltimo dia de su solemnissi-

ma Octava, oficiando la Misa el Ilustrissi-

mo Señor Obispo de la mis-

ma Ciudad.

SALVTACION.

Sanguis meus vere est potus: Ex Euangel. Lektion. Ioan:

Cap. 6.



Y en deuocion, y culto de la Sangre de Christo consagrada me ha picado el pensamiento, y en orden a sus finezas contraponiendolas en la linea del amor a las que en la Eucharistia obra su Cuerpo sagrado; que si bien no ay diferencia en las que ambos executan debaxo de las especies del vino, y de las del Pan. Con todo, porque parece que se realça mas la sangre en la esfera del afecto, he

de

de diuidir sus glorias en los discursos que hiziere en esta breue oracion: Confieso que me ha mouido lo que auia de retardarme; que como la admiracion nace siempre de ignorancia, y fue el motiuo admirarme de la Sangre, y sus hazañas; era la admiracion misma la que me auia de encoger.

Vi que se admirauan mas en el Capitulo veinte de los Numeros de lo que la representa, que de lo que figuraua en imagenes el Pan, que es lo que retrata el Cuerpo, y su admiracion me diò para este intento motiuo. Despues que a su pueblo Dios hizo tantos beneficios executando milagros tan nuevos, y prodigiosos, mandò a Moysen sacar agua del seno de vn pedernal con el golpe de la vara: y siendo assi, que Moysen no faltò nunca a la Fè de tan admirables obras, se mostrò en este prodigio desconfiado, y rebelde, como se lo dixo Dios, quando le dio por castigo, no introducirle su pueblo en la tierra prometida: *Quia non credidistis mihi, vt sanctificaretis me coram filijs Israel, non introducetis hos populos in terram, quam dabo eis. Hac est aqua contradictionis.* A caso, en linea de assombros, sacar aguas de vna piedra se auentaja al de partir crystales al mar Bermejo, para que los Israelitas passassen con pie seguro, y a estampa enjuta pisassen sus mas profundas arenas sin peligro de sus olas? En la especie de prodigio fue por ventura mayor que el manà que llouidò el cielo, para que se alimentassen el peso de tantos años? No: Pues como a este se retiran, temen, se encogen; y dudan? Fue vn genero de admirarse, responde San Agustin; que como el manà era sombra del Pan de este Sacramento, y la agua lo era del vino en que auian de confagrarse la carne, y sangre diuina, se admiraron de la sangre, luego que hizo Dios alarde de su symbolizacion.

Num. cap.
20. n. 10.

D. Aug.

Es verdad que Sangre, y Cuerpo, en razon de marauilla, piden las admiraciones con vna misma iguldad: Empero no se que tiene esta Sangre soberana, que admira, recoge, espanta, quando la carne no assombra: Esta admiracion en mi fue empeño de esta contienda en milagros tan conformes. Claro està que es ignorancia, y con ella es imposible que pueda tener acierto, si ya no es, que a sus tinieblas se oponga la luz de gracia: Pedirla ha de ser forçoso a este Dios que en tanta copia la derramò liberal, y la està ofreciendo siempre continuando sus larguezas: Para alcançarla es el medio la intercession de
la

la Virgen, siendo quien con ansias della pidio el milagro del vino en Canà de Galileu; no se escusarà de hazerla, y mas si todos la inuocan, diziendola, AVE MARIA.

Sanguis meus Vere est potus: Ex Euangel. Lect. Ioan. cap. 6.

§. I.

Diuide Christo la sangre del cuerpo en el Sacramento para mostrarse mas amante muriendo en figuras siempre.

INuenciones son todas del amor que oy pone a Christo viuo, y entero, por vna parte, en el Sacramèto: y por otra, difunto, y diuidido: *Hoc est corpus meum*, dize quando dà su carne debaxo de los accidentes del pan: aqui se dà viuo; porq̃ si bien es verdad que por la fuerça de las palabras de la consagracion està solamente el cuerpo debaxo de las especies, y por concomitancia la alma, y la sangre; està entero, y viuo: *Hic est enim calix sanguinis mei*, añade despues: Esta es mi sangre debaxo de los accidentes del vino: Todo Christo està debaxo de ellos, por fuerça de las palabras, y formalmente la sangre sola, y por concomitancia la alma y el cuerpo; aqui se dà viuo tambien, pero en representaciones de muerto, pues miètras no se diuide del cuerpo la sangre, viue el hombre, y tiene vida: *Cum sanguis separari non possit sine corporis morte*

(dixo Gabriel, y Galeno) *si sanguinis generatio tollatur, vitam quoque tolli necesse est*: Pues dize Christo bien nuestro, diuidase la carne de la sangre, consagrese con diuision, que este Sacramento amoroso es imagen de mi muerte; *Hoc facite in meam commemorationem*; y con essa diuision se retrata có vieça, y con toda propiedad. Con que vendrà a conocerse, que siendo este Sacramento el empleo del amor, si en el se diuide, y parte la sangre de lo que es cuerpo, siendo la mayor fineza morir por lo q̃ se ama, como lo dixo S. Iuan, la diuisiõ harà alarde del fuego de sus afectos, pues es vn viuo retrato de morir, y fallecer.

Ya que Christo enamorado haze esta diuision en este Sacramento Venerable, consagrandolo diuidido su preciosa sangre, y esto con pretension de manifestar su llama, apoyemos en ella los Discursos, contraponiendo vnas finezas con otras: las de la sangre, có las de su mismo cuerpo, aunq̃ todas se reduzgan a vna rayz, y principio, que es la misma voluntad.

Gab. sup. Canon. sect. 33. ex Aug. Amb. Greg. Galen. l. 6. deoret. Hypocratis. Luc. c. 22. num. 19.

Ioan. ca. 15. num. 13.

lib. 1. cap. 5. §. II.

Christo explica mejor las finezas de su amor en su Sangre, que en su Cuerpo.

EL Angelico Doctor Santo Tomas para entablar los trofeos de la Sangre de Christo en la linea del amor, dio por señal de querer a su sangre, no a su cuerpo, entre los testimonios de sus mayores finezas: Veamoslo ponderar sobre S. Iuan en su Capitulo quinto: *Tres sunt qui testimonium dant in terra, spiritus, aqua, & sanguis*: Los indicios mas claros del amor diuino, son tres; el espíritu, la agua, y la sangre. Estas tres cosas son solas los testigos abonados de su ardiente voluntad: Tres son no mas los que dan testimonio de los afectos de esse Dios amante? Mucha falta me haze aqui, que no se nombre su cuerpo: No fue el que padeció? Si: No le confagró tambien en las especies del Pan, como la sangre en el vino? Es verdad: pues como si en las finezas los dos corren a igual luz, no le pone en el numero el sagrado Historiador? Porque aunque el cuerpo murió, dize Santo Tomas, explicaron mejor estas tres cosas la muerte: *Tres sunt, qui testimonium dant in terra, spiritus, aqua, & sanguis*: Spiritus,

quem misit de corpore: aqua, que fluxit de latere: Sanguis, quem fudit de corpore, testes sunt dilectionis maxima: La fineza mas subida que la voluntad executada, es morir por quien se ama; y assi lo que mas declara esta accion tan amorosa, esta valiente resolucion, es fuerza que sea testigo, y mientras mejor la explica, es mas abonado, y fiel: y quien la explicó mejor, no fue el Espíritu? Si, quando despidiendose el Redemptor de los hombres, le embió a manos del Padre: Las aguas, quando salieron copiosamente del pecho, y la sangre que brotó del corazón milagrosa, calificando por viua la llama de vn bien querer, y que no se auia apagado, y estos ardientes efectos podialos animar vn cadauer frio? No: Pues sean los tres testigos que declaren a Dios por enamorado, no sea el cuerpo quien abone por amante fino a Christo; que si padecio, y murió, y anduuo igual en el amor con la sangre, es mejor señal la sangre, pues sabe testificar, y en la esfera del querer, haze su declaracion con mas luz, y claridad: *Tres sunt, qui testimonium dant in terra, spiritus, aqua, & sanguis*.

El Psalmo sessenta y vno, que San Ambrosio pondera, y dize que habla Dauid deste mysterio

Ioan. cap. 5.
num. 7.

D. Thom.
opus. 58.

mysterio admirable, declara con nouedad estas finezas diuinas, y dà a la sangre preciosa mas prestas alas q̄ al cuerpo, para ponerlas por obra con mas presta execucion: *Cucurri in siti*, dize en voca de Christo el Rey Profeta: Corri en la sed: No lo entiendo, han menester aclararse tan dificiles palabras; San Ambrosio leyò aqui: *Cucurrerunt in siti*: Tuuieron los hombres sed, y partieron sedientos de carrera: Mas dificultad me haze la leccion de San Ambrosio; porque que tiene que ver estar sedientos los hombres, y correr para aliuiarse de la sed, que los congoja, con dezir q̄ en essa sed Dios mismo fue quien corriò? Y porque si Dauid habla de la Eucharistia en el Psalmo, no dize, que corriò en la hambre, como que en la sed corriò? A todo he de responder oy en fauor de la sangre: La sed que padece el hombre, a Christo afflige tambien, que comunica en las penas de quien ama como amante, y como le viò sediento, corriò a apagarle la sed; y aunque la hambre le affigia, y instituyò el Sacramento para vno, y otro accidente, y ay vn mismo deseo en Dios de dar el vino, y el Pan, mirando a entrambos achaques, como congoja mas siempre la sed entre

sus ardores, dize, no que corriò en la hambre, sino q̄ corriò en la sed, ajustandose a las prietas que cada vna de las dos embuelue en su natural: Esto es lo q̄ Dauid dixo, emboluiendo en dos palabras multiplicados mysterios: *Cucurrit in siti*; y lo que en tan breues voces sintiò el Milanes Ambrosio en su leccion admirable: *Cucurrerunt in siti*.

§. III.

Por si sola es la sangre de Christo Redemptor nuestro mas acomodado medio, y remedio habil, y apto para introducir al hombre en el Reyno de los cielos.

NO estraño esta diuision, ni admiro que se diuidan, si por si sola la sangre era instrumento mas apto, para que al hõbre se abriessen las puertas del Parayso, de quien este Sacramento es prenda q̄ Dios nos dà, para que entremos en el. Pidele el Ladron a Christo, que tenga memoria del quando boluiere a su Reyno: *Domine memento mei, dum veneris in Regnum tuum*; y respondiòle el Señor: *Hodie mecum eris in Paradiso*: Oy tendràs entrada en el, y serà en mi compania: y cumpliòle la promessa: Pues no la auia de cumplir, sino es Dios como los hombres que fal-

Psalm. 61.
v. 5.

D. Ambr.
sup. illum
Psalm. in
hoc verba.

mod. G.
82. 1. 1. 1.

Luc. cap. 23.
nu. 42. 43.

tan siempre en sus prometi-
mientos? y quien le abrio? El
mismo Dios: con que? Con el
cuerpo, no respòde S. Tomas,
fino cò su misma sangre, porq̃
su sangre es la llaue con q̃ se
abrè sus postigos: *Sanguis Chri-
sti clavis est Paradisi*. No es la in-
teligencia facil, si el Capit. 3.
del Genesis no deshaze lo di-
ficil. Quando pecò inobediè-
te nuestro Pariente primero,
dize el sacro Historiador, q̃ en
pena de su delito mandò Dios
le desterrarsè de aquel Iardin
de deleytes, y q̃ puso vn Che-
rubin q̃ defendièssè la entra-
da con vna espada de incen-
dios: *Et collocavit ante Paradisum
Voluptatis flammèum gladiũ, atq̃
versatilem*; de suerte q̃ se valio
Dios del fuego, y de sus lla-
mas, para defender la entrada
de tan ameno lugar, y el incè-
dio era la llaue con q̃ le cer-
rò las puertas: Està bien. Pre-
gunto aora, para q̃ vn fuego
se apague, quien se acomoda
mejor, el cuerpo, ò la sangre?
Es claro q̃ la sangre es instru-
mèto mas apto para apagar-
le: pues quando al Ladron le
dize, que le abrirà el Parayso,
brote sangre del costado, ar-
rojela impetuoso en essa mis-
ma ocasion: *Còtinuo exiuit san-
guis, & aqua*; para q̃ sea còtra-
llaue q̃ franquee los postigos,
porque el Ladron pueda en-
trar: *Sanguis Christi clavis est Pa-
radisi*.

En vna cosa q̃ parece me-
nudencia, fundò vn graue pè-
samiento la Luz de la Iglesia
Griega. S. Iuan viò en su Apo-
calypsi entrar en el cielo a
muchos, y dize, q̃ para entrar
lauraron: *Que? Sus estolas: Et
lauerunt stolas suas*; y añade, las
blanquearon cò la sangre del
Cordero: *Et dealbauerunt eas in
sanguinem agni*. S. Iuan Chry-
sostomo viendo q̃ para entrar
al Impireo, fue la sangre del
Cordero el medio, y la pre-
uencion, assintio a la diligen-
cia, y se resoluiò a dezir, que
era la sangre de Christo quiè
franqueaua sus entradas: *Adi-
bile facit cælum*: Consideracion
estraña, pero de vna voca de
oro, ni se podia esperar me-
nos, ni se podia desear mas;
Sangre de Dios ha de ser la q̃
haga patente el cielo? Como?
No ven lo q̃ dize en su epis-
tola Santiago, que las puertas
de su Corte son labradas de
diamante? *Solidissimæ sunt; qua-
si ære fusi sunt*; y no saben q̃ el
diamante no cede sino a la
sangre del cabritillo inocen-
te? su sangre es la que le a-
blanda, no el golpe de otro
instrumento: pues quando
han de introducirse en los
cielos essas almas, preven-
ganse de la sangre, y sangre
deste Cordero, purifiquen sus
estolas con sus corriètes pur-
pureas, que no cederà el dia-
mante de las celestiales puer-
tas

D. Thom.
opusc. 58.

Genes. c. 3.
num. 24.

Ioan. c. 19.
num. 33. &
34.

Apo-
c. 7. v. 14.

D. Chry-
sostomus
ad hebr.
v. 12.

Iob, ca-
p. 28.
num. 18.

tas, sino a esse licor diuino, ni a golpes, que no sean suyos, se ablandaràn, ni abriràn: *Adibile facit cœlum.*

Ya no me admiro, ni extraño, que en este soberano Sacramento, donde Dios se dà por prenda del imperio de su gloria duplique consagraciones, ni que consagre su cuerpo con distincion de su sangre, no dando en vnas especies, mas que en las otras nos dà, porque en el modo de estar es la diferencia sola, que como este Sacramento es mysterio de fineças, y hazañas, que el amor haze, y que obra la voluntad, haze diuision en cosas, que en los efectos son vnas, por extender sus afectos, diuidiendo los q obra la carne en sus accidentes, de los que en los suyos pone la sangre en execucion: *Sanguis meus vere est potus.*

§. IV.

Quedase en Dios el que bebe su sangre, porque como en ella se halla el mayorazgo diuino, no ay otro bien, fuera de ella, a que se pueda extender.

Que queda el hombre, que gusta esta celestial bebida no menos que en Dios, se añade en

la clausula siguiente; y q Dios queda en el hombre, dize el periodo tambien: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo.* No basta comer la carne a que se vne vna Deidad, para quedar en Dios mismo, y que Dios tambien se quede en el hombre, que le come? Si: pues para que essa adiccion, de que queda en quien le bebe embuelto en sangre tambien? Porque gusta de obrar cambios sagradamente amorosos, y q como el en su sangre dà al hõbre quanto posee, con fin de quedarse en el, assi el hombre se desnude de todo lo que el no fuere, pues teniendolo en el todo, no halle fuera de su sangre a que se pueda extender.

Pelearon dos hermanos en el vientre de su madre, con intentos cada vno de darse a esta luz primero. Dirigian su pretension a llevarse el mayorazgo, porque auia de nacer Christo del mayor de aquel solar. Zaran rompiendo las leyes, que puso naturaleza, sacò anticipadamente el braço de la prision, que le puso su estatuto, y todos en voz comun le dieron la mayoria: y la partera, porque quedasse señal, le atò la mano con vna cinta vermeja: *In qua obstetrix ligauit coccinum, dicens: iste egredietur*

Gen. c. 48.
num. 27.

dicitur prior: Luego q̄ Zaran se vio con la cinta colorada, retiró el braço, hasta entonces con glorias de victorioso, y dio lugar a Farès para q̄ naciese primero Pareciole atención y nueva, a S. Agustín, y repara en la mudança tan fuera del estilo ordinario y común: Allí orgulloso Zaran por nacer antes q̄ su combatiente; y aquí ya q̄ ha sacado vencedor la mano, y adquirido derecho por su valentia, le retira gustoso, y le quiere malograr? Aora era cuándo auia de conseruarse en su possession: porque, pues aora le escóde, y gusta de que se pierdan los bienes que auia ganado? No ven, responde Agustino, que essa cinta colorada que le puso la partera, era figura de la sangre de Christo: pues ya no es extraño que desista de su intento; q̄ como en ella se funda el mayorazgo del cielo, retiró el braço de todo lo que era mundo, porque halló en ella cumplida satisfacion; que fue como si dixera, quede Farès con mayorazgos de tierra; q̄ yo con el de esta dicha de la Sangre de mi Dios, no tengo que apetecer.

Para dezir vna consideracion có algo de nouedad entrè por esta comun. El mayorazgo de Dios està en la Sangre, y el Pan; porq̄ en el Pan,

y en la Sangre nos haze dueños de su hazienda toda; en vnas, y otras especies nos dà todo quanto tiene, empero no sé q̄ ay en esta Sangre preciosa, que espero afirmar con ella, como nos los entregaua con vltima voluntad. Trata de Sacramentarse, toma el Pan, partele, y dize: *Hoc est corpus meum, quod pro vobis datur. Hoc facite in meam cõmemorationem:* Este es mi cuerpo, q̄ por vosotros se dà; hazedle siempre en mi memoria: Consagra tambien la Sangre, y dize: *Hic calix nouum testamentum est in meo sanguine, qui pro vobis effundetur:* Este es el Caliz, y os le doy en mi Sangre como nuevo testamento: Rara mudança de estilo: Quando cõsagra la Sangre, dize, q̄ haze testamento, y no al consagrar el Cuerpo? Bien sé q̄ dixo Teodoro aqui, y le cita el Angelico Doctor, q̄ dio a la Sangre este nõbre, para mostrar, q̄ desde ella tuuo principio el Testamento nuevo, y fin el de la antigua, y vieja ley: *Nominat autem Dominus hunc calicem noui testamenti: significans nouum testamentum in suo sanguine exordium sumere: nam in veteri testamento sanguis animalium affuit, cum data fuit lex, num vero sanguis Verbi Dei significat nobis nouum testamentum.* Yo fundado en el rigor de la palabra, he

*D. Augus.
D. Irin. in
hac verb.
iam citat.*

*Luc. 22
num. 19.*

*Luc. 22
num. 20.*

*Theod. citat
D. Thom. in
Cath. super
hac verb.*

he pensado, por seguir la devocion, que propuse en los principios, q̄ hablò en favor de su Sangre Christo nuestro Redemptor. Pregunto, que es testamento? Es la vltima voluntad, que en el declara el q̄ testa, y por ella vltimamente explica, dexa sus bienes, y hacienda al que ha de heredarle: Al punto, pues, de mi pensamiento, aora. Todos los q̄ Dios tenia nos dio en especies de trigo, como amante liberal, no le quedò mas que darnos, porque nos dio quanto su poder abraça, y aunque no auia mas que darnos, auia otro modo en su poder como poder dar lo mismo con otro estilo de dar; pues despues de darlo todo en su cuerpo consagrado, lo podia repetir por otro querer postero, dando en especies de vino la Sangre segunda vez: Bien trazado, pues quando nos dà su Sangre, dela como testamento; para dar a conocer, q̄ si en su cuerpo nos dio todo quanto poseia, en la Sangre buelue a darlo por vltimo codicilo, y postera voluntad: *Hic Calix nouum testamentum est in meo sanguine.*

Pues si en la Sangre de Christo se encierran todos los bienes, sobre quien fundò el poder no menos, que Dios su mayorazgo, y nos lo en-

trega, todos en ella por testamento, que tiene mas que apetecer vna alma? Que tiene mas el hombre q̄ desear? Solo Dios ha de bastarle, porque solo el satisface, y todo lo que no es Dios, no apagò la sed jamàs: De que deleyte gozaste que diessè el gusto cumplido? Como no es cabal ninguno, dexa lugar a otro gusto para poder desearse: Sea, pues, objeto solo esta Sangre a tus deseos, que es quien sola embuelue en si lo que su poder encierra, que no estendiendote a mas de lo que este Señor es, Dios vendrà a quedar en ti, y tu en su Magestad; *In me manet, & ego in illo.*

§. V.

La Sangre de Christo, por lo que tiene de bebida, sacia, y no dexa lugar en los deseos, para que dexen llevarse de los deleytes del mundo.

Solo la Sangre diuina es quien satisface, y sacia, y solo quita la sed de todo lo que no es Dios; y aun por esso quicà en este Venerable Sacramento, donde Iesu Christo nuestro Redemptor se dà, para faciar nuestras almas se representa en ella con ma-

yor viueza, que en el cuerpo, ni en la carne: contrapongamolos mas, sobreponiendo a la sangre; q̄ si sus ventajas son glorias del cuerpo tambien, vendrà a quedarse el exceso en el discurso no mas.

Haziendo mencion S. Pablo de aquellos grandes prodigios, q̄ obrò Dios en el desierto en bien de los Israelitas, embiando el manà del cielo, para q̄ se alimentassen, y facando en Rafirin las aguas de vn pedernal a obediencias

1. Ad Corint. ca. 10.

de vna vara, dize: *Et omnes eandem scam spiritualem manducauerunt, & omnes eundem potum spiritualem biberunt: bibebant autem de spiritali consequente eos petra, petra autem erat Christus:*

Todos comieron de vna comida, y manjar, y de vna misma bebida gustaron todos, y los iba figuiendo la piedra espiritual, que les mitigò la sed al golpe de la vara milagrosa: Empero es de aduertir, que era la piedra Christo: Todos conuienen, en que este manà del cielo, para que en la soledad fuesse alimento de los hijos de Israel, era figura de este pan diuino, cuya substancia es la del cuerpo de Christo nuestro bien, y que las aguas, que cedio el peñasco, obediendo a la vara milagrosamente, era imagen de su sangre. Con toda esta cõuenien-

cia, y conformidad comun, dificulta S. Chrysostomo, y de las palabras mismas intenta inferir la duda: *Quare cum dixisset, quod potum spiritualement bibebant, addit, petra autem erat Christus?*

D. Chrysostom. in h. Verba.

Y la duda viene a ser su misma resolucio: si aquel manjar era el cuerpo del Señor, viuamente figurado en los efectos, q̄ obraba, como de la sangre la agua porq̄ afirma, que era Christo el pedernal mysterioso, y no lo dice del manà tambien? Es especial para el fin su mas q̄ aguda respuesta: *In potu autem, quoniam sacietatis modus erat solus admirabilis, etiam cõfirmationem indiguit. Quare cum dixisset, quod potum spiritualement bibebant, addit, petra autem erat Christus?* El pan, de su condicion, y propria naturaleza, cercena, y quita la hambre; empero auia la sed: y las aguas no la apagan? Si, essa es su calidad: a las bebidas compete mitigar sus ardimientos, essa es su naturaleza; no es proprio de los manjares, pues como en la Eucharistia es la pretension de Dios faciar al hõbre el deseo, porq̄ no apetezca cosa, que diferencie de el, dize, que la sangre es Christo significada en la piedra: *Petra autem erat Christus*, y no lo dize del cuerpo figurado en el manà, por ser la sangte, quien facia, y quita la sed

Cent...

D. Greg. Magn. a...

sed de todo lo que no es di-
uinidad.

Esso es lo que Dios procura alma, en este Sacramento: Esso es lo q̄ pretende en este oculto mysterio de finezas de su amor; q̄ sea la sed de Dios solo; q̄ no se extienda el deseo a nada de lo criado; que duermas a lo que es mundo, echando en olvido todo lo q̄ supiere a criaturas, abriendo para sus bienes los ojos del coraçon. Introdúcese la Esposa regocijada, y contenta de auer comido a la mesa de su Esposo enamorado, y de auer gustado el pan, en que se representaba; y blasonando sus dichas, las vana en vn estilo, que ha puesto en cuidado a muchos: *Comedi fauum cum melle meo, bibi vinum cum lacte meo, comedite amici, & bibite, & inebriamini charissimi: Comime vn dulce panal, porque el panal que medio le acompañò de la miel y bebi el vino con leche, y despues de sus blasones, llama a todos al combite, y encarga, q̄ se embriaguen: Muy trocado anda todo esto, dize S Gregorio el Grande; quiẽ vio jamas mezclar el vino con leche? con el panal venia bien, pues porq̄ la bebida es leche, y vino, siẽdo tan fuera del estilo comũ? Fundòse en sus propiedades, resuelue el Docto Pon-*

tifice: Comedunt quidem qui diuina precepta custodire student, humanis tamen curis implicantur: bibunt tamen, & inebriantur, qui omnium aliorum obliti ad celestis vite perfectionem auiditate rapiuntur: Por si el vino induce al sueño, y tambien la leche goza de la misma propiedad; y el sueño oluida de todo: puẽs diga la Esposa Santa, que la supo a miel el cuerpo: y a leche y vino la sangre, para mostrar, que la sangre la faciò desuerte el gusto, que la hizo olvidar de todo lo que no es su Esposo Dios.

§. VI.

La Sangre de Dios es arma con que se vence al Demonio, y el medio mas eficaz para ganarle los triunfos, y alcanzar del los trofeos.

A Clausula, que contiene tantos, y ocultos mysterios, no faltaràn, antes si sobraràn ponderaciones: En gustando este licor, queda en Dios el que le gusta; como quien està olvidado de todas las criaturas, y no le quedan sino para este Señor ojos: y Dios, como quien desea, que los pongan en el solo, queda gustoso en quien bebe: y que pretende en tan amorosos cambios? Que el hombre vé-

Cantic. c. 5.
num. 1.

S. Gregor.
sign. ad
locu.

Genes. c. 3.
num. 1.

ca al demonio con las armas de su Sangre a cuya eficacia, y fuerça no se puede resistir. Gran texto en el Genesis del Capitulo 3. *Sed, & serpens erat calidior cunctis animantibus terra,* dixo Moysen hablando de la serpiente, de cuyas mentidas pieles el demonio se vistio quando engañò a nuestros Padres. Reparò S. Agustin con la nouedad que fuele; porque auiendo Dios criado tantos animales ya, de cuya forma se podia valer, tomò la de la culebra. La razon con que responde es muy hija de su ingenio: Esta ponçoñosa fiera es muy calida, y muy seca, y lo q̄ mas apetece, es beber humana sangre: Esto es de lo q̄ mas gusta, y desea cò mayor fuego, para mitigar la sed que su sequedad ministra, Pues dele en su Sangre Christo, con que la pueda cebar el hombre que la recibe, y sea esta sangre el veneno con q̄ pueda dar la muerte, siendo assi, q̄ sin la sangre no se la pudiera dar: *Quid fecit Redemptor captiuatoris nostro?* (son de aquella luz palabras) *tetendit miscipulam, Crucem suam posuit, ibi escam corpus, & sanguinem suum, ille autem sanguinem posuit, non debitoris, propter quod iussus est, reddere debitores:* Que si se vistio el demonio de pieles de la serpiente, por quitar la vi-

D. Aug.
cla. à D.
Tho. opus.
3.

da al hombre, y gustar su sangre humana, por ser cebo q̄ se temple con su fiera condition, y ajusta a su natural: Harà Dios vn Sacramento, q̄ sea su Sangre misma, para q̄ bebiendo el hombre la Sangre misma de Dios, se haga de su misma Sangre, y cò ella le de muerte, si intèta apagar su sed. Alma, que auiendo bebido deste licor celestial, facas teñidos los labios con Sangre de vn Dios amante, no te embaracen las luchas deste enemigo valiente, q̄ en la Sangre de Dios tienes con q̄ poderle vencer, y con q̄ hazer que no viua: no le temas quando viene, q̄ pelea Dios en ti: no receles sus contiendas, q̄ en la Sangre q̄ has bebido te presta Christo su aliento. No eres tu solo el q̄ riñes, que tienes al lado a Dios: para esse fin queda en ti, y quiere quedes en el: *In me manei, & ego in illo.* *psal. c. 124.*
Si consistant aduersum me castra, nõ timebit cor meum: Si exurgat aduersum me prelium, in hoc ergo sperabo, dezia David con seguros de vécer al demonio en sus batallas: Si se armare contra mi el infierno junto, no tédra miedo mi coraçon, aunque se lebanten guerras, tengo yo en quien esperar: Quien le dà essa confiança, q̄ se assegura vitorias de enemigos tan valientes? Antes de entrar

Petr. D.
mian. a.
lad, q̄
mandu
or.

psal. c. 124.
num. 1.

entrar en la pelea se vana? Antes de la contienda se gloria: Quien le dà tantos alientos, que no conoce al temor? La sangre de Dios sin duda, respòde Pedro Damiano: *Territur aduersarius noster diabolus, cum Christiani labia Christi videt cruore rubentia*: porque hablaua en profecia desta soberana Mesa, y como vio en vaticinio la Sangre de Dios en ella, y que bañados los labios de su purpureo licor, de quien auia de beberle, harian temer al demonio, se assegurò sus victorias solamente en el deseo, y ansias de teñir los suyos con su rocío celestial. Veanse, para confirmar este assumpto, mis Discursos Euangelicos en las solemnidades de los Santos, Discurso vigesimo quinto, §. 5.

§. VII.

Como las ausencias son tormento graue a quien ama, multiplicò las especies Christo nuestro Redemptor en el vino, y en el Pan, por multiplicar presencias, y estar con el hombre siempre, como en el empleo de su amor.

Queda en mi, y yo quedo en el, dize en amorosas voces: Como, pues, si Christo en ellas des-

cubre el volcan ardiente, que le està abrasando el pecho, no he de dilatarme más en la consideracion de las finezas que embueluen sus diferentes sentidos? Està tan enamorado, y tan fino con el hombre este dueño de las almas, que no quisiera apartarse nunca de su compañía, y como este Sacramento es todo afectos de amor, y sus deleytes se libran en presentarse a quien ama, le instituyò en dos especies, porque le hiziera presente con continuas cercanias duplicar sus accidentes: Por ventura no bastaua dar en los del Pan su cuerpo para essas vezindades? Si: pero quiere tambien dar su Sangre en los del vino, para mostrar los deseos que tiene de estar cercano por la multiplicacion. Por esso no solo dize, que quien comiere su carne quedara vnido con el; sino tambien, q̄ el que bebe, y gustare sus licores, gozará su vezindad.

Esta fue, a mi parecer, entre muchas la razon que los Teologos dan, del porque Christo, bien nuestro, quiso dar su cuerpo solo en las especies de trigo por fuerza de las palabras; y en las del vino la Sangre por esta fuerza tambien; como lo enseña el Concilio Tridentino: Desuerte que

q̄ *ex vi verborū*, no està la hu-
 manidad entera toda en cada
 vno de los accidètes? No: pues
 dificulto yo aora; por ventura
 quando el Verbo tomò car-
 ne, y encarnò, no vnì a si, *pri-*
mo, & per se, la naturaleza hu-
 mana con todas sus partes fi-
 sicas, y integrantes, como la
 alma, cuerpo, y sangre, y to-
 dos los demàs humores? Pues
 porque no v̄sa esse estilo de
 vnion en el Sacramento; sino
 que *primo, & per se*, por fuer-
 ça de las palabras, nos dà la
 carne en la Hostia, y Sangre
 sola en el Caliz? Quisiera ha-
 blar con acierto en materia
 tan difícil: Doyme a pensar, q̄
 fue ardid del amor, q̄ es mae-
 stro grande, por cautelar vna
 ausencia, que por verterse es-
 ta sangre se auia de ocasionar,
 y por su medio se podia
 impedir: Fundarelo en Teo-
 logia, y para explicarme, du-
 do, En los tres dias q̄ Christo
 estuuò en la sepultura, no es-
 taua el cuerpo exanime, y
 exangue, esto es sin sangre, y
 sin alma? Si, y quien consagra-
 ra entonces, no pusiera sola-
 mente por fuerça de las pa-
 labras presente el cuerpo en
 las especies del Pan? Claro es-
 tà y la sangre? No, ni conco-
 mirantemente, porque estaua
 diuidida, y apartada del entò-
 ces; y assi faltara esse modo de
 quedarse con el hombre, por

no auer sangre a que estaua
 su diuinidad vnida: pues bus-
 quemos vna traça, dize Chri-
 sto enamorado; consagrese a
 parte el cuerpo, y consagrese
 la sangre con distincion espe-
 cial; dupliquese en dos pre-
 sencias Sacramètales vn Dios,
 vna en la sangre, y en el cuer-
 po otra, porque se euite vna
 ausencia, que sin esta diuision
 se auia de ocasionar.

Digase, pues, q̄ quien bebe,
 y gusta destas dulçuras, queda
 en Dios, del mismo modo q̄
 quien le come en manjar; que
 si intima el querer bien que
 no se falte a la vista de la per-
 sona a quien se ama, con to-
 dos modos, y estilos que se
 puede presentar a sus ojos
 quien bien quiere; harà, por
 cumplir sus leyes Dios en este
 Sacramento, que sus presen-
 cias se doblen; y como no sa-
 tisfecho con la que el cuerpo
 le daua, por tenerle vnido a
 si, quiso consagrar la sangre,
 para lograr, por dobladas, di-
 uersos modos de estar.

Quiero valerme de vn sen-
 timiento mio, q̄ se hallarà en
 mis Discursos de las Solemn-
 dades de los Santos en el §. 7.
 del Discurso 19. pero con ex-
 plicacion tan diferente, y tan
 nueva, que puede seruir a es-
 te de nueva confirmacion.
 Dixole a Christo el Ladron,
 que a la buelta de su Reyno

Luca c. 22. tuuiesse memoria del: *Domine
 memento mei, dum ueneris in reg-
 num tuum:* Agradòle al Redē-
 tor la suplida penitente, y res-
 pondio. Oy has de estar con-
 migo en el Parayso; *Hodie me-
 cum eris in Paradiso:* No te has
 de apartar de mi, porq̄ siem-
 pre has de estar en mi com-
 pañia. Las palabras de Chris-
 to, y sus promessas son infali-
 bles, no han dexar de cum-
 plirse: y assi, sino solo dixo co-
 mo franco, y liberal, que en-
 traria en el Paraiso, sino tam-
 bien como amante, que no se
 desuiaria del; era forçoso cū-
 plirse no solamente la entra-
 da, sino tambien, q̄ la hiziesse,
 gozando sus cercanias: pero
 veo por otro lado, q̄ esta in-
 falibilidad tenia sus embara-
 ços: Porque? Porque auia vna
 ley, q̄ nadie entrase en el cie-
 lo, sino fuesse baptizado: *Nisi
 quis renatus fuerit ex aqua, &
 Spiritu Sancto, non potest introire
 in regnum caelorum:* Y quitòlos
 Christo? Si, responde S. Iuan
 Chrysostomo, porq̄ abrien-
 dolo el costado salio agua, y
 sangre milagrosamente: *Cor-
 tinuo exiuit sanguis, & aqua, cõ
 que se baptizò Dimas, y faltò
 el impedimiento: Exiuit san-
 guis, & aqua, dize con boca de
 oro el Docto Padre: Neque s̄
 exierunt, vt simpliciter fluerent,
 sed cum impetu, vt latronis cor-
 pus aspergeret, & latronem asper-*

*sum baptizarent pronuntiarat sal-
 uator: Nisi quis renatus fuerit ex
 aqua, & Spiritu Sancto, non in-
 trauit in regnum caelorum:* Aora
 entra mi reparo; si era sufi-
 ciente la agua para baptizar
 a esse hombre, y quitar aque-
 le estoruo, porq̄ vierte tam-
 bien sangre? No parece, que
 el verterla era aora necessa-
 rio: O, que fue muy impor-
 tante, responde s̄u Amor por
 Christo: Dos cosas le prome-
 ti; vna, que entraria en el cie-
 lo; y la otra, en mi compañia:
Hodie mecum eris in Paradiso:
 Para entrar la agua bastaua;
 mas para mis cercanias es la
 sangre menester, que como
 es ella, quien traça mis mo-
 dos de estar presente, por lo
 muy enamorada; se derramò
 impetuosa; para que a ella se
 deuiesse mi compañia, y ve-
 cindad.

Son las finezas de esta san-
 gre tantas, que parece vincu-
 lo a ella el amor sus hazañas:
 digalo otro lugar graue con
 vn etpecial reparo Ora el Re-
 demptor al Padre, y aprehen-
 dio tan viuamēte los dolores
 del morir, que le pidio dispē-
 fassse en la bebida del caliz:
*Pater si possibile est transeat a me
 calix iste:* en verdad q̄ es bue-
 no esso, para quien ha defea-
 do cõ tanta ansia el padecer:
 Aora rehusa la muerte, a que
 amante se obligò: Que no es
 esso

Matt. c. 16.
 num. 39.

Chrysost.
 laco. 10.

ello lo que pide, lo que suplica es morir, de suerte que no se aparte de la compañía del hombre, y fundome en el estilo con q̄ haze la petición: *Transseat à me calix iste*, no es la metáfora que vfa? El Caliz en la Escritura, no significa su sangre? Christo lo dixo quando consagrò la tuya: *Hic est calix nouum testamentum in meo sanguine*; y en el dezir este Caliz, *Calix iste*, no supone que ay otro que gustará de pasar? Pareçeme a mi que si, y aun lo insinuò San Hilario: *Transseat à me calix iste, transseat ad homines, id est, quomodo à me bibitur, ita ab eis bibatur*: Oygan pues, mi deuocion, que podrá ser que dirija mi corteidad con acierto. Dos modos huuo de derramar Sangre Christo; vna en el sacrificio cruento de la Cruz; y este fue para morir, y apartarse de los hombres, subiendo a los cielos resucitado, y glorioso; otro en el sacrificio incruento del Altar; y este, aunque representa la muerte del Redemptor, es muerte representada, que le dexa con los hombres, para esso la consagrò en accidentes de vino: Pues si ay essa diferencia en los estilos del Caliz, pida al Padre que passe este: *Transseat à me calix iste*; que fue como si dixera: Si el modo de ver-

ter sangre, es desuiandome del hombre, no le quisiera beber: este es el que pido, passe; mas derramarla de suerte que quede en su compañía, es el que mas se conforma con leyes de voluntad.

§. VIII.

No diçe oy el Euangelio que la sangre dà vida en este Sacramento, como lo diçe del Pan, por que lo supone, como cosa essentada.

Estas demõstraciones debemos a Christo amante, y como las executá por medio de su sangre en la Eucharistia, mueue a correspondencias especiales su licor, y en orden a sus dulçuras persuade a cariños particulares: *Qui manducat hunc panem, uiuet in æternum*, dize San Iuan en la clausula postrera: El que come este Pan viuirá vna eterna vida: parece falta, hablar de la sangre aqui, por que auia de dezir, que el que bebiere su sangre se eternizará tambien, como ha hablado della siempre quando ha nombrado la carne: *Caro mea Vere est cibus, & sanguis meus Vere est potus*, no dixo al introducirse? Y despues no lo repite en la clausula siguiente? *Qui manducat meam carnem, & bibit*

Luc. ca. 22.
num. 19.

D. Hilar.

Iosue, c.
num. 8.

bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo. Porq̄ pues quando se trata de comunicar la vida, passa la sangre en silencio? Porque es en ella tan cierto el darla, y viuificar, y que el morir se retira, temeroso a sus alientos, que como cosa assentada, supone, que es quien la dà.

El Capitulo segundo de Iosue es Texto, que explica el caso: Ya saben todos el sucesso de Raab piadosa, quando recibio en su casa aquellos Exploradores, que Iosue embiò a explorar a Ierico. En cambio del hospedage les pidio esta muger, quando boluiesse a entrar Iosue triunfador glorioso, la dexasse con la vida en el general deguello: prometieròselo assi, mandandola, que pusiesse vna cinta purpurea a la ventana, y q̄ aquel color seria seña segura de su preferuacion: Para dar la vida a Raab, es menester el nacar de essa venda? Que correspondencia tiene, con preferuar de la muerte, ebe colorado matiz? Hallòla có agudeça Origenes Adamancio: *Sciebat enim, quod nulli esset salus, nisi in sanguine Christi.* Lo encarnado de la cinta era figura, y imagen de la sangre de este Dios, pues como si se dà en virtud suya la vida, mandò a Raab el Capitan,

que la pusiesse por seña, para mostrar, q̄ a vn en sombras, es ella quien la ha de dar: *Sciebat enim quod nulli esset salus, nisi in sanguine Christi.*

Es parecido a esta consideracion vn discurso, que forma Theodoretto, descubriendo el orgullo impetuoso, con que passaua la muerte por los palacios de Egypto, cebada en la matança de los primogenitos, pues sin escusar a nadie del filo de su guadaña, executaba en todos sus fatales golpes: empero el Texto sagrado aduertidamente nota, que luego q̄ via las puertas teñidas en la sangre del cordero, ponía freno a los rigores, q̄ executaba, no viendo aquel sangriento color:

Transibit enim Dominus, percussit Aegyptios cumque viderit num. 23.

sanguinem insuper iuminaribus, & in utroque poste transcendet ostium domus, & non sinet, percussorem ingredi in domos vestras, & ledere. Pues quien hizo a la muerte, que se retirase? Quien la obligò a que temiesse? Pregunta Theodoretto, porque tan respetosa se detiene en llegando a estos umbrales? Porque suspende el curso, y interrumpe la carrera? *Umbralem sanguinis Christi Theod. ibi. exhorruit mors, dize Theodoretto,* era la sangre del cordero aquella, con que estaban re-

nidas

ñidas las puertas de los Gitanos; y esta sangre figuraba la de Christo nuestro bien: pues esta es la raçon, porq̄ el morir se detiene, y la causa de encogerse temerosamente vrbana, que como es siempre el origen de donde la vida nace y la que comunica, se retira, embaraçado, aun quando la mira en sombras, enfrenandose cortès a los amagos de su representacion.

San Iuan Chrysofostomo en este mismo lugar en reuerente culto de esta sangre soberana, contraponiendola al cuerpo en esta amorosa competencia, notò con florido ingenio, en q̄ no mandò Dios a los Hebreos, que pusiesen el cordero a los ojos del Angel matador, para q̄ a su presencia se detuuiesse, sino la sangre impressa en los vmbrales: *Et sument de sanguine eius, & ponent super utrumque postem, & insuper luminaribus domorum, in quibus comedent illum.* Pues porq̄ ha de ser la sangre, y no ha de ser el cordero, la que detenga el orgullo de esse celestial ministro, q̄ pone en execucion los rigores de la muerte? *Timuit, responde illum sanguinem Angelus, sciebant enim, cuius typus horruit Dominicam mortem intelligens; dixit Moyses, tingite, & unxerunt, & secuti fuerunt: Vos autem ipsius agni habentes*

sanguinem non confiditis: Aunq̄ en el pan està todo lo que en el caliz se encierra, con todo esso la sãgre es mas viua imagen de la muerte de Christo: porque la muerte consiste en su diuision, pues de ahi le nace a la sangre ser mas temida, q̄ el cuerpo, y assi se opone la sangre a la defenfa contra el rigor de la muerte, aun quando el Angel la dà cò los poderes de Dios.

Qui manducat hunc panem, uiuet in aeternum, dize San Iuan, quando habla de la vida, que nos dà en el Sacramèto: quiè comiere de este pan, la gozará eterna: y no refunde a la sangre tan calificado efecto? No lo dize, lo supone, porq̄ como es tan constante, q̄ la dà, y la comunica, la embuelue en silencio mudo, por no duplicar raçones en lo que se sabe ya.

De aqui he venido a conocer el fin, que Iacob tuuo en llamar Benjamin al menor de su familia: Benjamin, que significa, no solamète *Filius dexteræ*, sino tambien, *Filius dierum*; Hijos de dias, y de años, y de vida dilatada. Yo no le llamàra assi, sino hijo de la muerte, pues Rachel la padeciò en su mismo parto: pues q̄ mysterio tuuo en dar a Benjamin titulo, y nombre q̄ significa duracion en el viuir. San

Exod. c. 12.
num. 7.

D. Chry-
sost. hom.
22. in c. 11.
ad Hebra.

Gen. c.
num. 2

D. Amb.
de Joseph
cap. 11.

San Ambrosio, aueriguando con su agudeza el motiuo que pudo Iacob tener, boluio los ojos a los suceſſos de Ioseph ſu hermano, y descubriò con nouedad el intento. Governaua Ioseph a los Gitanos en los infaustos tiempos de esterilidad: Fueron a Egipto ſus hermanos todos a comprar trigo, que guardò su prouidencia, y despues de muchos lances que la Escritura refiere, para venir en su conocimiento, dize el Texto, que mandò Ioseph a su mayordomo repartiessè a todos trigo; pero q̄ ademas pusiesse el caliz a Benjamin: *Scyphum autem meum argenteum, & pretium, quod dedit tritici pone in ore sacri iunioris*: No ay q̄ buscar mas razon para que tenga esse nombre, dize a tiempo San Ambrosio: *Sacerdotali donatur munere*: El trigo era figura de este Pan sagrado, en cuyos candidos velos se emboça el cuerpo de Dios, y la copa retrataua la sangre, que en accidentes de vino dà liberal: Llamente, pues, Benjamin, y no sin mysterio grande, si esse nõbre significa perseverancia en los dias; para dar a conocer, que es esta sangre el origen de vida con duracion.

A todos estos hermanos no les dieron trigo? Si: y esse

trigo celestial, no dà eternidad de vida? Claro està, San Iuan lo dize: *Qui manducat hunc panem, uiuet in eternum*: pues porque se ha de llamar hijo de dias Benjamin entre los demas? *Filius dierum*, porque si bien es verdad que dà el cuerpo vida eterna, no sè que tiene la sangre, que el darla se le atribuye con essa especialidad.

§. IX.

*Mas apretada afinidad ocasiona,
mas ceñido parentesco la sangre
dada en comida, y que el
trigo dado en
manjar.*

Estas son las hazañas de la Sangre de Christo, estas sus glorias, y como sino lo fueran de su cuerpo, y de su carne, se ha lleuado la sangre la ventaja en las finezas: Pues no me doy por contento, si hallo en las sagradas Letras apoyo para fundar, q̄ si la carne, y la sãgre causan vna vniõ igual, en el q̄ las come, y bebe la sangre de Dios en vino, causa vn deudo mas ceñido, y estrecha a mas parentesco, y apretada afinidad.

Es celeberrimo texto para assumpto tan reciente el Capitulo quinto de los Càtares, si he de seguir en la leccion al Carpacio: Combida en el

Cant. c. 5.
num. 1.

Philon Carp.
pac. in illa
verba, Cat.
c. 3.

el Esposo a que le beban, y coman, y llámalos al vanquete con estilo extraordinario: *Comedite amici, bibite, & inebriamini charissimi.* Como vio Filon Carpacio, que adelantaba el Señor en su amor, y voluntad a los que auian de beberle, porq̄ llama muy amados a los que beben su sangre; y a los q̄ comen su Cuerpo, llama solamente amigos; leyò bien estrañamente: *Comedite propinqui, & bibite, & inebriamini fratres.* Comed parientes, leyò, embriagaos hermanos míos; Hermanos llama a los que le han de beber? y a los que han de comerle llama parientes? Por ventura los hermanos no son mas cercanos deudos, que el pariente mas cercano? y el deudo mas apretado, no dize vnion mas ceñida? pues como en el parentesco parece que se la dà a esta sangre tan preciosa? *Comedite fratres, & bibite, & inebriamini propinqui;* porque aunq̄ es igual en todos la vnion de la sangre, y Cuerpo; parece que se vne con mas aprieto en la sangre: y assi lo explica en palabras de parentesco mayor.

O preciosissima sangre, y de infinito valor, si os auentajais al cuerpo en las finezas del amor, con esse exceso,

que se ve en las apariencias, que mucho forme discursos en culto de vuestras obras? La caridad mas realçada en dar la vida consiste, y esse ardimiento amoroso vos le explicais en la diuision que hazeis, porque en diuidiros vos, està librada la muerte; por esso entre los testigos que califican en sus finezas a Christo, sois vno de mas abono: En grande obligacion os està el hombre, pues, quando estauan cerradas las puertas del Parayso, para que no entrasse en èl por crimen de inobediencia, desde el costado diuino las franqueasteis glorioso, extinguiendo al Cherubin los incendios de la espada. Quando veo vuestras finezas, y le miro tan ingrato, me lastima su ignorancia, y lloro su ceguedad: pues encerrandose en vos el mayorzgo diuino, en que se encierran los bienes que abraça la omnipotencia, y pudiendolos lograr, los dexa por vn engaño, y se priua de gozar los tesoros de la gloria:

Quam mihi, &

vobis, &c.

(:!:)

DISCURSO VIGESIMO PRIMO
EVANGELICO
 EN LA
SOLEMNIDAD DEL SANTISSIMO
SACRAMENTO.

PREDICOSE EN NUESTRA CASA DE LA
Anunciacion de Valladolid el segundo Domingo
de Quaresma, asistiendo los Señores de la Chan-
cilleria, de Inquisicion, y del Insigne Colegio de
Santa Cruz, en el Jubileo de las
Quarenta Horas.

SALVTACION.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus: Ex
Euangel. Lect. Ioan. cap. 6.

Domine bonum est nos hic esse: Ex Euangel. Lect. Matth.
cap. 17.



EGVRO estoy de que hé de encontrar con Dios en este Templo Sagrado; cierto que he de hallar su gracia, porque aunque quiera perderse, en buscandole en el Templo en termino de tres dias, sin dilatar mas los plaços, haze, que le hallen su amor. Vna vez, dixo San Lucas, que se perdió siendo inmenso; quedò la Virgen, reco-

nocida su ausencia, con accidentes de amante; viendo retirado el Sol. Buelue a buscarle a Ierusalen, no hallandole entre sus deudos, y ya passados tres dias, le encontrò; donde? En el Templo: *Et factum est post triduum inuenerunt illum in Templo:* En el Templo al tercer dia? dificulta el Adamancio; vno bastaua para que el dolor mas viuo latiera en el coraçon de vna Madre enamorada: porque estiende a tanto espacio los rigores de la pena? Y ya que la dà el consuelo, porque a los terminos dèl? Porque en el Templo esse aliuiò? En otro qualquier lugar, no fuera el gozo de tanto allazgo excessiuo? Es verdad, mas fue enseñanza, resuelue el mismo Origenes: *Et tu ergo quare Iesum in Templo Dei, quare in Ecclesia:* y porque no faltasse cabal respuesta a la duda añadió San Ambrosio ingeniosamente: *D. Ambr. Post triduum reperitur in Templo:* Quiso enseñar en la Virgen, el como, el quando, y adonde le han de hallar las almas fieles, que si en el Templo le buscan el discurso de tres dias, le encontràran al fin dellos, como su Madre le hallò.

El tercer dia es oy, que subo a este lugar mismo, y si no le hallè el primero, al tercero me aseguro que he de encontrarme con Dios: El exemplar es la Virgen, y en los dos està la gracia: Pues oy se digna que le hallen, por darla liberalmente, y en ella señala el modo como se ha de conseguir, la consecucion es facil, y mas si la instamos todos con el memorial comum, AVE MARIA,

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus: Ex Euangel. Lect. Ioan. cap. 6.

Domine bonum est nos hic esse: Ex Euangel. Lect. Matth. cap. 17.

§. I.

Dios es tan liberal para con los hombres, que las promessas, que haze de futuro, las executa de presente.

Nunca dexò el amor de ser liberal, y dadiuoso; quien bien quiso, jamás retirò el braço a la largueça, que induce la voluntad siempre, a quien ama, a que estienda las

las manos a largas beneficiencias. En esto se conoce vn afecto encendido, vn incendio amoroso; y assi lo mas glorioso de vn pecho enamorado se descubre por las obras, y se violenta el que ama, quando le falta el poder, para obrar magnificencias: Nunca para no dar, prometio, quien quiso bien, y Dios como estima tanto los coraçones humanos, los beneficia siempre, y los promete, y le apresura tanto su amor a su cumplimiento, que si es tal vez la promessa de futuro, haze que su execucion se haga en tiempos de presente.

No sin graue fundamento lo reparò San Cirilo Alexandrino el Capitulo decimo sexto, y vigesimo del Euangelista San Iuan, de cuya explicacion pende la inteligencia de mi assunto: Prometiò el Salvador a sus discipulos, que les auia de embiar su mismo Amor, que es el Espiritu Santo, y no fue entonces absoluta la promessa, sino condicionada, como lo explica en la misma condicion: *Expedit vobis, vt ego vadam, si ego non abiero, Paracletus non veniet ad vos:* Es conueniente, les dixo, que yo me alexe de vuestra compania, porque si yo no me ausento, no vendrà a ella el Espiritu Santo consolador, y as-

si os prometo, que en ausentandome os he de embiar a este impulso soberano. Ya tenemos aqui vna promessa de futuro, en que promete Christo, para despues del tiempo en que se aya ausentado, a la tercera Persona de la Trinidad inefable, pues aduirtamos lo que el mismo escritor dize en el Capitulo veinte: Entregase el Redemptor a los braços del morir, y resucita despues gloriosamente triunfante de las fuerças de la muerte, que poco antes le lleuò los despojos del trofeo, y quando auia de subir a tomar possession de aquel reino inacabable; que siendo suyo por naturaleza, auia ganado por propios merecimientos, se apareciò a los Apostoles, y les dixò, despidiendo al mismo Espiritu Santo, por los alientos de su respiracion: *Accipite Spiritum Sanctum:* Recibid a la tercera Persona, que es el impulso del diuino Amor. Extraña mucho San Cirilo Alexandrino el estilo mysterioso de las hazañas de Dios, y admira el modo, que vsa en el dar, y el prometer, haziendole nouedad el orden, con que executa las promessas, q haze: alli promete el amor, para quando haga su ausencia: y aqui antes que se parta, liberal se le concede? Si es la promessa

*Ioan. c. 20.
num. 22.*

Ioan. c. 16.

num. 7.

messa debaxo de condicion,
 porque no espera el cumplir-
 la a que la condicion se puri-
 fique? Para que se apresura
 a hazer el beneficio, que ha
 prometido en el tiempo que
 se ausente? Con que fin se dà
 essas priesas? No ven que
 las solicita el fuego de sus a-
 fectos, dize Cirilo? *Quamuis*
tempore suo factururus sit, quasi ar-
rabonem rei future non nihil fe-
cit ex parte, ut generalia credan-
tur, sic cum se missurum ad om-
nes spiritum dixerit: Postquam ad
Patrem ascenderit, primicias ta-
men pollicitationis, & quasi ar-
rabonem nobis in discipulis dedit;
 aunq̃ a su tiempo auia Chri-
 sto hecho promessa del Espi-
 ritu Santo, se le diò antes
 del tiempo del prometimien-
 to, como por prenda, y res-
 guardo; que como los que
 professan finezas de enamo-
 rados, siempre se inclinan a
 dar a la persona, a quien a-
 man, no se dan por satisfe-
 chos con prometimiētos so-
 los, sino padecen violencias
 quando no las executan: assi
 Dios, como tan fino, passa por
 los estatutos, y leyes del bien-
 querer; y padece, al parecer,
 achaques de enamorado los
 accidentes de amante, quan-
 do no dà prestamente lo que
 auia prometido; y quando
 por libral no està obligado
 a cumplir, sino a tiempos la

promessa, se obliga por lo
 amoroso a executar de pre-
 sente la que hizo de futuro: y
 assi antes que llegue el de ir-
 se, les infunde con sus dones
 al mismo Espiritu Santo, a-
 uiendole prometido para el
 tiempo de ausentarse.

Nueuo modo de dar, es-
 traño estilo: Quien viò jamàs
 prometer graciosa, y liberal-
 mente, y dar desde luego
 prendas, para que luego se o-
 bre lo que de futuro se ofre-
 ce? Solo Dios por liberal o-
 bra estas marauillas; y assi no
 se satisface con dar preueni-
 damente lo que promete, y
 ofrece, sino que dà anticipa-
 do lo que ha de cumplir des-
 pues: No quiso en el Sa-
 cramento disimular nuestro
 Dios este linage de dar anti-
 cipando finezas, y assi San
 Iuan, no sin cuydadofo a-
 cuerdo, lo dexò escrito en la
 composicion del Euangelio:
Caro mea Vere est cibus, & sar-
guis meus Vere est potus; mi car-
ne doy en verdadera comi-
da, y mi sangre en bebida ver-
dadera: y esto, a que fin? Para
que le comamos: Qui mandu-
cat meam carnem, & bibit meam
sanguinem: y que pretende con-
darle como bebida, y man-
jar? Nam sicut misit me viuens
Pater, & ego uiuo propter Pa-
trem, & qui manducat me, &
ipse uiuet propter me: Prome-
 tcnos

D. Civil.
 Alex. l. 12.
 in Ioan.
 cap. 6.

.0.1. . . .

tenos vna vida no menos, q̄ de deidad, semejante a la que el Padre le comunicò en su pecho: O que bien, que se conoce, que està Dios enamorado, quando nos haze promesas de vnos bienes tan crecidos, empero reparo yo, en que promete la vida, de que goza el mismo Dios por particula de gracia, y es promessa de futuro: *Vinet propter me*: No dize viue, sino que viuirà vna vida diuina, el que comiere; y en el mismo Euangelio essa promessa se executa de presente: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo*. El que me come, no dize, queda en mi, y yo quedo en el? quedar en Dios, no es viuir vida de Dios? No es diuinizarse? Si, pues como dize, que comiendo viue el hombre? Y antes ha dicho, que comiendo viuirà? Porque Dios es fino amante, y por amante, muy franco y liberal, y essa largueça amorosa no le permite dar plaços a su presta execucion; y assi aunq̄ sea de futuro el prometimiento, que haze, dà de presente lo mismo, que prometio.

Estas beneficiencias de fino amante, y de franco enamorado experimentò la Esposa, o por dezir mejor, las quiso experimentar en el pri-

mer Capitulo de los Cantares: Vio en mysterio profetico estos prometimientos anticipadamēte preuenidos debaxo de las especies, y de accidentes del pan, y parece, q̄ dixo, segun he de inferir yo, veamos estas promessas de futuro como se executan cõ essa anticipacion: *Osculetur me osculo oris sui*: O quien pudiera, exclamò, tocar los labios dulces de mi Esposo! quien juntàra clauelas a clauelas, y goçara dichosa su diuina suauidad, y dulçura de su vobalobrana! El gran P. S. Ambrosio dize, que estas ansias fueron de comer al mismo Dios.

Videt Sacramenta mirabilia, & ait: Osculetur me osculo oris sui, hoc est, osculum mihi Christus infigat: Aduirtio en las marauillas, q̄ obraba en el Sacramento el Esposo enamorado, y dixo llena de incendios: quien mereciera recibir tan gran Señor! y de las promessas, q̄ haze, quien entrara en possession! Quiero ponerme en deseos de q̄ me haga essas mercedes, y aperecer de futuro sus prometimientos: *Osculum mihi Christus infigat*. Esto dize la palabra, no de presente, sino de futuro, y de tiēpo por venir; pues oygan lo q̄ blasona, sin q̄ interponga dilacion alguna: *Meliora sunt vbera tua vino*: Dios mio, tus pechos son,

Cant. c. 5.
num. 1.

D. Ambr.
lib. de Sa-
crament.

bibi

Cant. c. 1.
num. 1.

mas suaves, y sabrosos, que el licor mas ventajoso; mas dulces son que los vinos mas realçados, y de valor mas subido: En verdad, Esposa Santa, que no sé como entenderos, dize San Ambrosio, aora acabais de dezir, que deseais comulgar, y llegar a conseguir las promessas que haze a todos; por tener las experiencias de lo que promete, y dá: y apenas apetecéis, quando vñana blasonais de auer gustado lo mismo que apeteçisteis? Como poseeis tan presto lo que pretendia el deseo? Porque en Dios no ay dilaciones entre el dar, y el prometer; y assi apenas le pedí, que hiziesse el prometimiento, quando conseguí el efecto, y vine a alcançar lo mismo, que con ansias desee: Tomò las mismas palabras de la Esposa San Ambrosio, y prosigue mi discurso, para que tuuiesse apoyo en su mucha autoridad: *Osculetur me osculo oris sui, id est, mihi sitienti, & desideranti sanguinem Christi, non vini specierum tantum saporem, sed omnis voluptatis reddit dulcedinem*: Quando yo estava en deseos de que se me diessse Dios en aquel vocado dulce, halleme en el Sacramento; todo fue vno mismo en Dios, el darme, y el prometerme, y en mi lo mismo

el tener, y el desear; que como se ostenta en el liberal afectuoso, apenas ofrece, quando luego dà, y la persona a quien ama, luego que desea vna cosa, la tiene ya en possession.

Dilectus meus mihi, & ego illi, dezia la Esposa vna vez: *num. 16*
 Mi Esposo es para mi todo, y yo toda para el; el todo se ocupa en darme, y yo me ocupo en pedirle; el lo que tiene, parece que es para mi, *mih*, pues sus tesoros todos me enriquecen: y yo como si naciera con derecho para ellos no hago sino suplicarle; *Et ego illi*; el me pretende ganar con dadiuas excessiuas, y sus cuydados son beneficiarme, *Dilectus meus mihi*: y yo por mas que me dà, no hago sino empeñarle en que me haga mas faouores, *Et ego illi*: El como si necesitara de mi, me busca con dones, *Dilectus meus mihi*: y yo me aliento a pedirle me haga nuevos beneficios, *Et ego illi*: El me promete, y me dà sin dilatar la promessa; y yo preuenidamente solícito que execute luego sus prometimientos: el para mi, y yo para el: y pues me obliga con darme, le he de obligar con darme a su Magestad; *Dilectus meus mihi & ego illi*,

Esta anticipacion de cumplirse

D. Ambr.
 ibid.

plirse las promessas vio Origenes Adamancio con sentimiento especial en el Capitulo diez y siete de los Numeros. Como no huuo dignidad desnuda de emulaciones, contradixeron sus emulos a de Aaron, ambiciosos; que como es ciega la embidia, y la ambicion no tiene ojos, ni ve, si es Dios, el que elige, ni si es de hombres la eleccion; en fin para apaciguar el alboroto sin vista, obrò vn milagro el Señor, diziendo, haria florecer la vara del que era digno de tan alto ministerio: *Quem ex his elegero, germinabit virga eius.* Obrase la maravilla, florece de Aaron la vara, y viste, no solo flores, sino hojas, ramas, y frutos: *Inuenit germinasse virgam Aaron in domo Leui, & turgentibus gemmis eruperant flores, qui folijs dilatatis in amygdalas deformati sunt:* Mas dà de lo que promete, dize Origenes, estrañando el caso, si fue de flor la promessa, como se executada en fruto? Delas primero, pues basta para que quede cabal el cumplimiento diuino, y dexa el fruto para otro tiempo despues: No ven que es Dios quien prometió que auia de florecer (es solucion de Origenes:) *Vt quod promissum est, ostendatur impletum, non vnum illud, quod promissum*

fuerat, effectum dicitur, sed vide, quanta addantur: Prometer flores sin frutos, no lo haze vn liberal; no es estilo de quien ama; en siendo franco el que ofrece, te ha de entender si es de flores el prometimiento que haze, que ha de dar frutos tambien; y assi en aquesta promessa, en la flor los prometio: Los frutos tienen su tiempo, de futuro es su sazón, pues como en Dios, las q haze de los tiempos por venir, tienen luego el cumplimiento, no solo se viò en la vara la hoja, la flor, la rama, sino embuelto el fruto en ella, porque no mediase espacio entre el prometer, y el dar.

Vida diuina promete en este combite Dios, porque es la vida que Dios comunicò al Verbo Eterno, por vna generacion q no conoce principio: *Nam sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse viuet propter me:* Empero el prometimiento, no es de tiempo que ha venido, pues dize, que viuirà: *Viuet;* y luego dize que viue, quedando en el quien le come? *In me manet, & ego in illo:* Esto es contradizearle; no es sino conformarse a la condicion de amante; de franco a la calidad, que si de futuro ofrece, dà

Num. c. 17.
num. 8.

ig. hom.
Num.

dà de presente lo que prometió.

§. II.

El que intenta recibir a Dios en el Sacramento, ha de despojar el pecho de todo lo que es criatura, que como es Dios tan zeloso, no quiere hazerlas lugar.

Esto es lo que Dios pretende; esto es lo que procura: para este fin executa, y varia tantas finezas, para que quedes en Dios, y que Dios se quede en ti: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo:* y como se queda en Dios? Acaño quedará en el el que admitiere en el pecho alguna cosa criada? Permitirá esse Señor, que tenga lugar en el algo que sepa a lo humano? Podrá diuertir la vista quien llegare a comer, a alguna cosa que sea diferente de Dios mismo? Algo que huela a deleyte, podrá mirar el que fuere combidado? No, de ninguna manera, que es puntoso en los afectos, y tiene zelos de todo lo que no es su Magestad; y assi no ha de tener ojos para ver lo que el no fuere, quien le quisiere tener.

Saliò vna vez de sus retiros la Esposa Santa a buscar al Dios, que amaua, porque se le auia ausentado: Sintióse abraçar el pecho con la llama del amor, y mas viendo que buscado entre el regalo del lecho, no auia podido encontrarle: *In lectulo meo, quæsiui per noctes, quem diligit anima mea, quæsiui illum, & non inueni;* Como no se compadece la ausencia con los afectos, y aunque auia sus incendios es aumentando el dolor, se resoluiò, enamorada, a salirse por las plazas, y calles de la Ciudad; *Per vicus, & plateas:* Con que preuenciones sale? Solo se valiò de vn manto que diò la honestidad: Despues que encontró vnas guardas a quien preguntò por el (si bien no esperò respuesta) se le aparecio el Esposo a breues passos que diò, que como ignora el negarle (confer su ciencia infinita, y es imposible ignorar) a quien se ama, y corresponde, por no dilatar sus penas la comunicò su luz: Gozosa, la alma, dichosa de tan impensado hallazgo, y recelosa de no boluerle a perder, viendo logrado el deseo, dixo, y con gran discrecion: *Tenui eum, nec dimittam, donec introducam illum in domum Matris meæ,*

*Cant. 5.
n. 1.*

*Cant. 5.
num. 3.*

Et in cubiculum genitricis meae; ya que entrè en la possession del bien, que se auia perdido, y le bolui a restaurar, ya que le tengo en mis braços, no se me ha de desassir, dexarle serà imposible, no le he de soltar jamàs; a la casa de mi madre he de llevarle con laços; alli me estarè con el en la parte mas oculta: Porque le quiere esconder? la pregunta Giliberto: Que fin tiene en ocultarle, si le ha encontrado en la plaça? Estèse con el en ella, que no ha menester retiros para ser gozando Dios; en qualquier lugar es dicha tenerle en su compañía, y no ay alguno que impida el que se pueda tener: O, veamos de donde nacen tantas ansias de esconderle. Empeñòse Giliberto en satisfacer la duda, y emboluiò en la solution vna moral enseñanza: En la plaça ay muchas cosas a que se puedan divertir los ojos; corre peligro la vista con la varia muchedumbre; en ella està el bullicio, el trafago de la gente; se halla en ellas el contrato; se topa con el comercio de los bienes temporales: Ay mucho, dize la Esposa, que me pueda divertir, mi Esposo solo desea se ponga la vista en el, y de que falte a otra cosa que no sea diuinidad: puès saca-

rele de ahi, lleuarele a mi retrete, donde los ojos no puedan ver cosa que no sea Dios. Escuchemos aora al Docto Padre: *Nonit illa dilectum suum, Gilib. Abnon posse foris secure possideri, nec bas, serm. II integre quidem, Et quam durum in Cantic. est amanti, animum dimidiare cum Christo, Et mundo, quam durum est in dilectionis cura peregrinas admittere curas, Et celeste secretum secularibus infestare turbellis.* Sabia la Esposa, dize, que Dios no admite compañía en el afecto de quien ama, que gusta, y quiere ser solo, para ser dueño absoluto del humano coraçon, y que nunca se componen bienes Dios, y del siglo: vio que los auia en la plaça, y que auia riesgo de divertir la vista, y apartarsela de Dios: Pues desuie la ocasion, huya el peligro, y diga experimentada: Escondereme con el, solos auemos de estar, por no tener otra cosa q̄ mirar fuera de Dios.

No puedes, alma, gozar juntamente a Dios, y al mundo, que no se enquadernan bien los regalos desta vida, con los gustos que Dios dà, y Dios, ò el mundo han de vivir en tu pecho; no admite lados su amor, es zeloso por amante; quiere solo ser querido, para quedar solo en ti: *in me manet, Et ego in illo.*

Andres

Andres Cretense notò, que aludio en el monte Pedro a este dulce defengaño, quando a vistas de las dichas, de que hizo alarde el Señor gloriosamente en su cumbre, dixo expuesto a la censura de los quatro Euangelistas: *Dñe bonum est nos hic esse: Vio desplegar resplandores al cuerpo del Redemptor, mas lucidos, q̄ el sol mismo, haziendo alarde lustroso de su gloria accidental, y arrastrado de la luz, quiso hazer allí su assiento: mejor no fuera boluer a Ierusalen, para que gozassen todos de tanta felicidad: Que quererla estrechar a numero tan ceñido, como el de dos compañeros: Es menester aduertir al intento del Apostol, responde agudo el Cretense: *Quamobrem Petre? Vt à turbulenta, inquit, hominum vexatione liberati anima, & sensu per separationem à turbis purgati inexplicabili tue diuinitatis apparitione hic fruamur sine intermissione: Sabia S. Pedro muy bien, q̄ para tener a Dios, a solas se ha de buscar; y allí pidiò, quedar se en el monte a solas, q̄ como en la soledad, no auia otra cosa, q̄ Dios, a que poder diuertirle, y en la Ciudad auia tantas, pidio viuir en desierto, por no tener mas q̄ a Christo, a quien poder se boluer.**

Y la relacion, q̄ haze S. Lu-

cas del mismo monte, testifica mi propuesta, dize, q̄ Christo subió a la cima del collado, y que los tres, que escogió por testigos de su gloria, durmieron al tiempo, y quando que descogia claridades: *Petrus, vero, & qui cum illo erant, grauati erant somno: Que mysterio, dormir en esta ocasion? Descuido grande parece no aduertien, q̄ en los del sueño corre peligro essa luz, y que passará sin verla? Atencion fue mui discreta, dize ingenioso el Cretense: *Ita in diuina illa caligne cum Deo versabantur, eo quod omnino non viderent, videre ipsum acquirentes. Para alcançar ver a Dios, y para mirar su gloria, es la preuencion mejor, cerrar los ojos al mundo: pues cierran los discipulos, echen velos a la vista, por no ver cosas de tierra, quando han de ver luz del cielo, que si duermen a ellos visos, no es sueño, sino atencion.**

Como tiene el coraçon tan cortos senos, no tiene capacidad para q̄ quepan en el Criador, y criaturas: y aunq̄ fueran espaciosos, Dios, por amante, no las hiziera lugar. Boluamonos a la Esposa: Busca al Esposo, que se la auia ausentado, y no le hallò en su palacio, aunque en todos sus retretes le examinò su cuida-

Luca 19
num. 32

And. Cret.
ibi.

And. Cretens.
serm. de Transf.

Cant. c. 5.
num. 6.

do: *Quæsiui illum, & non inueni.* Toma su manto para buscarle en las Plaças, y que xafse, que la hirieron, y que mas? se le quitaron, *percusserrunt me, tulerunt pallium meum.* Buscando a Dios la maltratan? su merecido se tiene, dize San Geronimo: *Zelotypus est Iesus, & non vult ab alijs videri faciem tuam.* Permittiolo Dios de zelos, porque se dexò mirar de otros, que no fuessen Dios.

§. III.

Quien dexa de comulgar por obediencia, se acerca mas a Dios, que quando comulga desobedeciendo, y entonces se acerca mas, quando le parece que se aleja.

NO ay otra dicha, sino asistir a Dios, quedar con el es la fortuna mayor; y assi hemos de buscar medios para alcançar esta suerte, que si se dà enamorado en este centro ceñido, por estar siempre en nosotros, no serà agradecimiento, passar diligencia alguna, que induzga a su possession: Llegarse a Dios, quando se dà en esta mesa, es el modo de acercarse, pues quien llega a recibirle con disposicion deuida, se vne cõ su Magestad; si muchas vezes se acerca cõ esta disposicion, muchas vezes se vnirà repita-

se muchas vezes este combite sagrado, si ay dignidad en el alma, con que pueda frequentarse; pero esta cõtinuacion registre la el Confessor, el Maestro espiritual, rijase por su consejo: Comulgad si le parece, sino dexadlo de hazer, q̄ vale mas dexar de Comulgar por obediencia, que Comulgar por vuestra voluntad, y se acerca mas a Dios, quien por obediencia se aparta del, q̄ quien piensa inobediencia llegar se a su Magestad.

Estauan a las orillas del mar con Christo los sayos, y en vna naue, que auia en lo alto de sus olas, los mandò el Señor entrar, Ellos, por no se apartar de su dulce compañía, rehusauan el embarcarse, resistiéndose a su imperio: y aunque no era, al parecer, efecto de inobediencia, sino efecto de fineça, como negarse a mandatos, con execuciones ciegas, sabe a desobedecer, fue inobediencia su escusa, con ser por no le dexar Obedecieron a la intimacion segunda, si bien el Euangelista refiere, que fue la entrada como con fuerça violenta: *Compulit Iesus Discipulos ascendere in Matt. c. 4. nauiculam, & precedere eum. num. 22.* De suerte, que el resistirse era por no desuiarse de Dios, a quien tanto amauan, y el mandar el Redemptos, que se

D. Hieron.
ep. 22. ad
Euf.

se entrassen en la naue, fue mandar que le dexassen, y que se alejassen del: Apenas, pues, se embarcaron, quando soplaron los vientos, empujaronse las olas, y corrieron tempestad; tanto, que estuuo la naue en peligro de irse a pique; Que conjuración es esta? Los elementos se oponen, porque no se desuia la varquilla? Todos procuran impedirle el passo? Como intentan, no los de, si el de Christo es, que se aparten? porque son milagros, que haze la virtud de la obediencia, para dar a conocer que si quieren los Apostoles estarle con su Maestro por su propria voluntad, les desuiará de su presencia, y quando ya, resignados, se van de su compañía, conjura a los elementos, porque no se aparten del.

Enseñança prouechosa para los q̄ continuan este vanqueté sagrado; muchos son los combidados, y ay algunos por costumbre; manda a estos el Confessor, ò ya por su indignidad, ò ya por prueua, y examen, que en algun tiempo se abstengan, que resistencias no halla, que inobediencias no siente, y que quiera, que no quiera, se llegan a este combite; que pretenden? que procuran? vnir-

se a Dios muchas vezes por estas repeticiones, es engaño manifesto: Comulga, si te lo mandan; abstente, si te lo impiden, q̄ es muy amigo Dios de la obediencia, y vincula a esta virtud su cercania, y vecindad: *In me manet, & ego in illo.*

En aquellos Serafines, que vio Isaias en su Capitulo sexto, se declara con mysterio el de esta proposición: *Seraphim stabant super illud, sex ala vni, & sex ala alteri, duabus velabant faciem eius duabus velabant pedes eius, & duabus volabant.* Assistian a la silla, en que se sentò el Señor, las sustancias excelentes, y estauan firmes, sin apartarse del Trono, y con dos alas de seis, que les seruian de ornamento, vol auan vatiendo plumas, esso como puede ser, replica, entre otros, Eucherio? volar, y estar, no es posible, si vuelan, han de apartarse, si están, no han de diuidirse: Como se ha de componer tan grande contradicción? muy bien, respòde muy a tiempo Adan Sasbout: *Quod vero postremo scribantur duabus alis volare, significatur prompta eorum voluntas, & obedientia.* Mientras mas vuelan veloces los Serafines alados, se auezinan mas al trono: como esso puede dezirse? Porque el mouer essas plumas, es vna prou-

chitud

Isai. 6. 6
num. 2.

Eucher. in
hoc verbo

Adam. Sasbout
supra
hunc loc.

Ad Co-
ca. II.
28.

titud facil que tienen de obedecer a lo que Dios les mandare: y si las vaten para apartarse de Dios, es para obrar sus mandatos, y exercer sus ministerios: pues aunq̄ vullen, estense cerca de su Magestad, que si el desuiarse es por obedecer su imperio, apartarse obedeciendo, les vnirà mas a el. *In me manet, & ego in illo.*

§. IV.

Para quedar las almas en Dios, han menester la hermosura de Esposas de Christo.

Que queda Dios en el hombre, y q̄ el hombre queda en Dios, dize San Iuan, hablando del q̄ comulga: Demos a estas palabras explicacion diferente. Estos cambios amorosos significan vnas bodas que se celebran entre Dios, y la alma en este venerable Sacramento, de donde colijo yo la pureza de sentidos que pide este desposorio: *Probet autem se ipsum homo, & sic de pane illo edat, & de Calice bibat,* dixo San Pablo, aueriguense el hombre primero que se combide, examinense, si es digno de entrar a ser desposado, limpie se de fealdades, porq̄ si no se preuiene de vna perfecta her-

mosura, estará tan lexos Christo de desposarse con el, que antes llegará a morir, que le dè essa dignidad.

No menor pluma, que la que rigio el Chrylostomo, pudiera prestarme luz para apoyar mi Discurso, explicando vnas palabras dificiles del Apostol: *Christus dilexit Ecclesiam, & semetipsum tradidit pro ea, vt eam sanctificaret, mundans eam lauacro aquæ in Verbo vitæ, vt exhiberet ipse sibi gloriosam Ecclesiam non habentem maculam, neque rugam.* Desposose, dize Pablo, con la Iglesia el Redemptor, y entregose a si mismo, para hermosearla, y para hazerla tan bella, tan loçana, y jubenil, que no padeciese achaque de fealdades, ni de arrugas: *Neq; rugam;* de estas palabras se infiere, por consecuencia euidente, que hallò a la Iglesia el Esposo fea, anciana, y arrugada, quando se vino a desposar con ella, porque si la viera moça, y con lustres de hermosura, no tenia necesidad de morir por ella para hermosearla: Vio, pues, en su Iglesia Christo fealdad, y senectud, y que para enriquecerla con las prendas de belleza le auia de costar la vida, pues puso en vna valança sufrir vna esposa fea arrugada por la culpa; ansiana por el pecado; y en otra padecer muerte,

Ad Eph. c. 5. n. 25.

D. Chrysoft.
homil. 16.
quales du-
cenda sint
uxores.

muerte, y escogio por buen partido el padecer por ella, por no tener a su lado esposa, que padeciese lunares en su veldad: no pudo sino es Chrysofomo dar en este pensamiento: *Non solum immunditiam eius ostendit, sed & senium quoque abrostit exuto veteri homine, qui totus constabat vitijs, nec hoc solum admiratione dignum est quod nactus deformem, mala facie perditam, turpem, ac vetulam non despexit, sed morti se ipsum obijciens, refixit eam in pulchritudinem.* No reparais, dize el agudo Padre, en que auiendo hallado Christo vejez, y deformidad en la Iglesia, Esposa suya, quiso antes morir por ella, que estar en su compañía; que es gran pensión para vn Dios de pureça soberana, estar al lado de vna alma, q̄ no goze de hermosura con cumplida perfeccion.

Quien se desposa con Dios, por medio deste bocado, desnude el pecho de la fealdad de los vicios, parezca hermoso en la presencia Diuina de tan puro desposado; deshaga las feas arrugas, que ni velaron los surcos de la culpa, antes quiere morir Dios, que celebrar desposorios en vn coraçon disforme: exemplo grande en la Iglesia, por quié se expuso a la muerte, por no

sufrir su fealdad.

Y aun quiçàs por esso Christo, explicando este linage de quedar el hombre en Dios, dize: *Nam sicut misit me viuens Pater, & ego viuo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse viuet propter me,* que quien merecio comerle, goça de su misma vida, pues como vn hombre mortal puede viuir vida eterna? puede acaso ser posible, que la muerte no se atreua a los que tiene debajo de su ancha jurisdiccion? Como sean combidados dignamente de esta mesa, no les dañarán sus filos; porque? dare la raçon, porque como en el combite visten semblantes de Christo, se retira de la luz de su belleça la muerte, con que a eternidad de siglos se las apuesta el viuir.

Haze mencion Isaias en su Capitulo 53. de los lances de la muerte del Redemptor de los hombres, y descriuele el semblante, al batallar con la muerte: *Vidimus eum,* dize, *& non erat aspectus, neque decor.* Isai. c. 53. num. 2. Vimosle sin hermosura, desecha aquella belleça, que le hizo el mas hermoso entre los hijos de Adan: Lira admirò la pintura, y estraña mucho este despojo de luzes: Si es entre los hombres, todos, el mas hermoso y mas bello, como se arma de fealdades,

Nicol. de
Lit. in c. 5.
Isaia.

dades, quando se acerca al morir? *Quamuis enim secundum veritatem in humanitate assumpta speciosus fuerit forma praefilijs hominum, tamen ista speciositas alapis in faciem eius inflaturam, & in liuorem causantibus sputis eam fedantibus.* El rostro defigurado, quando ha de llegar la muerte? Que secreto? mysterioso, responde Rupertto Abad: *Abconditus vultus eius accessit ad mortem.* Si viera la muerte a Christo con su antiguo lucimiento, no pudiera acometerle, ni desnudara su alfange, a vista de su hermosura, que no se atreue el morir al adorno de esplendores, que goça el rostro de Dios. Coma con rostro diuino el vocado celestial, en que està la misma vida, quien la quisiere tener con duraciones perpetuas; purifique con la luz de la gracia el coraçon; destierre del las tinieblas del pecado, y desnude los sentidos de la fealdad de la culpa, que essa interior hermosura se verà por el semblante, y con esso viuirà vida, que por lo diuino compite a la eternidad.

De aqui vine a conocer aquel fauor del Esposo del quinto de los Cantares: *Pulchra sunt gena tua, sicut turturis.* Quiso alabar a la Esposa en la esfera de hermosura, y ala-

bòla las mexillas, diziendo, que eran hermosas: No auia otra prenda en el alma en que ocupar sus elogios? Las mexillas a que fin? Aponio hallò la respuesta en el Capitulo primero: *Osculetur me osculo oris sui.* Viose en deseos de recibir al Esposo, pidiole la Comunión, y diole Dios con osculos amorosos: imprimiole en sus mexillas, y quedò en ellas impressa su belleza en su figura: Pues que marauilla es, que gaste todo su elogio en sus mexillas hermosas, si por auer comulgado tiene hermosura de Dios? *Quam pulchra sunt gena tua, sicut turturis post oscula sancta suscepta, post omnem letitiam retro dinumeratam, post pugnam praedictorum filiorum Matris, post agnitionem sui, aut qualis, aut a quo creata sit, post virtutem equitati Dominico comparatam, tunc initium pulchritudinis praeceteris membris, a genis Ecclesiae nasci docemur, & haec pro magna laude turturi comparatur.* Comulgò la Esposa Santa, y fue aquel osculo indicio de que recibì al Esposo; Miròla al rostro, y halòle diuinizado, y como son las mexillas la parte en que se imprimiò, las alabò, viendo en ellas la imagen de su beldad.

Comunicar Dios sus rayos a quien conuersa con èl,
Ec tiene

Cant. cap. I.
num. I.

Apon. in
Cant. in
haec verba.

Rup. de ope
ribus. Spiri-
tu Sancti.

Cant. c. I.
v. 9.

tiene mucha antigüedad; que hara con quien le recibe? Veamos a Moysen el rostro, si lo permite su luz. Sube a hablar con el Señor a lo empinado del monte; y quando baxo, traya la cara diuinizada; tanto era su resplandor que nadie podia mirarle: *Propter gloriam vultus eius.* Hombre sube, y baxa Dios, se pregunta San Machario: *Ascendit homo, & descendit habens Deum.* Como que, rostro Diuino, y hermosura de diuidad? De donde esse lucimiento? No veis, responde el gran Padre, que comunico con Dios, y le alimento aquel tiempo, *Siquidem debeatur Deo, & recipitur eius corpus et non suo creditur.* Pues si le habla, y le sustentaba, que mucho traiga en el rostro la belleza de su luz? que como Dios se desposa con el alma a que le vine, y para estos desposorios pide hermosura Diuina, la da a los que comunica, y a los que comen con el. *Et qui manducat me, & ipse viuet propter me.* (!:)

El que comulga en pecado incur-
re en mas graue pena, que la de la
muerte, aunque no sea otro el
castigo sino permitir, que co-
ma sin tener dis-
posicion.

Vida de Dios viue el hombre, que comulga dignamente, y assi viue eterna vida, essa eternidad de fer es el premio q̄ señala en el Evangelio Christo: *Qui manducat hunc panem, viuet in eternum.* Reparo en que ya que premia con este modo de viuir perpetuo, al que llega a recibirle con digna disposicion, no determina, que tendra el morir por pena, quien le comiere con indignidad; porq̄ señalando premios; passa en silencio el castigo? Muera el indigno, como el digno viue, o porq̄ calla la muerte, quando habla de la vida? Porque aunque viua el que comulga en pecado, el mismo dexarle en el; es muerto mas rigurosa, porque la culpa es rigor mas graue, que el del morir.

He visto, si no me engaño, la proposicion escrita en dos lugares contrarios, al parecer, de las sagradas letras: *Homine, qui maledixerit Deo, portauit peccatum suum.* El que maldixere a Dios, y blasfemare su nom-

1. qm. iud.

1. c. i. v. i. v.

2. Ad Cor.
inth. cap. 3.
num. 7.D. Macha-
rius ho. 22.

1. qm. iud.

1. c. i. v. i. v.

1. qm. iud.

Leuit.
num. 24.

nombre traerà su pecado a-
cuestas, essa es la pena que se
le ha de dar, y luego añade:

*Homō, qui nominauerit nomen
Domini, morte morietur.* El que
tomare en la boca su diuino
nóbre, ha de morir; la muer-
te serà su pena: Graue difi-
cultad dize Origenes: *Nonne*

*multo grauius est maledicere Do-
mino, quam nominari? Et quomo-
do, qui maledicit peccatum susci-
pit tantum, qui autem nominat,
morte mulctatur?* Si antigua-

mente era culpa decir el nó-
bre de Dios, por ser cosa pro-
hibida, mayor lo era malde-
cirle, y blasfemarle: pues co-
mo castiga Dios con muerte
a los q̄ le nombran, y a quien
le blasfema no? Es muy facil
la respuesta, se reconuiene

Adamancio: *Multo grauius est
accipere peccatum, quam morte
mulctari.* Vn pecado es mas
castigo, que morir, pena mas
grave; no tiene comparacion
con vna culpa la muerte: mas
vale morir mil vezes, q̄ que-
dar la alma en pecado: pues
muera, quien nombra a Dios,
y viua en culpa el blasfemo,
que el permanecer en ella es
morir con mas rigor: *Multo
grauius est accipere peccatum,
quam morte mulctari.*

No se ha de temer la muer-
te, el pecado si, porque es la
linea del mal es la culpa, la
q̄ excede; pues repàre el pe-

gador, que no haze caso del
vicio, y le haze de la vida, que
aquel es el que se ha de huyr,
y no el riesgo de la muerte,
porque en materia de pena,
no tiene con el pecado la
muerte comparacion.

Engaña Iacob a Isaac vis-
tiendo pieles mentidas por
quitar la bendicion a Esau
hermano mayor: Enfurecese
Esau, y trata, como ofendido,
de priuarle de la vida. Reco-
nociendo Rebeca, q̄ trataba
de matarle, se començo a la-
mentar, y dixo entre sus con-
gojas: *Cur viroque orbabor filio
in die vno?* Porque tengo de
perder en vn mismo dia dos
hijos? Eſto como puede ser?

la replica Cayetano: porque
Esau determine quitar la vi-
da a Iacob, los ha de perder
a entrambos? Demos calo,
que Esau consiga el priuarle
de ella; si guese del fratricidio,
mas de ser Iacob el muerto?
No, que Esau quedaua viuo,
pues como dize, que si vno
dà muerte al otro, ha de que-
dar sin los dos? Eſto es dezir,
que moriran entrambos: y
habla con gran propiedad, le

responde Cayetano: *Viroque
orbabor filio altero, quia occide-
tur altero, quia non erit mihi
vsui occisor.* Si Esau dà a Ia-
cob muerte, no es el q̄ muer-
re Iacob? Claro està, y qui-
tandole la vida Esau, no es el

Leuit. ib.
num. 16.

Origen. in
Leuit. c. 24.
tom. 14.

Genes. cap.
27. n. 45.

Caiet. super
illa verba.

que peca: No ay duda siendo homicida; pues entrambos moriran, si executa el fraticidio: Iacob morirá su muerte, y Esau la de su culpa, con que quedando ambos muertos verifica su orfandad.

Diga pues el Redemptor, (puesto que quien peca muere) que quien le come dispuesto, vivirá vna eterna vida, y no publique la pena, que ha de dar, a quien le atreve indignamente a este pan que si es la indignidad culpa, el castigo se publica en la misma indignidad: *Qui manducat hunc panem, vivet in aeternum.*

§. VI.

Si en espacio de tres dias se arrepiente el pecador, buelue a la amistad diuina, y consigue aquella vida, cuya priuacion estaba determinada en la mente de Dios, sino hiciera penitencia.

Vida nos dá en el vanquere, porq es el manjar su cuerpo, y se nos dá como pan, que baxó del cielo viuo, si la quereis confeguit, y salir vencedores de la muerte, valeos de los alientos de este Trigo celestial, que como Sol refulgente esplaya luzes del ser, que quiere comunicarla entre los resplandores de su claridad, pero es digno oy de aduertencia, y de

reparo especial, que para darnos la vida, se descubre estos tres dias, ostentando aquellas glorias por el discurso de quarenta horas: no se si podre dezir, que vincula este Señor a los espacios de este tiempo breue, el concederla a los hombres, aun quando esta decretado en la mente diuina, que la pierdan, si dentro de sus terminos ceñidos se arrepienten de sus culpas, y olvidados de sus vicios, se bueluen a su amistad.

Demos vn nueuo color al suceso de Ionas, que es mysterioso a mi ver, y ajustado a mis intentos; Mandole Dios, que pattiesse a Ninue Ciudad grande, para dezir al Rey, y a los ciudadanos de ella, que dentro de quarenta dias los ania de destruir: *Adhuc quadraginta dies, & Ninue subuertetur: Ionas, o ya por temor de gente tan poco fiel por lo idolatra, y feroz, no obedeció a los mandatos, que intimó el poder diuino, antes si tomó otras sendas, por parecer se ocultaua de su vista soberana, y se embarcó para Tharsis, mas como al poder de Dios no puede auer resistencia, ni ay cosa, que pueda huyrse de su vista perspicaz, le sobreuino vna tempestad furiosa, y echandolo de la naue, que eligió pa-*

Jonas c. 2.
num. 4.

para seguro, le tragò delinquente vna vallena, en cuyo vientre passò tres dias encarcelado: *Et erat Ionas in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus.* Boluiose a Dios, arrepenido, el Profeta; tanto pueden los peligros, tal es la fuerza de vn riesgo: Oye sus voces el Señor piadoso, y mandò al pez, que le vomitasse sano; *Ex dixit Dominus pisci, & euomit Ionam in aridam.* Bueluese Dios a sus primeros imperios, màda, que vaya a intimar sus amenazas: Obedece Ionas escarmentado del primer castigo, entra alentado en la Ciudad populosa, y lebantando la voz pronosticò, que en tres dias auia de ser destruida: *Adhuc tres dies, & Niniue subuertetur;* assi leyeron los Setenta Interpretes: Mucho ay que notar aqui, dize aduertido Origenes: *Obserua, quod non inuenitur in sermonibus Domini, quibus ad Prophetam locutus est, quia adhuc tres dies, & Niniue subuertetur.* Si Dios le determinò quarenta dias de plaçò? si fue esse el termino que señalò a su ruyna, como esse Predicador le limita a solos tres? ha echado acafo en olvido el tiempo determinado. No fue falta de memoria, se responde el Adamancio, sino que fue vna ilacion que sacò muy ajustada de antecedentes que

viò: *Sed Ionas cum ingrederetur ciuitatem, quasi iter trium dierum ipse dixit: Quia adhuc tres dies, & Niniue subuertetur.* Tardòse en rodear la Ciudad el espacio de tres dias todo esse tiempo gastò en examinar sus senos; tan grande era su extension; tanta su capacidad, pues de su misma grandeza coligiò su acabamiento; que como las de la tierra nunca se estienden a mas de vn dia en la duracion, infirio de su opulencia, quando llegaria a su fin.

Bien pensado, empero con su licencia he de sacar otra consecuencia yo: Sabia Ionas que el Señor era misericordioso, pio, amoroso, clemente, y de tanta còpassion, que en dando a los pecadores plaços para sus castigos, los perdonaua, si via lagrimas de sus excessos, aù quando mas ofendido; assi lo dixo Ionas al mismo Dios en su rostro: *Scio enim, quia tu Deus de-*

*Ionas, cap. 4.
num. 2.*

mons, & misericors est, & multae miserationis, & irascens super malitia: Tenia en si experiencias ya, que daua vida en tres dias, quando por desobediente le amenaçaua la muerte, porque le vio arrepenido en el coraçon del pez, en cuyo elaustro espantoso estubo, como en sepulcro: Infirio, pues, con discrecion el Profeta de

fu suceso dichoso, lo q̄ auia de executar con los Ninuistas Dios; y hizo esta quenta prudente: esta amenaza, y sentencia no llegará a execucion, porque fue condicionada el termino en que Dios dá a los pecadores vida, y los libra del morir, es de tres dias no mas, y aun el de quarenta horas es plazo muy dilatado, para las prietas que le dá vna conuersion: Ami me sucedió así, y hablo de experimentado, pues sean no mas de tres: *Adhuc tres dies, & Ninive subvertetur*; que tres dias son los plazos, en que templa su piedad.

Demos, pues, passos señores, en este Discurso breue, y sean de penitencia, de lagrimas, de dolor; porque el arrepentimiento es para el perdón atajo, y quando ha determinado el rigor de la justicia, el castigo a nuestras culpas, parece que el llanto de ellas le apresura a q̄ perdone, haciendo que retroceda de su determinacion. Dixo Natán a David, llegandole a reprehender el crimen del adulterio, que cometió con la muger del Soldado en parabolitas, y en sombras de la oveja que usurpò: *Tu es illi vir?* tu eres quien incurriste en dos delitos tan feos? Bolió en sí el Profeta Rey, y confeslan-

do su culpa, dixo con ternura y llanto; que pecò contra el Señor: *Peccavi Domino*, y respondióle Natán, sin darle al rigor mas treguas; tambien Dios te ha perdonado: *Dixit autem Natham ad David: Dominus quoque transtulit peccatum tuum*. Acelerada respuesta, le replica el Seleucienfe, apenas arrepentido reconoce sus excessos, quando le dize seguro; q̄ está perdonado ya? Como tan presto se lo dixo Dios? No fuera bien, que le dixera a David, boluerè a Dios, y dièle tu confession penitente, tu amargo arrepentimiento; y espero q̄ boluera en tu favor el despacho? No, que es mucha dilacion, en sentir de San Basilio, y serà agrauiar su llanto: *Vidisti virum optimum sanciatum, nec accepta plaga, quidquam de stremitate remittentem? Vidisti de repente succumbentem? Et subito emergentem? Agnouimus pœnitentiæ vim, agnouimus usum medicamenti, hoc viique munere non desistamus, dum labimur, ac vicissim sanamur, nec per socordiam gratiæ contumeliam inferamus*. Determinado tenia ya la justicia el castigo de la culpada Corona, y hecha la amenaza ya; muy cerca se vio la pena, mas còfessò el adulterio, reconocio el homicidio, publicòse delinquente; pues dese le el perdón luego, no se le

Ibid. 33

D. Basil. leuc. 11. 11.

le alarguen los plaços, que es auergonçar el llanto, y ofender la penitencia, retardar la remission, en viendo arrepentimiento.

Logren los Fieles esta ocasion oportuna, pues es tan facil el logro, y el interes importante. Con vn pequè, la piedad pone a la justicia laços, y ataja sus aspereças, sin dilacion se despacha el memorial de vn dolor, vna voz arrepentida, es el atajo, para que el perdon se alcance: el termino de tres dias es el plaço señalado, mas si las lagrimas crecen, tres dias, son dilaciones, a mas ceñidos espacios se suele Dios estrechar. Llegue, pues, con confiança quien se conoce mas reo, a este vanquete, en que Dios, olvidado de Iuez, blasona misericordias en él, para perdonar, se dà a tan publica luz, aqui se muestra piadoso, se ostenta clemente, y pro, conuirtiendo en su substancia la substancia de este pan, para

dar vida a las almas, para alimentar los cuerpos, para esforçar los sentidos: que mucho si es el manjar de escogidos solamente, vino, que engendra pureça, y gozo espiritual, como empleo vnico, y solo de los tesoros de Dios: riqueza que no se ve, porque no vista, se crea, rocío, que el cielo embia, que recree el coraçon, grano de espigas que en el cielo se recoge, lluvia copiosa que preserua del morir; donde por fuerça, y virtud de soberanos afectos, comiendo la alma vn bocado, viue la vida de Christo, con que destierra la muerte, informandose de rayos, y visos de vna deidad con amagos de lo eterno, y llega a gozar los colmos de la bienaventurança, comenzando a poseerla en esta prenda de gloria: *Quam mihi, & vo-*

bis, &c.



ATALE A sempre el nombre con el Principe
de las niçlas: nunca: siempre: que
m
lup
go, que
la muerte
que no ande deludado, en el de la
caido, porque en ninguno de los
tendile en todos vençer glorioso.

DISCURSO VIGESIMO SEGVNDO
EVANGELICO

EN LA
SOLEMNIDAD DEL SANTISSIMO
SACRAMENTO, EN EL IVBILEO
DE QUARENTA HORAS.

PREDICOSE EN NUESTRA CASA DE LA
Anunciacion de Valladolid, celebrando la Misa
los Señores Dean, y Prebendados de la Iglesia
Catedral de la misma Ciudad, y as-
istiendo el Ilustrissimo Señor.
Obispo de ella.

SALVACION:

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus: Ex
 Euangel. Lect. Ioan. cap. 6.



BATALLA siempre el hombre con el Principe de las nieblas Luzbel: siempre pelea; que como es guerra esta vida: *Antia est vita hominis super terram*: Tiene siempre presente al enemigo, que como Leon que brama, quiere darle la muerte cuidadoso centinela: *Tamquam Leo rugiens circuit querens, quem deuoret*. Y uno ay tiempo alguno, en que no ande desuelado, en el de la Quaresma auia mas su cuidado, porque en ninguno sea vencido del hombre, sino rendirle en todos vencedor glorioso.

Peleo Iosue contra los Gabaonitas, y faltándole luz, para conseguir el triunfo, mandò imperioso al Sol que se parase: *Sol ne mouearis contra Gabaon, & Luna contra Vallem Aialen.* Obedeciole el luminoso Planeta, detuvo el curso a su claridad, y a su imitacion la Luna enfrenò la carrera de sus resplandores: *Sol, & Luna steterunt, donec uisceretur se gens de inimicis suis.* En este tiempo, pues, que intima Dios a las almas hazañas de santidad, se dà batalla a este enemigo valiente: venise afrontados los campos, de vna parte la Iglesia con sus Predicadores, y Confesores; por armas la penitencia, frecuencia de Sacramentos, mortificacion, y templança; de otra el Demonio con gula, y otros deleites que la vanidad le ministra: Que medios para vencerle? boluerse a Dios, y impedirle con la oracion, que no corra la noche el velo a sus sombras, y dezirle con imperio, pues su amor nos lo afiança: Señor, detened la luz, no os mouais estos tres dias, dure el discurso de Quarenta Horas el golpe de vuestros rayos: *Stetitque Sol:* detenido miro al Sol, tres dias le veo parado, tal es la fuerça de su voluntad; y porque no nos falten los fauores de la gracia, se para la Luna hermosa, que representa a su Madre: *Sol & Luna steterunt donec uisceretur se gens de inimicis suis.* De estas dos luzes es forçoso necessite, para dezir las finezas de este Dios detenido, y consagrado pues oy espera obediente a las voces de los hombres, no dudo ha de franquear-
 la, y mas si todos la piden a Maria, Señora
 nuestra; por medio de su oracion, AVE MARIA.

Iosue, c. 10. num. 12.

Ibid. n. 13.



Caro

Ex. cap. 2.
 num. 17.
 Ios. cap. 6.
 num. 2.

no repeteris
 ditione
 A ninguno
 celebre manilla
 Christo en el
 fero 2. Luna
 el 2. guila
 que por las
 que no me
 que en el
 cinco mil
 d. l. l. l. l. l.
 es, colana
 l. l. l. l. l.
 el ego, con
 los

*Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus: Ex Euangel.
Lect. Ioan. cap. 6.*

S. I.

Dios multiplica sus milagros en el Pan, porque desea que los hombres, no vna, sino muchas vezes le lleguen a recibir, y para que los duplique, le basta para motiuo,

quando le asisten

tres dias.

EN pan dà su carne Dios, quien tal pensara que se diera en comida, en alimento? Que es lo q̄ intenta haziéndose manjar? Que le coman los hombres, y por combidados suyos cuiden de sus asistencias; con esse fin se descubre esplendido en sus combites, liberal en sus vanquetes, y el deseo de q̄ le coman, le empeña a q̄ los duplique, porque no sea vna vez sola la que lleguen a comerle, sino repetidas vezes, con digna disposicion.

A ninguno se le esconde la celebre marauilla que obrò Christo en el desierto, q̄ refiere S. Lucas en su Capitulo 9. Seguiate vna muchedumbre, por las señales q̄ obraua (que fue muy seguido siempre en el mundo el interès) cinco mil personas eran las q̄ lleuaua tras si, de tanta gente còstaua aquella gran multitud: *Sequebatur cum multitudo magna;* y ostétando su largue-

ça, entre fineças de amor, cò cinco panes, y dos pezes solos, los dio a todos de comer; y despues de satisfechos, sobró tanto en el combite, q̄ se pudieron llenar doze espuertas de las sobras: *Duodecim cophinos fragmentorum.* S. Mateo haze memoria en su Capitulo 15. de otro prodigio, q̄ tiene con este gran semejança: Seguia al mismo Señor otra, si con menor copia numerosa muchedumbre, còponianla quatro mil, y a todos les sustentò cò no mas de siete panes, q̄ tenian los Apostoles: Y siendo assi, q̄ eran mas en esta ocasiõ los panes, y las personas mil menos, fueron menores las sobras, porq̄ fueron siete espuertas las q̄ pudieron llenarse: *Tulerunt septem sportas.* Hizole duda a Victor el Antiocheno, en semejança tan grande diuersidad tanta; y dificulta ingenioso, para responder delgado: Como Christo, nuestro bien, ya q̄ haze marabillas, para dar a conocer q̄ es heredero de los triunfos de Padre, las haze tan parecidas, y las obras en el pan todas? No fuera bien variar? y ya q̄ auia en èl mostrado la fuerças de su poder, porq̄ no las executada en diferente materia? En el trigo, con q̄ fin multiplica los

Luc. cap. 9.

num. 13.

Ioan. cap. 6.

num. 2.

Ioan.

num. 13.

Matt.

num. 15.

los prodigiosos? no ven, responde Antiocheno, que se miraua a si mismo: como? Yo lo explicarè: *Vt iam antea esca multiplicauerat; ita nunc denuo idem signum instaurat, virobique commoda ratione, ea erat presenti loco inuicta plebis, quae eum sequebatur, perseuerantia, ut hic scribitur, illi iam sustinuerat: Obrua Christo en figuras lo que auia de obrar despues en el Pan diuino, y como en este Sacramento auia de gustar tanto, que los hombres lo comiessen, no vna, sino muchas vezes, repite las marauillas en los panes solamente, por entretener sus gustos en cosa que retrataua los que le darian los hombres; que vsassen en el comerle la misma repeticion.*

Estos ardientes deseos los muestra en voz de San Iuan luego que dize, que se dà en comida; *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus: Mi carne es manjar, nos dize, y mi sangre bebida verdadera, y sin dilatarse a mas, publica luego sus ansias; Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo: Et que me comiere, y bebiere, quedará en mi, y yo en el: Tan presto entra el que le coman? Si, que como es lo que desea, y la llama del deseo es difícil*

de ocultarse, en nombrando que era Pan, luego se manifestó.

Como Dios Sacramento conseruaua estos afectos hijos de su voluntad, y los cõserua despues, quiso antes de consagrarse, que todos los conociesen, y como sus fines eran, q̄ el hombre correspondiese con el mismo acto de amor, para obligarle a deseos, hizo el fauor mas crecido al q̄ en ellos durò mas. El Gran Padre S. Ambrosio, notando la diferècia de estos dos grandes milagros, dixo vna cosa muy particular q̄ prediquè el año de treinta y cinco, y despues la vi estampada, con q̄ es forçoso darla oy a diuersa luz, fundandome en su aduertencia. Pregunta con voca de oro; como siendo cinco mil las personas que comieron, y cinco no mas los panes, sobbraron doze canastas? y como a los quatro mil, fueron siete las espuertas, que se llenaron de sobras, si eran los panes que repartió siete? *Cur quinque millibus hominum plus redundat quatuor millibus; examinò el Euangelio, y en el hallò la respuesta: Quia quinque millia ista triduo cum Christo fecerunt, & ideò ampliore, & caelestis pabuli alimentum receperunt: Los cinco mil le asistieron el espacio de tres dias;*

Act. An-
cho. super
hoc loc.

D. Ambr.
in Luc. c. 9.

dias; assi lo dize San Mateo: *Triduo sustinent me*; y esta asistencia no se halla que se refiera de las quatro mil personas que despues alimentò: Pues multiplique el Pan, dupliquente los fauores, sobre mas del beneficio, que a quien le assiste tres dias en su combite sagrado, le miden con la asistencia la ventaja en el fauor.

Esto es, lo que dixè entonces, guiado de S. Ambrosio, y oy regido de su luz, la he de ajustar a mi assumpto. Desea Dios q̄ le coman, y por mostrar sus deseos multiplica en pan milagros, y quiere que le respondan con deseos de comerle: pues como experimentò ansias en los cinco mil con duracion de tres dias, y en orden a su piedad, sirue de empeño este tiempo, como el mismo Señor dixo: *Misereor super urbem, quia iam triduo sustinent me*: no solo doblò el prodigio, sino multiplicò el pan, y sobró mas abundante que a los que siendo mil menos, no ajustaron sus deseos a ellos dias de duracion: *Et ideo ampliore, & celestis pabuli alimentum recuperunt.*

Las ansias encendidas que oy descubre este soberano amante en este Sacramento del amor, y sus finezas, son para auuiar las almas a deseos

encendidos de recibirle vna, y otra vez: no se han de satisfacer con comulgar vna sola: y ya que con las decencias que pide tanta Deidad, no sea posible hospedarle en el pecho cada dia, ponganse en deseos ardientes de recibirle a menudo esperádole tres dias, que al fin dellos se darà larga, y abundantemente, si ve que dura esta llama de afectos de voluntad.

No sè que tiene con Dios este numero de dias, ni que consonancias goza en orden a los fauores que haze en la Eucharistia, que en su figura, y las sombras fauorece con ventajas, a quien se alimenta del, aun en representacion. Mandòle Dios a Moysen que fuesse a Egipto a libertar a su pueblo, y executando las plagas q̄ obraua, para ablandar el coraçon de aquel Rey, le bantò al cielo la vara, y cubriò a Egipto de vna densa obscuridad: *Dixit autem Dominus ad Moysen: Extende manum tuam in caelum, & sint tenebrae super terram Aegypti, tam dense, ut palpari queant*: El Tostado, y el Burgense dizen, que la luz del dia se emboçó con vna niebla tan gruesa, y crassa, que podia palparse; tanta era su crassitud; en fin la noche introduxo en la claridad su imperio, vlturpandole al dia su

Exod. c. 10
num. 21.

Abulens.
Burg. ib.

su jurisdiccion con tinieblas
 tan horribles, que vnos a o-
 tros no se podian ver: *Facta*
sunt tenebrae horribiles in vniuer-
sa terra Aegypti tribus diebus:
Nemo vidit fratrem suum, nec
mouit se de loco, in quo erat: Mu-
 cho ay que explicar aqui, que
 el dia se boluio noche, que
 duraron las tinieblas el espa-
 cio de tres dias; que los Gi-
 tanos no se podian ver; y vl-
 timamente, que los Israelitas
 vian, y que solo para ellos
 ania luz, y resplandor: assi lo
 dize el Texto con aduerten-
 cia: *Vbicumque habitabant filij*
Israel luxerat; dexo a los Co-
 mentadores la aueriguacion
 de todas, porque oy solo he
 de valermé de lo que puede
 fernir a mi consideracion. Tres
 dias huuo tinieblas, y en ellos
 fauorecia a los hijos de Israel
 la luz del cielo: Fue eclipse?
 Filon lo dixo; pero el eclip-
 se, si escurece el Sol, no las
 Estrellas: y las tinieblas for-
 maronle en el ayre? Iansenio
 dixo, que no, sino vna espe-
 cie de ceguedad, como la que
 padecieron los de Sodoma
 en la vista; mas esto es con-
 tra la letra, que dize fueron
 palpables: Mejor dixo Caye-
 tano, que lo reduxo a que
 encogio el Sol sus rayos, y las
 Estrellas tambien, y como es-
 ta substraccion de sus claros
 resplandores, no fue para los

Hebreos, sino para los Gita-
 nos, al tiempo que no vian
 estos, aquellos vian sin estor-
 uo. Agora pregunto yo la cau-
 sa porque Dios quiso hazer
 este beneficio a los hijos de
 Israel, y que tres dias durasse
 merced tan particular: Lei el
 Capitulo decimo segundo, y
 en el hallè la respuesta: Dize,
 pues, que mandò Dios, que
 el dia antes de las tinieblas se
 valiesse del Cordero: *Deci-*
mo die mensis huius tollat unus-
quisque agnum per familias, &
domos suas: Pues ya està en-
 tendido el caso: No es del
 Cordero figura de Christo en
 el Sacramento? Si y este Cor-
 dero, no es quien dà luz, y
 claridad: San Iuan lo afirma
 en el Apocalypsi: *Lucerna eius*
est agnus: pues que marauilla
 es, que los hijos de Israel go-
 zen de tantos fauores si el es-
 pacio de tres dias està go-
 zando el Cordero, q es ima-
 gen del que Dios ha de con-
 sagrar en Pan: *Facta sunt tene-*
brae horribiles in vniuersa terra
Aegypti tribus diebus. Decima
die mensis huius tollat unusquisque
agnum per familias, & domos
suas: Esta es la corresponden-
 cia que ay entre Dios consa-
 grado, y el termino de tres
 dias; y assi a los que le as-
 sistieron, fauorecio
 con su luz.

Exod. c. 12.
num. 3.

Apocalys.
c. 21. v. 23.

(:)

S. H.

§. II.

La gala de las virtudes, que es menester para recibir a Dios, se adquiere por la disposicion de tres dias, y en este espacio se purga la mancha de los delitos, que tambien es necessario para comer de este Pan.

Dios dize en fin, que le comamos: *Qui manducat meam carnem*; y San Pablo nos enseña el estilo que ha de auer quando se ha de recibir: *Probet autem se ipsum homo*; que se examine, es el modo, que se pruebe, y se auetigue si està dispuesto para vn bien tan grande; y en que consiste esta disposicion? En vestirse de la gala de las virtudes, y desnudarse de los ascos del pecado: empero ciñamos mas a la ocasion el discurso: Si yo dixera, que quien sabe disponerse para hospedar en sus senos el Cuerpo del Redemptor en los plaços de tres dias, el mismo Dios le hermosea, para que dignamente le reciba: no se ajustará a mi intento? pues he de hallar esta gala en el primer Capitulo del Genesis.

Cria Dios cielos, y tierra, y vio a la tierra desnuda en su primer formacion: *Terra autem erat inanis, & vacua*. Apenas la dieron ser, quando se

vio q̄ la cubrieron las aguas tres dias estuuo entre sus ondas, y entonces dixo el Señor: *Congregentur aquae in locum vñũ, & appareat arida*; que se hiziesen a vn lado sus crystales, porque la tierra apareciesse a esta luz; y a que fin esta preuencion? Para que la tierra pascie tres dias por estos baños, respondió muy a tiempo el Synaita: *Oportebat autem terram a Deo factam, statim ab initio abyssõ traditam tertia die resurgere, dicendo; congregentur aquae*: Bueno està esto hasta aqui; empero es de notar mucho, en que no solo se baña, se limpia, y se purifica, sino en que Dios la hermosea con la gala de las flores, sin que por entonces cuyde del adorno de los cielos: *Germinet terra herbam virentem*, no dixo Dios, luego que salió del baño? Adornese la tierra produciendo frutos: Extraña novedad, dize admirado Anastasio, si està despojado el cielo de la luz de las estrellas, porque no atiende a lucirle con sus resplandores Dios? Si estan inculros, y informes, porque no atiende a su adorno, y le dexa en su rudeza, cuydando de la hermosura de la tierra tanto? Ay gran mysterio: *Tamquam si terra ante cælum ditata sit Christi mysterio, & aduentu: Auia de recibir en si la tierra primero*

I. Corinrh.
c. II. n. 28.

Gen. cap. I.
nism. 2.

Gen.
namq̄

Anst.
Syn.
18. Euseb.

es. c. 4.
17.